

cepto unos <sup>(1)</sup> pocos <sup>(2)</sup>, y fuéronse al rey, y di-  
xiéronle:

—Al momento, señor rey Almohalhal, vén-  
gate (en ayuda) la ídola engrandecida y la seño-  
ra honrada, y no cese de complacerse con-  
tigo.

—¡Oh señor! tú quieres ir á tierras del Hi-  
chaz Abelcasem, y él ya te envía mensayero y  
portador de cartas con rogarías para tí, se-  
ñor, con que él quiere entrar en tu obidencia,  
y que él pagará á tú (párias), y se quiere some-  
ter á tú; recóyelo, señor.

Y hizo (pre)parar el rey una tienda para Ja-  
lid, de seda blanca, y las cuerdas de ella de se-  
da verde, y las estacas de latón bermeyo,  
con muchos adornos de seda y de brocado del  
más honesto de (aquel) tiempo. Y vinieron con  
Jalid á aquesta tienda; y paró mientes Jalid á  
ella, y apeóse de su caballo, y trayéronle mu-  
chas viandas para su comer, y cebada para su  
caballo; y díxoles Jalid:

—Si es que vosotros estáis (creídos) que  
(son) aquestas honras cumplidas, aquestas son  
viandas que yo no las comeré.

Dixiéronle:

—¡Oh señor! ¿qué es tu comer entre nos-  
otros?

(1) *Sino muy*, en el texto.—(2) Fol. 73 v.

—Traedme (1) cebada (2) y un molino de mano (3), para que muelga la cebada con mi mano; y traedme fuego, y guisaré de comer para la noche, porque (4) yo no como de día.

Y hicieron lo que les mandó Jolid; y estuvo Jolid en aquesta honra tiempo de siete días, y el último (5) día de los siete días, vinieron los alcaides y los caballeros y los señores, jefes (6) en el servicio del rey, y dixéronle:

—¡Oh señor! la guerra es engaños; ponte la corona sobre tu cabeza, y el frontal sobre tu frente, y sus fermosuras y enyoyamientos sobre tu preña, y tus anillos en tus dedos, y la spada del reino en tus brazos, y vístete tus vestidos de honra.

Y fizolo así el rey; y hizo poner el rey cincuenta mil caballeros á su mano derecha, y cincuenta mil á su mano izquierda; y vinticinco mil de á pied á su mano derecha, y veinte y cinco mil á su mano izquierda; y veinte mil cativos de tierras de Alyemen á su mano derecha, y veinte mil á su mano izquierda.

Y vinieron (7) á Jolid, y dixéronle:

—¡Oh compañero del Hichaz Abelquesim! nuestro señor te llama, para que le des la carta, y tornará á tú la respuesta, y irte has á tu tierra.

Y dixo Jolid:

(1) Fol. 73 v.—(2) *Ordio*, en el texto.—(3) *Muela*.—(4) *Ca*.—(5) *Zaguero*.—(6) *Emperantes*.—(7) Fol. 74.

—Obedezco á Allah, y después (1) á su mensajero.

Dice (el narrador) que puso Jolid el pie en el estribo, y cabalgó en su caballo, (é) igualóse entre los arzones de su silla; y cuando salió Jolid de su tienda se fijó en aquellas tropas (2) grandes, y ellos en aquel estado; y dixo Jolid:

—¿Qué es que os veo á todos vosotros en pies, viejos y mancebos? ¡por Allah! yo vos feriré con lanza, ó creereis en Allah, el honrado, el sabidor de todas las cosas.

Y dixieron los unos á los otros:

—¿Y no oís lo que dice en su hechicería?

Y decían aquellos que no entendían sus palabras:

—¿Qué dice en su hechicería?

Decían los que lo entendían:

—Dice que él nos ferirá con su lanza y con su espada, ó creeremos en lo que él cree, ó serviremos (3) á lo que él (4) sirve.

Y espantáronse de su dicho, y fué Jolid fasta que se paró delante del rey Almohalhal; y hallólo en pie en su lugar, y delante dél una ídola de oro bermeyo, pendientes (5) della rubies y aljófar (6); y el rey que la adoraba (7) á ella, contra lo que debía á Allah (8).

(1) *Aprés*, en el texto.—(2) *Compañías*.—(3) *Sirvádes*.—(4) Folio 74.—(5) *Rescolgado*, en el texto.—(6) *Alyacutas y Alchohar*.—(7) *Asachdaba*.—(8) *Sines de*.

Dixo (el narrador): y veos á (1) Jalid, que andaba rodeando con el caballo, y encubriéndose con él; y volviöse de espaldas (2), y díxole uno de los del rey:

—¡Oh (el de) Alhichaz Abelquesim! Vosotros sois de grande prez, y de buenas costumbres; vuelve tu cara hacia nuestro señor, y dale la carta, y tornará á tú la respuesta.

Díxole Jalid:

—No volveré á él la cara, hasta que quite (3) lo que tiene delante dél.

Al punto (4) mandó el rey quitar (5) la ídola: en seguida (6) volvió Jalid su cara, y tomó la carta de su toca, y quísosela dar, y el rey fué-la á tomar con la mano izquierda; veos que Jalid mudó la carta de su mano derecha á su izquierda, y tomó su spada con su mano la derecha; y díxole Jalid:

—¡Oh (7) enemigo de Allah! esta es carta que la escribió Alí, y la selló el profeta (8) con su sello; estiende tu mano la derecha, y baldada sea (9) tu mano izquierda, que aquesta es carta que no debe ser (tomada) sino con la derecha.

Dice (el narrador) que (re)tiró la mano izquierda el rey, y estendió la derecha; y dióle la carta Jalid, y vióla el rey, y hízose negra

(1) Con, en el texto.—(2) Cuestas.—(3) D' aquí á que tire.—(4) La ora.—(5) Tirar.—(6) La ora.—(7) Fol. 75.—(8) Selló el annabi, en el texto.—(9) Siya.

su cara; y cambióse <sup>(1)</sup> su color, y encorayó sus venas, y dixo el rey á sus ministros <sup>(2)</sup>:

—Razonaisme con mentiras, y dicésme, que me pagará las parias, y que se me someterá <sup>(3)</sup>.

Y dixéronle:

—¡Oh señor! infórmanos de <sup>(4)</sup> qué hay en la carta, y lo que dice á tú.

Y al punto <sup>(5)</sup> liyóles la carta públicamente, y dixo:

—A tu Almohalhal y á tus yentes, y á tus vecinos, y ciudades, y á los que son en ellas, y en los montes moradores, y en aquellas alquerías, y en valles, y en todo lo que en tu señorío alcanza, cuando llegará á vosotros mi carta aquesta, confesarás que <sup>(6)</sup> Allah es único <sup>(7)</sup>, y á mí por mensayero, y será para tú lo que será para nos, y contra <sup>(8)</sup> tú será lo que será contra <sup>(9)</sup> nos; y ganaréis este mundo y el otro; y si no hicieres esto <sup>(10)</sup>, yo te faré guerra con mi yente de á caballo y de á pie, y Allah me ayudará contra tú <sup>(11)</sup>, con ayuda y vencimiento; que él es sobre toda cosa poderoso.

Dixo el rey:

—¡Oh caballero de Alhichaz Abelquesim! ¿Quién tiene más bienes <sup>(12)</sup>, yo ó Abelquesim

(1) Decamióse, en el texto.—(2) Aluaxires.—(3) Yusmeterá.—(4) Fernos á saber con.—(5) La ora.—(6) Atorgarás con unidad.—(7) Fol. 75 v.—(8) Sobre, en el texto.—(9) Sobre.—(10) Farás aquello.—(11) Sobre.—(12) Algo.

(Mahoma)? ¿Y cuál tiene más caballeros, yo ó Abelquesim? ¿cuál tiene más yentío, yo ó Abelquesim? ¿quién tiene más cativos, yo ó Abelquesim?

Dixo Jalid:

—¡Cuán <sup>(1)</sup> mala para tú (será la suerte), y á tus yentes d' á caballo y de á pied, y á tus cativos, si dirigirá en contra tuya <sup>(2)</sup> cinco de sus caballeros!

Dixo el rey:

—¿Y quién son?

Dixo Jalid:

—El uno es Alabbas ibno Merdesí Assolai-miyo; y el segundo Chafar Alcarri ibno abi Talib, y el tercero Amru ibno Omayá Attamriyo, y el cuarto Alabbas el tío del profeta <sup>(3)</sup>, y el quinto es el que está parado <sup>(4)</sup> delante de tí, él que habla con tí.

Dixo <sup>(5)</sup> uno de sus ministros <sup>(6)</sup>:

—¡Oh compañero de Alhichaz Abelquesim! ¿qué es que te veo que has nombrado <sup>(7)</sup> á tus compañeros, y no mientas á tí mesmo?

—Yo soy Jalid ben Ualid Almajzumiyo.

Y dixo á él:

—¡Oh compañero de Alhichaz Abelquesim! ¿qué es que no mientas vuestro señor y vues-

(1) *Tan*, en el texto.—(2) *Comprenderá con tí*.—(3) *Ammi del annabi*.—(4) *Parante*.—(5) Fol. 76.—(6) *Aluaciles*, en el texto.—(7) *Imentado*.

tro caballero y vuestro mayor, aquel que con él habéis vencido á (1) todos los alárabes?

Díxole Jolid:

—¿Quién es ese caballero?

—Es Alí ibno abi Talib.

Dixo á él Jolid:

—¡Cuán (2) mala (suerte será) para tú, y á tus yentes y á tus caballeros, y á tus yentes de á pied y de á caballo, si envía contra vosotros á él solo!

Dice (el narrador) que se hinchó de pesar y de coraye (la vena, de la cólera del) rey entre sus ojos, y descreyó, y bramó, y denostó el sol y la luna; y después dixo:

—Tomadlo ¡oh mis tropas! (3).

Dixo el recontador de la historia que Jolid peleyó con aquellas tropas grandes, y acometió contra ellos, acometimiento (4) recio; y gritaron contra (5) él aquellas (6) que se ayuntasen á él, que se ayuntaron y lo tomaron, y lo ligaron muy bien.

Dixo el rey:

—Tomad su caballo, y degolladlo, y desolladlo (7), y ligadlo bien, y ponedlo (á Jolid) dentro en el cuero de su caballo, y traed vigas y enforcadlo en ellas.

(1) Llegado sobre, en el texto.—(2) Tan.—(3) Compañías.—(4) Corrió sobre ellos corrimiento.—(5) Cridaron sobre.—(6) Fol. 76 v.—(7) Escorchadlo, en el texto.

Dixo el narrador (1), que fué enforcado Jolid dentro del cuero de su caballo, y el rey mandó á sus yentes que allegasen (2) leña, y añadió:

—Mañana encenderla hemos y quemarlo hemos, que bien certifico que quemaremos una de las piedras angulares (3) de l'Alhichez de Belcasim.

Y quedó (4) así Jolid; y cuando vino la noche sobr' él, alzó su cabeza hacia (5) el cielo, y vió las estrellas mezcladas unas con otras; y cuando durmieron los oyos, y no quedó en las dos casas (en cielos y tierras) sino el vivo manteniendo (Dios), y pasó sobr' él un aire de parte de sol poniente hacia (6) el sol saliente, y púsose á dezir aqueste verso:

—Cuando oirás ¡oh aire! quien hará oración por Mahoma (7) ¡por Allah! ¡oh aire (8)! que los vesites á mis amados y salúdalos noblemente de mi parte (9), que yo soy deseant á ellos; empero hame acaecido una desgracia.

Veos luego el me(n)sayero de los profetas Gabriel, el (10) que baxó de parte de Allah, el piadoso, y dixo:

—¡Oh Mahoma! el (Señor) de la salud te saluda y distingue (11) con honra grande, y dice á tú

(1) Alhadisador, en el texto.—(2) En que alegasen.—(3) Un rincón de los rincones.—(4) Fincó.—(5) Enta.—(6) Enta.—(7) Azzala sobre Mohamad.—(8) Fol. 77.—(9) Legales de mí el asselam ennobecido, en el texto.—(10) Annabis Chibril.—(11) Asselam te llega el asselam y te especiala.

que has sido descuidado (1), y tu Señor no ha sido descuidado (2), ¡oh Mahoma! tú has dormido y tu Señor no duerme. ¡Oh Mahoma! tu compañero Jalid está ligado y puesto en el cuero de su caballo, enforcado en una datileira, y el malino rey Almohalhal ha (a)llegado leña, y dice qu' él lo quemará con fuego; y non place á Allah esto (3), y dice á tú qu' en-vies á Alí ibno abi Telib en aquesta noche.

Y díxole Mahoma:

—¡Oh hermano! ¡oh Gabriell! la tierra está lejos (4) y no llegará Alí antes que sea cumplido el fecho en mi hermano Jalid.

Y díxole Gabriel:

—¡Oh Mahoma! á Alí toca el salir y á Allah toca (5) el llegarlo.

Y lloró el profeta (6) un lloro muy fuerte, tanto que (7) moyó sus ropas, y llamó á Bilal, y díxole:

—¡Oh Bilal! anda conmigo á la casa de Alí. Y fueron el profeta y Bilal á la casa de Alí, y firió á la puerta, y dixo:

—¿Quién es el firiente á la puerta?

Dixo Bilal:

—Un amado de los amados, Mahoma.

Y abrióle la puerta, y halló á Alí haciendo

(1) *Non curante*, en el texto.—(2) *Non curante*.—(3) *Aquello*.—(4) *Es arredrada*.—(5) *Sobre Alí sea el salir y sobre Allah sea el llegarlo*.—(6) Fol. 77 v.—(7) *D' aquí á que*, en el texto.

oración (1); y cuando lo sintió acertó la oración y dió gracias á Dios (2); y fizole á saber el profeta (lo ocurrido, y) díxole:

—¡Oh Alí! Allah manda (3) que salgas en la oscuridad de la noche, esta noche.

Y díxole Alí:

—¡Oh profeta de Allah! la tierra está lejos (4), y no llegaré á ella antes que no sea cumplido el fecho con (5) Jolid.

Díxole el profeta:

—¡Oh Alí! contigo sea la salvación, y á Allah toca allegarte al punto (6).

Y en seguida (7) llamó Alí á su fiyo Alhasán, y mandóle que le ensillase su caballo; y llamó á Alhosaín, y mandóle que le trayese sus armas; y ciñóse su spada, y tomó su adarga (8) y su lanza, y despidióse de su muyer, y saludó (9) á sus fiyos, y fué el profeta y Alí, complázcase Dios con él (10), y dixo Alí á Bilal:

—Ves al portero, y díle que nos traiga las llaves de la puerta (de la ciudad).

Y díxole el profeta:

—La voluntad (de Dios) prohíbe obrar (11)

(1) *Azzala*, en el texto.—(2) *Alivianeció en su azzala, y acoitó con Allah el asselam*.—(3) *En*.—(4) *Es arredrada*.—(5) *Sobre*.—(6) *Y sobre Allah será allegarte á la hora*.—(7) *La hora*.—(8) *Fol. 78*.—(9) *Dió asselam*, en el texto.—(10) *Apáguese Allah dél*.—(11) *Es mandante con mal hacer*.

mal; mi señor no me ha mandado que salga ninguno, sino tú.

Y vino el profeta á la puerta y le dirigió una invocación (1) secretamente; y luego se abrió la cerradura de la puerta, y se abrieron las puertas, y salió el profeta y Alí; y dixo el profeta:

—¡Oh Alí! yo te mando que, cuando llegarás á estas grandes tropas (2), no mates grande ni chico, hasta (3) que tú los lames á la creyencia; y aquél que se hará muslim, sea tu aliado (4); y quien no querrá creer en Allah, el grande, mávalo, que no hay para tí (5) pecado. ¡Oh Alí! cuando te tomará desconsuelo lee (6) l' Alcorán, que l' Alcorán es consolación de los desconsolados (7); y cuando asomaras sobre (algún) monte, engrandece á Allah, el engrandecido; y cuando entrarás en villa, nombra (8) á Allah (alabado sea) (9); y cuando te verná sueño, suelta las riendas sobre el cuello del caballo, y no lo vuelvas á ninguna mano, porque él lleva (10) guía que lo guiará, y llevador que lo llevará.

Y despidióse del profeta; y fuese hasta (11) que llegó á una encrucijada del camino; y to-

(1) *Adda*, en el texto.—(2) *Compañías*.—(3) *D' aquí á tanto*.—(4) *Sobre él será lo que será para tú, digo sobre tú*.—(5) *Sobre*.—(6) *Liye*.—(7) Fol. 78 v.—(8) *Imienta*, en el texto.—(9) *Sobhenaku*.—(10) *Lieva*.—(11) *D' aquí á*.

móle sueño, y adurmióse, y no se despertó de su dormir hasta que llegó al valle do estaba Jalid; y lo que andó Jalid en veinte días, lo andó Alí en una noche, hasta al tercio último (1) de la noche. Y se puso á observar (2) Alí á los muchos fuegos encendidos, y dixo Alí en sí mismo:

—¡Si viese yo á Jalid en cuál lugar está!

Y dixo:

—¡Oh Jalid! ¿en qué tienda ó lugar estás tú?

Y oyó una voz dolorosa, que salía del hígado del creyente, porque llamaba, y decía:

—¡Oh voz! cuando oirás quién hace oración por el mensajero (3) de Allah (4), llama al Señor con necesidad. ¡Oh mi Señor! tú eres el sabidor y oidor, y yo acudo á tí en necesidad (5). ¡Señor! no (me) menoscabas. ¡Oh mi Señor! á tú extiende (6) mis manos; á tú es el complacer (7); tú es el que da perdón (8) y perdonas; ¡oh mi Señor! perdona á mí lo que he pasado: tú es aquel en el que tengo esperanza, cuando yo soy en estrechez (9): oye mi plegaria (10).

Y cuando Alí oyó la voz, soltó su caballo en aquel valle, y dixo:

—¡Oh caballo veloz (11)! por la honra de

(1) Zagüero, en el texto.—(2) Paró mientras.—(3) Azzala sobre razulu.—(4) Fol. 79.—(5) Vengo á tú con menester, en el texto.—(6) Spando.—(7) Apagansa.—(8) Parsida.—(9) Costreñimiento.—(10) Ruegaria.—(11) Asarheni.

quien te crió, que no te mudes d' este lugar hasta <sup>(1)</sup> que me torne á tú, si querrá Allah.

Dice (el narrador) que Alí siguió la palabra de Jalid hasta que llegó á él, y estremeció la datilera, y dixo Jalid:

—¿Quién es aquel que me ha estremecido la forca? Si es en mí, darme hé la muerte; mas yo sé que la noche es puerta qu' ampara la muerte, y todas las yentes son entrantes en ella, y quien no muere con fierro, muere sin fierro, y las desgracias y daños á todos le tocan <sup>(2)</sup>; mi alma me dice <sup>(3)</sup>, si no es mentirosa, que tú eres Alí ibnu abi Talib.

Dixo Alí:

—Habe albricias Jalid, que el que está delante de tí <sup>(4)</sup> es Alí.

Y díxole Jalid:

—¡Oh hermano! ¡oh Alí! no vees mi estado.

Díxole Alí:

—¡Oh Jalid! Allah es con los sufrientes.

Dixo el recontador, que Alí (a) rrancó la datilera de su raíz, y baxó á Jalid en sus brazos, muy quedo, porque no le hiciese daño la tierra; y sacó un cuchillo que tenía, y cortó sus cuerdas, y soltólo de su prisión; y baxó al río, y limpióse en él, de lo que había estado en el cuero de su caballo y de su sangre. Y tomó Alí

(1) D' aquí á, en el texto.—(2) Comprenden los causos y el ensayo á cada uno.—(3) Fol. 79 v.—(4) El parante entre tus manos.

una ropa de sus ropas, y tomó la toca que tenía en su cabeza, y partióla en dos partes; y dió á Jalid la mitad della; y vistióse la ropa; y cuando amaneció Allah, con la buena mañana, subieron Alí y Jalid (á lo) alto (de) el monte, y clareó el día, y salió el sol, y removiése la yente, y el enemigo maldito Satanás, errado, cabalgó con sus caballeros, y sus alcaldes, y sus huestes, y vino á la leña, y lanzó en ella el (2) fuego, y dixo:

—Traedme á (2) mi enemigo (de) Alhichez Abelcasim.

Y vinieron á la datilera, y halláronla arrancada, y el cuero cortado; y volvieron las espaldas (3) con ayes y clamores de destrucción (4); y ellos clamaban:

—¡Oh desventurados (5) de nosotros!

Dixo el rey:

—¿Y qué es lo que vos pone cuidado?

Dixéronle:

—¡Oh señor! hemos hallado la forca arrancada, y el cuero del caballo cortado.

Díxoles el enemigo malino:

—A vosotros toca recorrer (6) toda aquesta tierra, y observad que ha sido (dél), y si era uno tomaremos diez.

(1) Fol. 80.—(2) *Venidme con*, en el texto.—(3) *Cuestas*.—(4) *Uay y destrucción*.—(5) *Ye tan mal*.—(6) *Siya el comprender*.

Y alargaban (1) los cuellos, y miraban con sus ojos, y dixo un hombre al rey:

—¿Me albricias y albriciart he?

Dixo el rey:

—Pláceme; yo te daré diez onzas (2) de oro bermeyo, y diez onzas de oro amarillo, y diez onzas de plata blanca.

Díxole el hombre:

—Señor, no quiero d' aquesa cosa ninguna.

Dixo el rey:

—¿Pues qué quieres?

—Yo soy pobre de señor (de ídolo que adorar), que yo tenía un señor, y yo le rogué en un menester, y no me lo (3) recabó y lo rompí (4), y yo estoy pobre de señor.

Y al punto dióle el rey un señor (ídolo), al cual le dixo que no le sirviese ninguno, sino él; y díxole el rey:

—Tómalo en regalo (5) de mí á tú.

Y tomóle, y díxole:

—No servirá (á este) otro, sino yo.

Y prosternóse (6) á él y no á Dios (7); dixo al idol:

—Señor, á vos toca (8) de mirar hacia el monte.

Y alargaban (9) los cuellos, y entornaban los

(1) *Porlongaban*, en el texto.—(2) *Ukias*.—(3) Fol. 80 v.—(4) *Crebelo*, en el texto.—(5) *A alhadia*.—(6) *Asachdóse*.—(7) *Menos de ad Allah*.—(8) *Siya*.—(9) *Porlongaban*.

ojos <sup>(1)</sup>, y observaron <sup>(2)</sup>, y vieron un caballero, y un hombre de á pie; y cercaron los caballeros á man derecha y á man izquierda, hasta que rodearon el monte; y cercáronlos por todas partes, y dixieron á Alí:

—¡Oh caballero! no te aconsejó <sup>(3)</sup> alguno ó te vedó alguno de entrar en aquesta tierra ¡por Aleta ual Ozza! que tú beberás yerba de muerte; has entrado en nuestra tierra, y has tomado nuestro cativo; apéate de tu caballo, y toma la toca de tu cabeza, y ponla sobre tu cuello, y levart' hemos al rey Almohalhal <sup>(4)</sup> ibnu Alfayadi, y si él te querrá matar, matarte hemos.

Díxoles Alí sus versos <sup>(5)</sup>, y dixo:

—Quien me conoce, ya me conoce, y quien no me conoce, yo me le daré á conocer, con mí mesmo; yo soy Alí ibno abi Talib, el conocido en las batallas, el cortante con la spada, público, vencedor.

Y cuando oyeron sus versos, volvieron sus espaldas fuyendo; y ellos que llamaban con ayes y (clamores de) destrucción. Y díxoles el rey:

—¿Qué es que os veo venir fuyendo?

Dixéronle:

—¡Oh señor! ya se (re)tira de tí la gracia, y (te) abarca <sup>(6)</sup> el tormento; que ya ha entrado un hombre entre nosotros, que destruirá nues-

(1) *Enfestillaban*, en el texto.—(2) *Pararon mientras*.—(3) *Casligó*.—(4) Fol. 8r.—(5) *Axigres*, en el texto.—(6) *Comprende*.

tra conservación, y matará nuestros valientes (1), y hará güérfanos nuestros fijos, y derrocará nuestros castillos, y desbaratará nuestras juntas (2); no se libraré el día de hoy entre sus manos sino quién sirva á Allah, aquel que él sirve; (el que no lo haga) ó volverá las espaldas fuyendo, ó morirá ante él, y lo llorarán sus amadas (3) y parientes y amigos; aqueste es Alí ibno abi Talib, el conocido por su valentía (4).

Y cuando oyeron las palabras, vino un caballero, y dixo al rey:

—¡Oh señor! no se (re)tirá la ídola mayor, y la señora honrada, de complacerse contigo (5); dame licencia á mí, que salga yo á él, que yo ha mucho tiempo que ruegué á mi señor Aleta ual' Ozza, que allegase entre mí y él, en el campo á pelear.

Y díxole el rey:

—A tú sea el fecho con él, y no se (re)tire la ídola mayor de ser contigo.

Dice (el narrador) que salió á él, y díxole:

—¡Oh caballero! que no puede conti(go) ninguno, ni valiente esforzado; mira lo que se asienta esconfloxante (6) de no facer más guerra.

Y veos que Alí firió á su caballo con las es-

(1) *Barraganes*, en el texto.—(2) *Complegamientos*.—(3) *Folio 81 v.*—(4) *Con la barragania*, en el texto.—(5) *Ser en tu apaganza*.—(6) Debe faltar algo en el texto de donde se tomó el que copio, que aquí no tiene sentido.

puelas; y saltó sobre él, así como el águila cuando baxa del cielo. Y dixo el infiel (1):

—¡Por Aleta ual' Ozza! que no pelearé el día de hoy sino con Alí.

Y dixo Alí:

—Albricia tu persona ¡oh enemigo de Allah! que yo soy Alí.

Dixo el enemigo:

—No te creo, á no ser (2) que te (3) descubras la cara, y vea en tí las señales de tu cara.

Y descubrióse Alí la cara, y vió en ella las señales del Haxemi; y quedó el caballero temblando (4) delante de Alí, por miedo dél.

Díxole el enemigo:

—Yo te daré seis onzas (5) de oro bermeyo, y diez onzas de oro amarillo, y diez onzas de plata blanca; y apéate de tu caballo, y tomaré la toca de tu cabeza, y ponértela he en tu cuello, y ¡por Aleta ual' Ozza! yo te daré por libre cuando quieras, y será para mí (tu vencimiento) grande alabanza (6) para siempre.

Díxole Alí:

—¡Cuán mala te parió tu madre! fiyo del denostado, adulterino (7) de padre honrado, ¿y á tal persona como yo (8) razones con semejante (9) razonamiento?

(1) *Ilche*, en el texto.—(2) *Sino*.—(3) Fol. 82.—(4) *Tremolando*, en el texto.—(5) *Sies ukias*.—(6) *Uabanza*.—(7) *Sines*.—(8) *A semblante de mí*.—(9) *Semblante*.

Y díxole Alí:

—Di conmigo la palabra de la fe, del dicho firme, de no hay Dios sino Allah, Mahoma es el enviado de Allah, y se te librerá en castigo (1).

—¡Oh Abelhasan! no hay entre nosotros y entre Abelquesim (Mahoma) enemistancia y aprobancia, sino por esas (2) palabras.

Y luego firió Alí á su caballo con las espuelas (3), y levantóse contra el enemigo de Allah con su espada Dulficar, y matólo, y se apresuró (4) Allah á lanzarlo al fuego.

Y alargaban (5) las yentes sus cuellos, y entornaban (6) sus vistas, y decían:

—Ya lo ha muerto á Alí nuestro compañero.

Miraban esto las yentes con grande albriciamiento; y miró un vieyo de largos días, y alzó sus pestañas de sus oyos, y dixo:

—¡Oh rey! cuantos son tus caballeros no lo matarán; aquel es Alí, que viene á nosotros, y él partirá á cada uno de nosotros (en) dos partes: ¡por Aleta ual' Ozza! no es sino nuestro compañero el muerto.

Veos que Alí llamó á Jalid, y díxole:

—Toma este caballo y cabalga en él, y toma sus armas (las del muerto).

(1) *La ilaha ille Allah, Mohammad rasulu ellah, y serás estordecido del aladeb*, en el texto.—(2) *Aquesta*.—(3) Fol. 82 v.—(4) *Y acoitólo*, en el texto.—(5) *Porlongaban*.—(6) *Enfestillaban*.

Dixo el vieyo:

—¡Oh Almohall! ¿quién saldrá (1) á pelear con ellos, que ellos se han ayuntado dos leones?

Y dixo el enemigo malino y Satanás errado:

—¿Qué es el alacrán entre la langosta? (2).

Y dixo el vieyo:

—¡Oh rey! si grita (3) Alí, y dice la palabra pública, sólo Dios es vencedor (4), matarnos hemos unos á otros.

Díxole el vieyo:

—¡Oh Almohall! yo diré á tú palabra que será una solución (5) entre nosotros y ellos.

Dixo el rey:

—¿Y qué es?

—Sepas que Alí es de gran pró (6) en sus yentes, y tú eres ensalzado en tus tropas (7); no salga á pelear sino con tú, y si tú lo vencerás pagará á tú las parias, y será por tí (8) menoscabado; y si te matará, en(tre) nosotros habrá quien servirá á lo que él sirve, y en nosotros habrá quien volverá las espaldas fuyendo, y aquesto será definitivo (9).

Veos que el enemigo malino, que se cargó de grande saña, y tomó sus armas; y cabalgó en su caballo, el más escoyido que tenía; y

(1) Saldrá, en el texto.—(2) Quiere decir: ¿qué puede hacer uno solo contra nuestra multitud de gente?—(3) *Crida*. Fol. 83.—(4) *La galibu ille Allah*, en el texto.—(5) *De fenecimiento*.—(6) *Proeza*.—(7) *Compañías*.—(8) *Esta tú*.—(9) *Definimiento*.

salió el enemigo de Allah, y paróse delante de Alí, y díxole:

—¡Oh Alí! no es todo lo blanco nieve, ni todo lo negro carbón; ni lo que parece verde, arrayán: ni los caballos para <sup>(1)</sup> caracolear <sup>(2)</sup> en el campo: ¡oh Alí! yo soy el rey Almohalhal el valeroso: <sup>(3)</sup>, que no han parido las mujeres otro cual <sup>(4)</sup> yo; y si tú quieres librarte <sup>(5)</sup> de los espantos, yo te daré bienes <sup>(6)</sup> que te librarán de los espantos.

Dixo Alí:

—¿Qué quieres? ¡oh maldito de Allah!

—Que te apes de tu caballo, que beses mi estribo, y habrá á mí grande honra entre mis tropas <sup>(7)</sup>.

Al punto de esto <sup>(8)</sup>, dixo Alí:

—No me espanta tu corazón el desvariado, y á otra (ave) cual yo paran las redes <sup>(9)</sup>: yo soy Alí, el caballero ensalzado; quien menosprecia á mí, menosprecia la muerte apresuradamente, ó ha de creer en <sup>(10)</sup> Allah, el alto, sabidor del secreto y (de lo) público.

Y al punto arremetió el uno para el otro, como leones airados, y pelearon los dos, y no se firieron el uno al otro, que cada uno defen-

(1) Redolear, en el texto.—(2) Fol. 83 v.—(3) Aidar, en el texto.—(4) Semblante de mí.—(5) Estorcer.—(6) De los algos.—(7) Esta mis compañías.—(8) La hora de aquello.—(9) Semblante de mí harán las redes.—(10) Con.

día su parte, y retrayéronse, y ellos se miraban, como leones airados; y dixo Alí:

—¡Oh Almohalhal (1)! no puede decidir (2) entre mí y tú, sino la spada.

Y entró entr' ellos guerra fuerte hasta que (3) los cubría el polvo (4), que no oíríades sino feridas de spadas sobre las celadas, como que fuesen martillos en el yunque (5); y tiraron dambos de las riendas, y no se firieron el uno al otro.

Y pensó Alí en la recomendación (6) que le mandó el profeta, y dixo Alí:

—¡Oh Almohalhal! tú eres caballero poderoso, y valiente (7) en el campo, y así te corresponde (8) digas una palabra que es palabra de la fe (9) del día del yudicio, y es el dicho firme de, no hay más Dios que Allah y Mahoma es el enviado de Allah (10).

Dixo el enemigo de Allah:

—¡Oh Alí! no hay entre nosotros y el señor del señor de ese nombre enemistad y aborrecencia, sino por esa palabra.

Al momento que oyó aquello Alí, retornó á la saña entre sus oyo, y dixo Alí:

—¡Oh caballo! ¡oh corcel veloz (11)! por la

(1) Fol. 84.—(2) *Estorcer*, en el texto.—(3) *D' aquí á que*.—(4) *Sobr' ellos*.—(5) *Asobre*.—(6) *Aluasia*.—(7) *Barragán*.—(8) *Es á tí*.—(9) *Aporficamiento*.—(10) *La ilaha ille Allah Mohammed raluza ellah*.—(11) *Serhen*.

honra del señor que te <sup>(1)</sup> crió, que salgas de la flaqueza á la fuerza.

Dice (el narrador) que gritó con un grito <sup>(2)</sup>, y supo el caballo lo que quería, antes que se asentase sobre él, hasta <sup>(3)</sup> que ayuntó silla con silla, y mudó Alí la spada de la mano derecha á la mano izquierda, y lanzó su brazo por debaxo del sobaco del enemigo de Allah; y dixo Alí:

—¡Oh caballo! por la honra de quien te crió, por Allah que salgas lixeramente.

Y sacólo de la silla, así como si fuera un páxaro en las zarpas del águila, y lanzólo en la tierra, y firiólo con su espada Dulficar, y matólo, y apresuróse Allah (á lanzarlo) al fuego. Y al punto hizo señas <sup>(4)</sup> Alí á Jalid, y diciéndolo *Allah, Dios es grande*, y arremetieron ambos, como leones airados, Alí por la una mano y Jalid por la otra; y caían á parvadas los infieles <sup>(5)</sup>, y no se paró el sol en el cenít hasta que no quedó <sup>(6)</sup> ninguno <sup>(7)</sup> de los que daban aparcerero á Dios <sup>(8)</sup>; y dixo (el narrador):

Quien creyó en <sup>(9)</sup> Allah fué salvo, y quien descreyó fué muerto ó cativo, hasta que <sup>(10)</sup> los vincieron á todos con l' ayuda de Allah, señor

(1) Fol. 84 v.—(2) *Cridó con un crido*, en el texto.—(3) *D' aquí á*.—(4) *Aseñó*.—(5) *Ilches*.—(6) *Cobba de la rueda d' aquí á que no fincó*.—(7) Fol. 85.—(8) *Que ponían aparsonero con Allah*, en el texto.—(9) *Con*.—(10) *D' aquí á que*.

de toda cosa, y con su querimiento; y los que dixerón «confieso que no hay más Dios que Allah y que Mahoma es mensajero de Allah (1),» fueron libertados de la muerte.

Y (a)llegaron Alí y Jalid aquellas ganancias, y aquellos bienes de los muertos; y allegaron los ganados y vacas y ganancias.

Pues no pasó sino muy poco; veos que vieron venir una polvarina, y venía un escuadrón de yente, y (re)tiróse el polvo, y demostróse una seña blanca, y en ella escrito: no hay más Dios que Allah, Mahoma enviado de Dios (2); y aquel era Abu Becri Izidic, que venía siguiendo á Alí, con mil de á caballo. Después vino otro escuadrón de yente, que traía grande polvarina, y retiróse (3) el polvo, y demostróse una seña verde, y en ella escrito: no hay más Dios que Allah, Mahoma mensajero de Allah; y aquel era Omar ibu Aljatab, que seguía á Alí con mil de á caballo. Y pusiéronse á observar (4), y vieron venir otro escuadrón; y cuando se quitó (5) el polvo, vieron una seña amarilla, y en ella había (en) dos líneas escritas: no hay más Dios que Allah, Mahoma enviado de Allah; y aquel era Otsmán ibnu Afán, que seguía á Alí con mil de caballo.

(1) *Axhadu an la ilaha ille Allah Mohammed rasulu ellah*, en el texto.—(2) *La ilaha ille Allah Mohammed rasulu ellah*.—(3) Folio 85 v.—(4) *Pararon mientres*, en el texto.—(5) *Tiró*.

Y alegráronse los unos á los otros, y saludaron <sup>(1)</sup> á Alí y Jalid, y hubieron grande placer y alegría, con el escapamiento de Alí y de Jalid con sus enemigos; y se fijaron en <sup>(2)</sup> aquellas alcabilas de los alárabes del Orbán y de Almostara y de Hoze y Nazer, aquellos que fueron escapados de la muerte, que les mandaron facer bien <sup>(3)</sup>, y les vedaron <sup>(4)</sup> lo malo <sup>(5)</sup> y les enseñaron la ablución y la oración <sup>(6)</sup> y fueron buenos musulimes, manteniendo la religión del Islam <sup>(7)</sup>.

Y tomaron todos los bienes <sup>(8)</sup> y las ganancias, y mudáronse de allí; y fuéronse á la ciudad del mensayero de Allah; y lo que andó Alí en media noche, andaron ellos en diez días.

Y cuando sintió el profeta <sup>(9)</sup> la venida de su séquito <sup>(10)</sup>, saliólos á recibir, y saludó á Alí y á Jalid, y abrazólos á sus pechos, y besó á Alí entre sus ojos, y díxole:

—No te olvide Allah á tí este fecho.

Y contáronle al profeta. lo que les había acontecido; y loó á Allah loamiento grande: y después partió el profeta aquellas ganancias entr' ellos, y igualó el rico y el pobre, y igualó entre el de á pied y el de á caballo.

(1) *Dieron asselam sobre Alí y sobre, en el texto.*—(2) *Pararon mientras.*—(3) *Bien facer.*—(4) *Fol. 86.*—(5) *Lo squivo, en el texto.*—(6) *Mostraron el uadu y la azzala.*—(7) *El addin de l'alislam.*—(8) *Algos.*—(9) *Annabi con.*—(10) *Azzihaba.*

Y aquesto es lo que nos llegó del recontamiento de Jolid ibnu Alualid y Alí ibnu abi Talib con el malino del rey Almohalhal ibnu Alfayadi (x) (maldígale Dios) (z).

Apiáde(se) Allah de (3) los musulimes y de las musulimas. Amén. Salve Dios á nuestro señor Mahoma (4).

(1) *Lahanahu Allah*, en el texto.—(2) Fol. 85 v.—(3) *A*, en el texto.—(4) *Uzalla Allah ála saidana Mohammed*.



P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

LEYENDA

DEL

ALÁRABE Y LA DONCELLA.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA



*Bismi illahi irrahmani  
irrahimi.*—En el nombre de Dios clemente y misericordioso (1).

**E**STA es la leyenda del alárabe y la doncella, fundada sobre (las palabras del Alcorán): «cuando la hija enterrada viva sea preguntada, por qué crimen fué muerta (2).»

Recontónos ibnu Abbas, complázcase Allah con él, que dixo: recontó Zaid ibnu Halid y Ibnu Alhosaín Abbasir, qu' estando el profeta un día asentado en la mezquita, veos que descendió á él Gabriel, de parte de Allah (3) (bendito y ensalzado sea), y lo saludó y tornó el profeta de Allah á él el saludo, y dixo Gabriel:

(1) Bibl. Nac. M. S. G. g. 70, fol. 63 v. y sig., aljamiado.—(2) Este trozo, muy malamente copiado en el texto, constituye las aleyas del Alcorán 8 y 9 de la Sura LXXXI, y se refiere á la bárbara costumbre de los árabes antes del islamismo, que considerando una desventura que les naciesen hijas, las enterraban vivas: cruel costumbre abolida por Mahoma. El texto dice: *Uide almaudatu so-yilad biayi dambi koltilat.*—(3) *Tabaraka uataala*, en el texto.

—¡Oh Mahoma! dice á tí tu señor, que mañana en amaneciendo, si Dios quiere <sup>(1)</sup>, que envíes uno de tus caballeros <sup>(2)</sup> y váyase camino de Siria <sup>(3)</sup>, y apártese de la ciudad cantidad de dos leguas.

Pues cuando amaneció, Allah con la buena de su mañana, madrugó el mensayero de Allah Mahoma, con los Emigrados y Auxiliares <sup>(4)</sup>, y (estaban) con él Abubecri Zidic, y Omar ibnu Alhatab, y Osmán ibnu Afán, y Said, y Talhata, y Azobair <sup>(5)</sup>.

Y fuéronse con él, y volvióse el profeta de Allah, y mirólos; y no vido entre ellos á Alferesí, que era un caballero que cuando salía á la batalla á caballo, estimábase su valentía <sup>(6)</sup> por mil caballeros <sup>(7)</sup>, y á pie por quinientos; y por esto el profeta facía mucha cuenta dél, y dixo:

—¿A dónde está Bilal <sup>(8)</sup> ibnu Hamam?

Y respondióle él con mucha humildansa, y dixo:

(1) *In xaa Allah*, en el texto.—(2) Fol. 62.—(3) *Axxem*, en el texto.—(4) *Los Mohechirin y del Anzar*.—(5) Abu Becr, Omar y Osmán, fueron los tres califas que inmediatamente sucedieron á Mahoma, por el orden en que van mencionados; Said debe ser, Said ben Zaid ben Amr, casado con Fátima, hermana del califa Omar: Talha es sin duda, Talha ben Obaidallah de la familia de Taim, notable koraixita, y uno de los primeros discípulos de Mahoma: Azobair fué sobrino de Jadicha, la primera mujer de éste; hijo de Auam y descendiente de Azaf.—(6) *Barraganía*.—(7) Fol. 62 v.—(8) Bilal fué el primer almuédano ó muezzin, como vulgarmente se dice, del islamismo.

—¡Oh profeta de Allah! mírame aquí delante de tí; mándame lo que querrás, ensálcete Allah.

Dixo el profeta:

—Por mi autoridad (1) sobre tí, que vayas luego en esta hora á casa de Silman Alferesí, que venga aquí prestamente.

Pues fuese Bilal á casa de Silman Alferesí, y tocó (2) á la puerta muy ligeramente (3), y respondió Silman:

—¿Quién (4) eres tú? Que se compadezca de tí (5) Allah.

Y dixo:

—Soy Bilal ¡oh Silman! El mensayero de Allah te llama.

Y respondió Silman: Monumental de la Alhambra y Generalife

—Oigo y obedezco á Allah, y después (6) á su mensayero.

Y así se fueron los dos yuntos, hasta que llegaron á la mezquita del profeta; y después del saludo, dixo el profeta:

—¡Oh Silman! por mi autoridad sobre tí, que luego vayas á tu casa, y cabalga en tu caballo, y ves camino de Siria (7), cantidad de dos leguas, y tráeme un hombre qu' encontrarás; porque en lo que le pasa (8) hay maravillas.

(1) *Deleitache*, en el texto.—(2) *Firió*.—(3) *Livianamente*.—(4) Fol. 61.—(5) *Te apiade Allah*, en el texto.—(6) *Aprés*.—(7) *Axxem*.—(8) *En su fecho*.

Pues volvió Silman á su casa, y armóse sus armas, y cabalgó en su caballo, y salió camino de Siria; y cuando fué de la ciudad cantidad de dos leguas, veos que encontró un alárabe que venía á caballo sobre una yegua <sup>(1)</sup>, y traía una polvareda <sup>(2)</sup> que apenas se podía ver.

Pues acercóse Silman á él; veos que vió un árabe <sup>(3)</sup>, muy grande, largo, recio, espaldudo, grueso de muslos; tenía una mirada tan espantable, que parecía de las gentes de Ad <sup>(4)</sup>, (y traía) su spada desvainada <sup>(5)</sup> corriendo sangre.

Pues cuando Silman le vió su grandeza de natural <sup>(6)</sup>, y su reziura, húbole miedo, y espantóse dél espantamiento muy fuerte; y volióse Silman fuyendo hasta la puerta de la ciudad.

Veos que encontró á Alí ibnu abi Talib, el

(1) *Anac* fué, según los árabes, un célebre corcel del cual proviene una raza de caballos renombrados por su ligereza.—(2) *Polvareda*, en el texto.—(3) *Alarab*.—(4) Fueron los Aditas descendientes, según unos de Sem, al decir de otros de Cham, mezcla de ambas razas por lo que sospecha un autor de cuenta; créese que invadieron el Irac—la Babilonia y Caldea—dos mil años antes de J. C., y se sospecha que fueron los Hicsos invasores del Egipto, veinte siglos antes de N. R. Para los árabes, los Aditas fueron colosos de extraordinaria fuerza, con la que movían inmensos bloques de piedra; á los gigantescos vestigios de la edad remota llamaron los autores árabes construcciones Aditas; idólatras, orgullosos, altivos, amonestados por el profeta Hud despreciaron su predicación, que duró cincuenta años; á su invocación, Dios envió sobre ellos un huracán, que los destruyó cuasi por completo.—(5) Fol. 60.—(6) *Jalekamiento*, en el texto.

feridor con dos espadas, golpeador con dos lanzas, el campeón (x) esforzado, señor de la batalla del día de Bedri Honaín:

Dixo Alí:

—¡Oh Silman! ¿á dónde está lo que te mandó traer el profeta?

Dixo Silman:

—¡Oh Abelhasan! no te apresures á mí en avergonzarme por cobarde; porque nuestro Señor es perdonador, piadoso, que no se apresura; que por Allah te yuro ¡oh Alí! que no siento corazón, por fuerte que sea, que no se espante, sino el tuyo, que nunca temió sino á Allah.

Pues al punto fuese Alí por el camino, hasta que se encontró con el árabe, y no lo espantó su grandeza, ni hubo miedo dél, ántes se allegó á él, y hubo con él batalla, que duró larga hora.

Veos que se ensañó Alí de saña fuerte, y yuntóse con él, y echóle mano (2) á los cabellos de la cabeza, y (3) dió con él en tierra con furia muy grande, como león sañado; y subióse (4) sobre sus pechos, y sacó su espada para degollarle.

Veos una voz que gritaba (5), y que decía:

(1) *Barragán*, en el texto.—(2) *Capisos*. Trae esta acepción Sieso, no se halla en el *Dicc. de la Leng.* ni en el de Borao.—(3) Pol. 59.—(4) *Puyóle*, en el texto.—(5) *Un cridante*.

—¡Oh Alí! no te apresures á (1) matar el árabe, que en su fecho hay maravilla muy grande, y lígalo, y tórnalo, como cautivo humillado (2), delante del profeta.

Pues fizo Alí lo que le encaminó la voz (3), y ligólo fuertemente, y trayólo delante del profeta. Pues cuando lo vido el profeta de Allah, Mahoma, díxole:

—¡Oh el árabe! dime de dónde eres; cuéntanos tu suceso como es, hasta el fin.

Dixo el árabe:

—¡Oh Mahoma! pláceme; hayas de saber que yo soy de Siria, de una villa que se dice Xaguraque, que hay en ella ochenta mil casas de descreyentes, que no hay en todos ellos quien diga, no hay más Dios que Allah (4), ni quien diga que tú eres mensayero de Allah; á lo demás que me preguntas de mi suceso ¡oh Mahoma! has de saber que en aquella tierra habemos de costumbre y prá(c)tica entre nosotros, cuando quiera que es casado el hombre (5), y le nace fiyo, fazémosle en regalo una espada (6); y ansí mesmo, si la primera es fiya degollámosla en sacrificio de (las) ídolas; por lo cual te fago á saber ¡oh Mahoma! que yo casé con una prima mía y permanecí (7) con ella

(1) Por, en el texto.—(2) Abiltado.—(3) El cridante.—(4) La illaha ille Allah.—(5) Fol. 58.—(6) Alhadia, en el texto.—(7) Fiya de mi ammi, y finqué.

doce meses; y parió una fiya muy hermosa, que nunca de mis ojos la vide más hermosa que ella de cara; y quería la degollar, conforme á la práctica del regalo de la spada; y veos que me conyuró mi muyer, diciéndome:

—¡Oh primo! por Aleta y Al Ozza, te ruego que no deguelles esa niña tan hermosa.

Y dexéla ¡oh Mahoma! hasta que llegó á edad de siete años cumplidos. Pues veos así un día (que estaba yo) asentado en mi asiento, y el ceñidor (1) sobre mi cabeza, veos que vino á mí la muchacha, y díxome:

—¡Oh padre! ¿quién es mi Señor?

Y díxele:

—¡Oh fiya! tu madre.

Y dixo la niña:

—¡Oh padre! ¿y quién es el Señor de mi madre?

—¡Oh fiya! yo soy el Señor de tu madre.

Y dixo la niña:

—¡Oh padre! ¿y de tí quién es tu Señor?

Y díxele:

—¡Oh fiya! de mí la ídola mayor Aleta y Al-ozza.

Y dixo la niña:

—¡Oh padre! ¿y de la ídola mayor quién es (2) Señor?

(1) *Ateche*, en el texto.—(2) Fol. 57.

—¡Oh Mahoma! á esto no supe darle respuesta.

Y tornó la niña, y dixo:

—¡Oh padre! tú vives en el error <sup>(1)</sup> y en la mentira; que la ídola Aleta y Alozza no tiene ningún poder ni saber, ni (a)provecha, ni daña, ni defiende; ¡oh padre! mi Señor, y el Señor de mi madre, y tu Señor, y el Señor de la ídola mayor es Allah, aquel que crió los cielos y la tierra, y crió las personas y todas las cosas.

¡Oh Mahoma! cuando le oí aquello á la niña, fuéme á su madre, y contéle su fecho, y díxome:

—¡Oh marido! por Aleta y Alozza, que cabalgues en tu yegua <sup>(2)</sup>, y toma esa <sup>(3)</sup> muchacha delante de tí; y vete con ella á los yermos de la tierra, y deguéllala y traeme su corazón y su figado; sino ella nos envilecerá á nuestra religión <sup>(4)</sup>.

Pues en seguida tomé mi yegua y cabalgué en ella, y tomé la niña delante de mí, y fuíme con ella á un yermo de la tierra; y cuando fuí llegado descabalgué, y decendí la niña, y asentéla en la tierra, y empecé de facer su fuesa, para enterrarla, cuando la hubiese degollado. Y haciendo la fuesa, veos la sudor que me caía por la cara, y por los oyos; y levantábase la

(1) *La desyerro*, en el texto.—(2) *Anneca*.—(3) Fol. 57 v.—(4) *Nos afollará nueso addin*, en el texto.

niña, y limpiábame la sudor de mi cara, y me compadecía (1) por lo que (2) trabajaba, y decíame:

—¡Oh padre! como que vec que aquesta fuesa es para mí, y que vienes á degollarme.

Y yo nunca por todo esto me apiadé (3) de la muchacha, por lo que facía, ni decía.

Pues cuando hube acabado de facer la fuesa, tomé la niña, y derribéla en tierra, y saqué mi espada y degolléla, y saqué su corazón y su figado, y enterréla. Y yo (desde) que hube acabado quíseme volver á mi casa, veoos que se presentó (4) delante de mí un fuego chispeante (5) y llamas muy grandes, á mano derecha y á mano izquierda, y delante y detrás; ¡oh Mahoma! no había refugio (6) para mí, del grande quemor de aquel fuego, ni adonde fuese.

Estando en esta tribulación casi perdido, desahuciado (7), veoos uno (8) que gritaba, y no veía su figura; y el que (gritaba) decía:

—¡Oh hermano de los alárabes! si tú quieres (9) salvarte desti fuego, y ser seguro dél, vete á Mahoma, y hazte muslim ante él (10), y ansí te salvarás del fuego.

Pues al punto tomé voluntad en mi persona

(1) *Complorábame*, en el texto.—(2) Fol. 56.—(3) *Que nunca por todo esto me hubiese apiadado*, en el texto.—(4) *Preparó*.—(5) *Purriente*.—(6) *Empara*.—(7) *Desfuciado, desconfiado, desahuciado*.—(8) *Un cridante*.—(9) *Quiés*.—(10) *Feste muslim ante sus manos*.

de venirme á ti, y facerme muslim ante ti, y cuando hube tomado aquella voluntad, luego (1) se desapareció el fuego, y se fué de mí, y no sentía calor, ni fatiga ninguna. Pues ¡oh Mahoma! cágame aquí que he venido para facerme muslim ante ti; y digo que no hay tropiezo para quien bien guía, ni descreyencia después de creyencia; yo atestiguo (2) que no hay Señor sino Allah, solo, sin aparcerero, y que tú eres Mahoma, su siervo, y su mensajero; y esto digo con mis carnes, y mis güesos, y mi sangre, y mis lados; y todo mi cuerpo face y dice certificadamente: no hay Dios sino Allah, Mahoma es mensajero de Dios (3).

Al punto dixo el profeta:

—¡Oh alárabel! ¡plácete ir conmi(go) á la fuesa de tu fiya?

Dixo el alárabe:

—Sí, ¡oh Mahoma! Mas ¿quién guiará, para que sepa tornar, ni acertar á la fuesa de mi fiya, que con el espanto del fuego y la grande tribulación (en) que me vi, no se por dónde me vine, ni sabría tornarme allá?

Dixo Mahoma:

—Vente conmi go ¡oh alárabel!

Dixo el recontador Said ibnu Halid, que se fué el profeta y diez hombres honrados de su

(1) Fol. 55.—(2) *Fago testigo*, en el texto.—(3) *La illaha illa Allah Mohammad rasul Allah*.

compaña con ellos, sin guía ninguno que los guiase, sino Allah que los (x) guiaba con su potencia, y fueron hasta que llegaron á la fuesa.

Pues maravillóse el árabe de aquello, maravillamiento muy grande, y ansí como llegaron, firió el profeta en la tierra con su pie encima de la fuesa, y fizo manar Allah una fuente con muy perfecta agua; y hizo ablución (2) cumplida, y sus compañeros con él; y después fizo oración de dos prosternaciones, y rogó en ellas una plegaria (3), que no la detuvieron los obstáculos (4) de los cielos, hasta que llegó á la potencia de Allah.

Y después firió segunda vez (5) con su pie en la fuesa: veos que se abrió, con un cuerpo, como que fuese la criatura en el vientre de su madre. Después firió en la fuesa tercera vez, y abrióse enteramente, hasta que pareció la niña, y dixo el profeta:

—¡Oh muchacha (6)! levántate en pie sobre tus pies, y resucita (7), y háblanos con licencia de Allah y su potencia, aquél que resucita los güesos, después de ser polvos menudos.

Pues veos la doncella (que) se levantó sobre sus pies, sacudiendo la tierra de sus cabellos, diciendo con voces altas y lengua muy clara:

(1) Fol. 54 v.—(2) *Tomó alguadu*, en el texto.—(3) *Rogaríá*.—  
(4) *Empara*.—(5) *Vegada*.—(6) *Chariyata*.—(7) *Revidca*.

—La salud (sea) sobre ti (1) ¡oh (2) profeta de Allah! y la piedad y su bendición.

Dixo el profeta:

—¡Oh muchacha! ¿de dónde sabes tú, que yo soy Mahoma, mensayero de Allah?

Dixo la niña:

—¡Oh enviado de Allah! Allah ¡cuán (3) bendito es, y cuán alto! te me ha dado á conocer á ti, en el reino (4) celestial, qu' él es aquél que nunca fenecerá, y no hay otro Señor sino Allah.

Dixo el profeta:

—¡Oh niña! mira (5) aquí á tu padre; mira, que le perdones (6) el pecado que contra ti ha fecho.

Dixo la niña:

—¡Oh Profeta de Allah! no perdonaré á mi padre, á no ser (7) que oiga testimoniar la palabra bendita, aquella que es de poco trabajo para la lengua, y muy grave (8) para el pecho; que se contenta con ella Allah el piadoso, y se ensaña por ella Satanás; aquélla, que es decir: confieso que no hay Dios sino Allah, (9) y que otorgue que tú eres Mahoma mensayero de Allah.

(1) *El asselám*, en el texto.—(2) Fol. 53.—(3) *Tan*, en el texto.—(4) *Reismo*.—(5) *Cata*.—(6) *Despasada*.—(7) *Sino que*.—(8) *Apegada*, en el texto.—«Apegar, hacer peso ó agobiar á alguno. Agravar, ponerse muy pesado». *Dicc. de la Leng.*—(9) *La illah ille Allah*.

Dixo el profeta:

—¡Oh niña! perdónalo que ya lo ha dicho.

Díxole ella:

—¡Oh enviado de Allah! si es que lo ha dicho, con cuerpo y alma (1) yo fago testigo á Allah, y á sus ángeles, y á sus enviados y elegidos, y á los llevadores de su trono (2), y á los moradores de los cielos (3), y pongo por testigo á ti ¡oh enviado de Allah! que yo lo perdono de todo pecado que contra (4) mí haya obrado.

Dixo el profeta:

—¡Oh niña! mira si quieres vivir con tu padre, y tornarte he al mundo, y rogaré Allah que te dé en él vida larga con mucho descanso.

Dixo ella:

—¡Oh profeta de Allah! ya fué llegado mi plazo, y ya he pasado lo que Allah ordenó en el libro del destino (5), con lo adelantado de su saber; y agora estoy en el paraíso, y moro en sus alcázares, y no trocaría la gloria del paraíso por el placer del mundo.

Al punto dixo el profeta:

—¡Oh niña! tórnate á tu lugar.

Dixo el recontador Zaid ibnu Halid: y tor-

(1) Con lo intrínscico y lo parecicnte, en el texto.—(2) Y á sus almalaques, y á sus annavies, y á sus esleitos, y á los llevadores de su alarxi.—(3) Fol. 52.—(4) Cuentra, en el texto.—(5) La madre de la scriptura.

nóse la niña dentro de la fuesa, y cerróse con ella con la potencia de Allah, aquel que resuscita los güesos menudos.

Pues maravillóse el árabe de aquello, y afirmó su creyencia con Allah, y con todo lo que Allah instituyó (1) sobre los creyentes, y siempre mantuvo el servicio de Allah hasta que murió; apiádelo Allah. Amín (amén).

Y tornóse el profeta y los diez de su compañía con él, hasta que llegaron á la cibdad.

Todo esto fué por la bendición (2) de nuestro profeta Mahoma.

Esto es lo que sabemos (3) de la declaración del versículo (alcoránico) que dice:

*Cuando la hija enterrada viva, sea preguntada por qué crimen fué muerta (4).*

Acabóse la leyenda con loor de Allah, que es sobre toda cosa poderoso.

La alabanza á Dios, Señor del universo (5).

(1) *Adebdeció*, en el texto.—(2) Fol. 51.—(3) *Nos llegó*, en el texto.—(4) *Uaidaelmaudatu soyilat biayidambi kotilat*.—(5) *Ualhamdu lillahi rabi' lalamin*.



BATALLA  
DE  
ALAZYAD Y LOS DE MECA

CONTRA EL PROFETA MAHOMA.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA



*Bismi illahi irrahmani  
irrahimi.—En el nombre de Dios cle-  
mente y misericordioso (1).*

**E**STA es la batalla de Alazyad y los de Meca con el profeta Mahoma, *zalla Allahu alaihi uassellam* (2).

Recontónos Mohammed ibno Ishac, apiáde-se Allah dél (3), qu' él dixo:

Al instante que tornó el mensayero de Allah de la batalla de Almoztalac (4), ayudado (por Dios), vencedor, sucedió (5) que habían muerto (en la batalla) hombres y cativado capitanes; y mataron setenta hombres y cativaron setenta hombres, y fué en el cativerio y en la suma dellos Ocba ibno Moit, maldígalo Allah, y era el (que) más odiaba (6) al mensayero de Allah, y

(1) Bibl. Nac., m. s. G. g. 105.—(2) *Que Dios le sea propicio y le salve.*—(3) *Radiya Allahu anhu.*—(4) Hacia el mes de Xaabán del año 6.º de la Hegira—Nov. á Dic. 627,—Mahoma dió una batalla á los Beni Mostalik; tribu de los Beni Kozaa, que, amigos suyos antes, se habian vuelto contra él, sorprendiéndolos y derrotándolos cerca del pozo de Moraycí, y se apoderó de un gran botín y de muchos prisioneros. Caussin de Perceval, *Essai*, III, 61-2.—(5) *Y era.*—(6) *Aborreciente.*

fué aquel que escupió en la cara del profeta, y tornóle Allah leprosa su cara.

Dixo (el cronista), que al instante que tornó el mensayero de Allah de aquella batalla, y trayeron delante dél los ca(u)tivos; y vido entr' ellos á su tío<sup>(1)</sup> Alabbas, y (este) sus manos (las llevaba) ligadas con cadenas detrás<sup>(2)</sup> de ellos, dixo el profeta:

—¡Oh tío! yo... he de recibirte como tú (merces) de tu presona, qu' el tío es como el padre.

Cuando oyó Omar ibno Aljatad las palabras del profeta Mahoma, díxole:

—¡Oh enviado de Allah! ¿quieres que le desligue sus manos de sus ligaduras?

Dixo el profeta:

—Estate quedo en tu lugar, que ya sabe Allah tu voluntad. Empero yo no faré cosa hasta que<sup>(3)</sup> venga (á mí) Gabriel.

Y no pasó sino una hora que baxó Gabriel, y dixo:

—¡Oh Mahoma! tu Señor te saluda<sup>(4)</sup>, y dice á tú que digas y que leas: «¡Oh profeta! di á los qu' están en tu poder de los cautivos<sup>(5)</sup>: (si Dios ve rectitud en vuestros corazones, os devolverá riquezas más preciosas que las que os ha arrebatado, y os perdonará, porque es cle-

(1) *Amí*, en el texto.—(2) *Enta xaga ellos*.—(3) *D' aquí á que*.—(4) *Te da l'asselam*.—(5) Alcorán, S. VIII, 71-72.

mente y misericordioso; pero si quieren ser pérfidos, y ciertamente ya lo habían sido antes contra Dios, tú sabes que Dios los ha entregado, y Dios es sabio y cuerdo).»

Y al punto que leyó <sup>(1)</sup> el profeta esta aleya (versículo del Alcorán), dixo:

—¡Oh tío! hazte <sup>(2)</sup> muslim, y serás salvo del fuego (del infierno), y rescata <sup>(3)</sup> tu persona de mí.

Dixo (Alabbas):

—¿Y con qué rescataré mi persona de tú?

—¡Oh tío! con las ciento y setenta onzas de oro y de plata, aquéllas que has encomendado en poder <sup>(4)</sup> de Omma Alfadlí cuando <sup>(5)</sup> saliste con los de Koraix á aquesta batalla.

—¿Y quién te hizo <sup>(6)</sup> saber aquesto? ¡oh fiyo de mi hermano!

—Fízomelo saber el sabidor de los secretos, y el que se asoma sobre lo oculto <sup>(7)</sup>.

—¡Oh fiyo de mi hermano! ¿y tu Señor sabe los secretos?

—Sí, ¡oh tío! y es larga su mano.

—Atestiguo que no hay más Dios que Allah y que Mahoma es el mensayero de Dios <sup>(8)</sup>.

Y fizo(se) muslim, y fué buena su misión <sup>(9)</sup> y la de su hermano Aquil ibno Talib. Y des-

(1) Y la ora que leyó, en el texto.—(2) Feste.—(3) Derime.—(4) Pueder.—(5) La ora.—(6) A.—(7) Entrínseco.—(8) Axhadu an, etc.—(9) Bueno su alislam.

pués volvióse el mensayero de Allah y vido entr' ellos á Ocba ibno Moguit, maldígale Dios <sup>(1)</sup>, y díxole:

—¡Oh Ocba! hazte muslim y serás libertado <sup>(2)</sup> del fuego (del infierno), y redimirás <sup>(3)</sup> tu presona de mí.

—¡Oh Mahoma! ¿y no tomarás <sup>(4)</sup> de mí, oro ni plata?

—No; sino que digas no hay más Dios que Allah, Mahoma es el mensajero de Allah <sup>(5)</sup>, y serás libertado con ella de <sup>(6)</sup> represalias (por tus hechos pasados).

—Y si lo fago, ¿qué me farás?

—Si lo faces, será para tú lo que será para mí; y si no lo faces <sup>(7)</sup>, será para tú lo que pase en contra de mí.

—¡Por Aleta ua l'Ozza! aunque me atences <sup>(8)</sup> con tixeras y me (a)serrases con sierras, y me cargases los montes de Tohama, no lo diría.

—Pues agora yo te faré cortar la cabeza ¡oh enemigo de <sup>(9)</sup> Allah!

—Pues si me cortarás mi cabeza, ¿quién será (defensor) para Aleta ua l'Ozza y Almir y Atocla y Aticlata y Asogra <sup>(10)</sup> empués de mí? ¡oh Mahoma!

(1) *Laanahu Allah*, en el texto.—(2) *Estordecido*.—(3) *Derremirás*.—(4) *Prenderás*.—(5) *La illaha*, etc.—(6) *Alquizez*.—(7) Folio 3 v.—(8) *Atenazies*.—(9) *Ye aduo*.—(10) Ídolos de la época ante-islámica.

—¡Oh enemigo de Allah! el fuego (del infierno) será para tú y para ellos.

En seguida (1) de esto llamó el profeta á Alí ibno abi Talib, y díxole:

—¡Oh Alí! córtale la cabeza al enemigo de Allah.

Al punto dixo el enemigo de Allah:

—¡Oh Mahoma! pues que no hay dubda de mi muerte, manda á otri que me mate, y no me mate Alí.

Dixo Mahoma, enviado de Allah:

—¿Y por qué es eso? (2) ¡oh enemigo (3) de Allah!

—Yo te lo diré; porque no hay cosa más aborrecida por mí (4), que Alí y tú.

—¡Por (5) aquél que me dió el poder! que no te cortará la cabeza sino Alí.

Y sacó Alí la spada de Dulficar y blandióla (6) en la mano; y tomóla de la empuñadura, y dixo una copla.

—Yo cortaré con mi spada la cabeza del descreyente.

Y cortósela de los hombros, y lanzó Dios su alma (7) al fuego del (infierno).

Y al punto que llegó (esta) nueva á Meca, una fiya que tenía, que se llamaba Hindi, y

(1) *Enta d' aquello clamó l'annabi*, en el texto.—(2) *Eso*.—(3) *Ye adu*.—(4) *Aborrida en mi poder*.—(5) Fol. 3 v.—(6) *Retimblóla*, en el texto.—(7) *Apresuró Allah con su arroñ*.

ella regía á Meca, degolló su camella y manchóse (1) toda de sangre; y iba en Meca de calle en calle, llorando, y ficiendo grandes llantos, y muchos extremos; y lloraban todas las yentes, y vinieron á ella todos los mayores de Beni Majzum, y dixéronle:

—¿Por qué es aquesto? ¡oh Hindi!

Y decía ella:

—¿Cómo no lloraré, y en qué manera queiréis que esté, que ya le han cortado la cabeza á mi padre?

Y d'entraron á (donde estaba) ella muchas yentes, y fizo ella muchas coplas, y puso escrito en una (2) carta, y dióla á un(o) de Ko-raix.

Y al punto que leyeron aquella carta, se oyeron voces, y apellido, y gritos; y lloraron, y ensañáronse una saña muy fuerte, y enviaron una carta á Mahoma á la cibdad de Yaserib (á Medina): y de que la liyó el profeta, enrasáronse los oyes de lágrimas; después gritó, y dixo:

—¡Oh muyeres de los Emigrados y Auxiliares! mirad si hay entre vosotras muyer que diga versos (3).

Dixo Oma Caltsuma, hija (4) de Abdiillahi ibno Rauecha:

(1) *Chanfóse*, en el texto.—(2) *La*.—(3) *Axigres*.—(4) *Bintá*.

—Yo le responderé ¡oh enviado de Allah!

Tomó tinta y papel, y escribió nueve coplas á Meca; y caminó el mensayero hasta que dió la carta á los de Bani Majzumi; y cuando liyeron la carta, ayuntáronse en Meca con grande saña contra (1) el profeta seis mil de á caballo, y no había en todos ellos quien dixese: *la ilaha ille Allah Mohammad rasulu Allah*.

Y veos (que) ellos ayuntados, habiendo voluntad de guerreiar á Mahoma, veos que vino un caballero; y él (venía) muy arreado y armado, que se llamaba Alazyad ibno (2) Salma Almajzumí; y él se contaba sobre su caballo por dos mil de á caballo; dixo:

—¡Oh yentes de á caballo! ¿qué os ha acontecido, que vosotros (estáis) aquí ayuntados llorando? E así ¿tenéis religión (3) que no la conocéis ó enemigo que le habéis miedo?

Dixéronle:

—¡Oh caballero honrado! habémonos ayuntado á guerrear contra Mahoma ibno Abdullah.

Y ficiéronle á saber la nueva, desde el principio hasta (4) la fin. Dixo á ellos:

—¡Oh qué cosa! ¡oh qué maravilla! Que ¡por Aleta ua l'Ozzal que no se me importa (5) matar á Mahoma, ni me merece más considera-

(1) *Cuenta*, en el texto.—(2) Fol. 4 v.—(3) *Addin*, en el texto.

—(4) *D' acá ya*.—(5) *No es á mí sobre*.

ción (1) que degollar un carnero de mi ganado; empero ayudadme con algo y con yente.

—¡Por Aleta ua l'Ozza! que si tú faces eso (2) y nos traes á Mahoma preso ó cativo ó muerto, que nos darás alegría muy grande y serás tú nuestro rey, y en todo aquello que tú querás de nosotros.

Dixo (3) que cuando oyó Alazyad aquello engrandeciósse, y henchióse de vanagloria, y comió viandas, hasta que se hartó, y bebió mucho vino hasta que se embriagó, y ficiéronsele bermeyos los oyos, y hinchéronsele sus venas; púsose dos (4) tocas, la una amarilla y la otra bermeya; y ciñóse dos espadas, y tomó dos lanzas, y puso en su cabeza un capacete, que re- lumbraba como los rayos del sol; y cabalgó en su caballo, y gritó muy fuerte; y respondiéronle una alcábila de alárabes de los de Bani Fazer; y venía un capitán en la delantera, que se llamaba Taric; y decía (en) sus coplas:

—Nosotros somos los de Bani Fazer, más fuertes que el canto de la piedra.

Después (5) gritó un grito, que le respondieron una alcábila de los alárabes de Bani Otaba; y eran cinco mil de á caballo; en la delantera un grande de los grandes, y decía unas coplelas:

(1) *Ni lo tengo más en mí*, en el texto.—(2) *Aquello*.—(3) *Fol. 5<sup>v</sup>*.—(4) *Entocóse*, en el texto.—(5) *Aprés*.

—Nosotros somos los de Bani Otaba, como las estrellas clareantes.

Después (1) gritó un grito, y respondiéronle cinco mil de á caballo, alárabes de los de Bani Zoharah, y en (su) delantera un capitán de sus señores.

Dixo (el cronista), que después contó Alazyad su hueste, y trovó que era veinte mil de á caballo; y alegróse por ello (2) alegría muy grande, y al punto mandó á las huestes que se movieran (3), y no paró de andar día tras (4) día, hasta que no quedó entre él y la cibdad de Yacerib, sino jornada (5) de un día.

Y el profeta no sabía de aquello cosa ninguna; y decendió Gabriel y dixo:

—¡Oh Mahoma! tu Señor te saluda (6) y dice á tú que los de Meca vienen contra ti (7) con veinte mil de á caballo; y viene por capitán un caballero, que se llama Alazyad ibno Salma el Majzumiyu, y ellos vienen á matarte, y Allah te manda (8) salir, y cuando salrrás pon tu fe en (9) Allah, el alto, el poderoso.

Dixo el profeta:

—No (10) hay fuerza ni poder sino en Dios, el alto, el grande (11). ¡Oh mi amado! ¡oh

(1) Fol. 5 v. — (2) Aquello, en el texto. — (3) Con mudarse. — (4) Día después día. — (5) Caminamiento. — (6) Te llega el asselam. — (7) Cuenta tú. — (8) Con. — (9) Sustriba. — (10) Fol. 6 v. — (11) La kaula, etc., en el texto.

Gabriel! ¿mi Señor es conmigo ó con ellos?

—Con tú ¡oh Mahomal y te ayudará, y turbará á ellos.

—Pues no tengo miedo de ninguna cosa (contando) con Allah.

Dixo el profeta:

—Bilal, llama por los barrios de la cibdad para la oración ayuntadamente con vuestro profeta.

Al punto gritó Bilal á las yentes, y vinieron de todas partes y de todo lugar hasta que se llenó la mezquita (1).

Y levantóse el profeta, y predicó (2) muy cumplidamente, que se arrasaban los ojos de lágrimas, y deseaban (las gentes) el paraíso, y habían miedo del fuego (del infierno); y después dixo:

—¡Oh yentes! apiádevos Allah, y Allah ha enviado la verdad y el alegría públicamente, y dexa la mentira cerrada; y los de Meca vienen con yentes de á caballo y de á pied. ¡Oh yentes! Allah me ha mandado salir á ellos; pues ¿qué me decís?

Dixéronle:

—¡Oh enviado de Allah! nosotros somos tus espadas (3) cortantes... llévanos donde querrá que nos mandes ir.

(1) D' aquí á que se implió la mezquida, en el texto.—(2) Fiso al-jolba.—(3) Fol. 6 v.

—Gualardón bueno hayáis.

Díxoles:

—Sabed que el paraíso (1) está debaxo de la sombra (2) de las espadas; no vos espante el demonio (3).

Empués volvióse el profeta, y contó (4) su hueste, y trovóse con dos mil de á caballo y docientos, y salió. Y el enemigo de Allah estaba con su hueste detrás (5) del monte, y miró, y vió huestes muy grandes, y señas esparcidas, y uno que (6) decía:

—¡Oh servidores del politeísmo (7); y de las idolas, y de los que servís ad Aleta ua l'Ozza, y á las piedras! Este es Mahoma ibno Abdiillahi, que viene con la declaración de parte del Señor, noble y de gracia; quien lo obedecerá será bienaventurado con Riduán (8) y con el paraíso perpetual y l'aseguranza (en Dios).

Al punto dixo á ellos Alezyad:

—¡Oh yentes! habéis oído (cosa) semeyante á lo que yo he oído.

Dixéronle:

—Sí.

—¡Oh (9) yentes! estas son las hechicerías (10) de Mahoma... empero ¡oh yentes! no vos es-

(1) *L' alehanna*, en el texto.—(2) *Sonra*.—(3) *Axxaitán*.—(4) *Umeró*.—(5) *De Saga*.—(6) *Espartidas y el que*.—(7) *Axaricas*.—(8) *Riduán* es el ángel guardián del Paraíso de Mahoma.—(9) *Folio 7 v.*—(10) *Assihres*, en el texto.

pantéis con sus dichos, y no vos tornéis de matarlo.

Dixo (el narrador), que al punto se pusieron las faces, y las huestes faz á faz; y miró Alazyad á la hueste de Mahoma, que se apareyaba para pelear, y hubo voluntad de salir (1) en el campo; y levantóse un hombre de los de Alazyad, y díxole:

—¡Oh Alazyad! ¿á dónde quieres ir?

—A Mahoma y á su yente.

—Pues estate quedo ¡oh Alazyad! porque si te mata á ti, quedaremos como ganado sin pastor, y yo iré á ellos y á toda cosa fuerte.

Y tornóse Alazyad á su lugar, y salió aquel fiyo de su tío (2), y era que se había criado en las aldeas con la leche de camellos, y era que se llamaba sobre su silla por dos mil de á caballo; desenvainó (3) la spada, y campeaba con el caballo, y salía (4) entre las faces, como que fuese una saeta, y él (5) decía:

—Lanzarvos hemos con los caballos de todo punto, y habemos venido con huestes de Carax y de Homair (6).

Después gritó:

—¿Y no (7) hay ninguno que salga?

Y dirigió su mirada (8) hacia Alí ibno abi Talib; al momento que miró Alí á aquel caba-

(1) *Sortir*, en el texto.—(2) *Ami*.—(3) *Arrancó*.—(4) *Sortia*.—(5) *Que*.—(6) Fol. 7 v.—(7) *St*, en el texto.—(8) *Enfestillóse*.

llero salió á él, y púsose en mitad del campo.

Y dixo el (narrador), que cuando hubo acabado, arremetió el uno al otro, y campearon muy largamente; y avanzóse Alí con una estocada (1) que lo lanzó en la tierra muerto; y precipitó Allah su alma al fuego (del infierno) (2).

Después salió un primo (3) del muerto, y dixo (el cronista), que arremetió cada uno contra (4) su compañero, y campearon largamente; y avanzóse Alí con una estocada, que lo lanzó en la tierra muerto; y lanzó Allah su alma al fuego (del infierno).

Después salió un primo del muerto, y dixo sus coplas, y respuso Alí con otra (5) copla; y decía Alí:

—Yo soy Alí, caballero de los caballeros, y Allah grande es su poder (6), y éste es Mahoma, que viene con la declaración (de la fe); hoy es el día del ferir y golpear.

Y cuando acabó Alí, arremetió cada uno cuenta el otro, y campearon largamente; y avanzóse Alí con una cuchillada (7) que lo lanzó muerto (en tierra) (8); y lanzó Allah su alma al fuego (del infierno).

Después salió un primo (9) del muerto, y co-

(1) *Ferida*, en el texto.—(2) *Y acoitó Allah con su arroh*.—  
 (3) *Fiyo de ami*.—(4) *Cuenta*.—(5) Fol. 8 v.—(6) *Fecho*, en el texto.—(7) *Ferida*.—(8) *Y acoitó Allah con su arroh al fuego*.—(9) *Fiyo de ami*.

pleaba (1). Y cuando acabó arremeti6 cada uno cuenta el otro, y campearon muy largamente; y avanz6se Alí con una cuchillada, que lo lanzó en tierra muerto, y lanzó Allah su alma al fuego (del infierno).

Y al instante no sali6 á él más ninguno, y torn6se Alí á su sitio (2).

Al punto que vido Alazyad á (los) cuatro primos (muertos), ensañ6se (con) una saña muy grande, y grit6 con alta voz:

—¡Oh tropas de alárabes, y señores de Ko-raix! ¡por Aleta ua l'Ozza! no saldrá á pelear ninguno sino yo (3).

Dixo (el narrador): y toc6se con una toca amarilla y otra bermeya, y ciñ6se dos espadas, y tom6 dos lanzas, y tom6 un capacete, y cabalg6 en su caballo, y arremeti6, y grit6 un grito, y tom6 una ídola, y bes6la y (4) ador6(la), sin tener en cuenta á (5) Allah, el Señor de las yentes; y sali6 en mitad del campo, diciendo:

—Yo soy Alazyad, el conocido por (6) el li-naye.

Y desenvain6 (7) la spada cuenta quien vi-niese, y dixo sus coplas, y grit6:

—¿Ha y alguno (8) que salga á mí? .

(1) Y decía sus caballos; faltan, pues, palabras en esta parte de texto—(2) Lugar.—(3) Fol. 8 v.—(4) Y asach6se.—(5) Menos de.—(6) Con.—(7) Arranc6.—(8) Ninguno.

Y no le respuso ninguno; y gritó:

—¡Oh Mahoma! ¿Dónde están <sup>(1)</sup> tus valientes <sup>(2)</sup>, y dónde son tus escuadrones, y sus capitanes, y los campeones y valientes hombres? ¿Do es Alacra ibno Habis? ¿Do es Omar ibno Yasim? ¿Y dónde es aquél, que es conocido por la valentía <sup>(3)</sup>, el león de Bani Galib, Alí ibno abi Talib? <sup>(4)</sup>.

Dixo Alí:

—¡Oh enviado de Allah! ¿quién es aquel caballero?

Dixo el profeta:

—¿No lo conoces?

—No, ¡oh mensajero de Allah!

—Aquél es Alazyad ibno Salma, y es el caballero de los descreyentes.

—Yo soy caballero de los musulimes, y no me alabo.

—¡Oh Alí! ¿quieres salir á él?

—¡Oh mensajero de Allah! ¡por aquél que te envió con la verdad, albriciador! que yo deseo salir á él, así como ama y desea el sediento <sup>(5)</sup> una bebida de agua en el verano.

—Pues acércate á mí ¡oh Abalhasán! no te olvide Allah en este deseo <sup>(6)</sup>.

Y acercóse á él Alí, y púsole una armadura, y entocólo con su toca, la que envolvía la cabe-

(1) *Son*, en el texto.—(2) *Barraganes*.—(3) *Barraganía*.—(4) Folio 9 v.—(5) *Asetado*, en el texto.—(6) *Garada*.

za como una nube (1), y ciñóle la espada de Dulficar, y dióle su caballo Alaserhán, y díxole:

—Ve ¡oh Abalhasán! tórnete Allah á mí sano y libre (2).

Y fueše Alí (3) hacia Alazyad, y él decía:

—Caballero, acércate y dart' hé la muerte; que yo soy Alazyad el semblanzado.

Y dixo Alí:

—¡Cómo vienes amenazando! ¡oh descreyente! y dices de spada; yo soy el matador de los musulimes con licencia de mi Señor, y yo soy el declarador de los alárabes.

Y arremetió el uno cuenta el otro, y campearon muy largamente; ni el uno firió al otro, ni el otro al otro, y separáronse (4) salvos. Y empués Alazyad decía:

—Yo soy el caballero campeón de (5) Attorak.

Dixo Alí:

—Yo soy el héroe (6), derramador de sangre (7) de yentes descreyentes.

Y arremetió cada uno dellos contra su compañero, y campearon muy largamente, y no firió ninguno á ninguno.

Empués Alazyad copleió, y dixo:

—Yo soy capitán escoyido, el feridor, y no obedezco lo que quiere Ahmed (Mahoma).

(1) *Asahibia*, en el texto.—(2) *Escapado*.—(3) Fol. 9 v.—(4) *Est-partiéronse*, en el texto.—(5) *Campeón de attorac*. V. las Adiciones y Correcciones.—(6) *Albatul*.—(7) *Sangres*.

Y respuso Alí:

—Yo soy el héroe engrandecido con la defensión (1) y el vencimiento de Mahoma; tórnate á la religión (2) de la verdad ¡oh Alazyad!

Y arremetió cada uno contra el otro; ni el uno firió al otro, ni el otro al otro. Después Alazyad ensañóse una saña muy fuerte, (tanta) que le salía la espuma por la boca, y tomó la lanza, y quebróla, y desenvainó la spada, y decía:

—No beberé bebida de vasillo, ni tocaré (3) vianda caliente (4), ni me envolveré mi cabeza en ropa, hasta que te dé á morar en la tumba (5).

Dixo Alí:

—Oye mi palabra, y mira y toma guía con las yentes. Yo soy Alí y mi tío (6) Alabbas; yo mataré de vosotros todo (el que tenga) corazón duro contra (7) el profeta ¡oh tropas de adoradores de ídolas y de errados! y yo aun te llevaré ligado con cadena.

Y arremetió el uno contra (8) el otro y pelearon largamente. Empués Alí firióle una ferida con la lanza, que lo lanzó de la silla en la tierra; y tornóse á su silla, como si (9) él fuese un páxaro, y él decía (10):

(1) Fol. 10 v. *Albatul de almerida*, en el texto.—(2) *Al Adin*.—  
(3) *Tastaré*.—(4) *Encaientada*.—(5) *Fuesa*.—(6) *Ami*.—(7) *Sobre*.—  
(8) *Sobre*.—(9) *Qu' él*.—(10) Fol. 10 v.

—¡Cuánta (1) ferida de que me han ferido! y el caballo me conoce cuando le cabalgo; ¡cuánta (2) guerra (he hecho) y ya la muerte la he presentado (al enemigo), y cuántas huestes que yo he desbaratado!

Y respúsole Alí:

—Pues yo soy aquel que fago vestir á las muyeres lo negro, y mato los valientes cuando los encuentro, y en redes la caza (3) tomo, y á veces las cabezas corto.

Y acometió cada uno de ellos para l' otro, y pelearon largamente, hasta que se calentaron (4) y encendieron los dos en pelear, y se cansaron los caballos.

Quando vió Alí aquello dió después alas al caballo, como que fuía, y al punto Alazyad siguióle; y acercóse Alazyad, y dixo:

—¿A dónde fuyes? ¡oh Alí!

Volvió la rienda Alí, y encontró á Alazyad, y arrancólo de la silla y dióle una embestida (5) que se levantó el polvo; y ligólo Alí á Alazyad, y ligólo con una toca (6), dixéndole:

—Tórnate (7) ¡oh Alazyad! al Islam y darte ha mi Señor gracia en el paraíso, y si no quieres (someterte) á Allah darte' he yo pena.

Y estaba en celada detrás (8) de una peña un

(1) *Cuanta*, en el texto.—(2) *Cuanta de*.—(3) *Arretes las cazas*.—(4) *Escalfaron*.—(5) *Batida*.—(6) *Y*.—(7) Fol. II v.—(8) *De raga*, en el texto.

hombre que le decían Zabah; y armó su balles-  
ta, y quiso tirar á Alí (x) una saeta, y viólo el  
profeta, y dixo:

—¡Señor! sujete á Azzabah sujeción pode-  
rosa (2), que tú es poderoso; y lígale sus manos.

Y recibió Allah su rogaria, y tornólo Allah  
piedra helada (3) y está allí desde entonces has-  
ta el (4) día del yudicio. Y miró Alí, y dixo:

—Ya se ha cumplido (5) con Azzabah el man-  
damiento de Allah, que le ha alcanzado, y le  
ha tornado piedra que no habla, que (así lo)  
ruegó nuestro profeta verdadero.

Dixo (el narrador) que llevó Alí ligado á  
Alazyad delante del profeta Mahoma, y díxole  
á él el profeta:

—¿No eres tú el que dexiste en Meca, no es  
la muerte de Mahoma para (6) mí sino (7) dego-  
llar un carnero de mi ganado?

Dixo Alazyad:

—Y ya basta la fabla de mí, y es larga tu  
mano, que no hay descreyensia empués de la  
creyensia; yo fago testigo que no hay otro Se-  
ñor sino Allah, solo, que no hay aparzero  
con (8) él, que tú eres (9) su siervo y su mensa-  
yero Mahoma.

Y fizose muslim Alazyad, y fué buen mus-

(1) Con, en el texto.—(2) *Comprenda á azabeh comprendimiento  
de potencia.*—(3) *Yelada.*—(4) *D' aquí al.*—(5) *Ha dasentado.*—(6)  
*Enta.*—(7) Fol. 11 v.—(8) *Aparsonero á,* en el texto.—(9) *Es.*

lim; y enseñóle el profeta las abluciones y la oración (1). Empués dixo:

—¡Oh enviado de Allah! fácame tornar mi caballo y mis armas, y pelearé por la religión (2) de Allah y de su profeta, y feriré delante de tú con la spada.

Y fizole tornar el caballo y las armas, y al punto arremetieron Alí y Alazyad sobre los descreyentes, como que fuesen leones sañosos, y fuyeron los enemigos de Allah para Meca vencidos. Y púsose el padre de Alezyad, que se llamaba Salma Almajzumí, en una encrucijada (3) del (4) camino á esperar (á) su fiyo, y pasaban (las) cabilas (5) de los alárabes, y decía á ellos:

—¡Oh alárabes! ¡oh yentes! ¿qué es que no veo venir á mi fiyo Alazyad con vosotros?

Y no le tornaban respuesta, fasta que pasó una cabila de los alárabes, y demandóles por su fiyo Alazyad, y dixéronle:

—Una figa para tí y para tu fiyo; no servía (6) más (que) para denostar la religión de Mahoma (7); que para ferir, ni golpear (8), no ha valido nada lo que (9) ha fecho.

Díxoles á ellos:

(1) Y amostróle l'annabi l'aluadu y l'azzala, en el texto.—(2) L'adín.—(3) Crucillada.—(4) Fol. 12 v.—(5) Alcabilas, en el texto.—(6) No era el sino.—(7) El adín de Mohammed.—(8) Golpear.—(9) Su fecho.

—¿Queda muerto ó cautivo?

—Él queda cautivo.

—¿Y quién lo ha cautivado? (1).

—Un mancebo que se llama Alí ibno abi Talib.

—¡Por l'Aleta ua l'Ozza y por la ídola mayor! que si lo hubiera otro cautivado que (2) Alí, yo lo habría denegado como mi (3) fiyo.

Y tornóse el vieyo á su casa, y escribió una carta, (la cual decía):

—Á Alazyad: ¿tú eres cabalgante contra (4) la cibdad (de Meca) con yentes de á caballo y de á pie?

Y envióle ciertas coplas:

—Has dexado la religión (tuya) turbado, y (te) has tornado hacia el Haximí (Mahoma) Ahmed; por ventura tú fueste (5) criado (como) guía para su religión; agradéselo, y escríbeme una carta con lo que tú hayas (6) encontrado de (verdad en) la guía (de Mahoma).

Y cuando llegó la carta á Alazyad, lloró lloramiento muy grande, y caíanle las lágrimas sobre la tierra; y dixo á él el profeta:

—Tórname respuesta ¡oh Alazyad! á tu padre.

Y dixo:

—¡Oh enviado de Allah! dende el día que me ca(u)tivó Alí, no he tornado en mi seso.

(1) Encativado, en el texto.—(2) Que.—(3) De.—(4) Cuentra.—(5) Jalekado.—(6) Has.

—¡Oh Alí! pues tórname respuesta á su padre de Alazyad.

Dixo Alí:

—Pláceme ¡oh enviado de Allah!

Dixo (el narrador), que en seguida (1) demandó tinta y papel, (y escribió Alí):

—No envió Allah profeta semeyante de aqueste, que nunca hubo como él en lo pasado. Este es el profeta Haximí Mahoma el escoyido; y escoyiólo el Señor de los siervos para su religión.

Este (2) es camino de claredad para quien quiere aprender, guía tan buena para la yente, que yurarán con amor obedecientes, ó por fuerza la recibirán (3). Ansí recibe (4) en voluntad la guía y la religión de Allah, si tienes seso, y dexa el dicho del error (5) y de la mentira.

Al punto que acabó d' escrebir la carta, diéronla al mensayero, para que la llevase á Mecca; y caminó hasta que dió (6) la carta al vieyo; y al momento que la hubo leído, lloró lloramiento muy fuerte, y hubo voluntad de ver al profeta, y asentósele la creyensa en su corazón; y en el momento que (7) llegó la hora de la oración de la noche (8), dixo á su fiya:

—¡Oh fiya! aderézame mi camello.

(1) *Qu' en todo aquello*, en el texto o.—(2) Fol. 13 v.—(3) *Recebiendes*, en el texto.—(4) *Haber*.—(5) *Dixo del desyerro*.—(6) *Plegó*.—(7) *La hora como*.—(8) *Alatesna*.

Y dixo la fiya:

—¿Y á dónde quieres ir? ¡oh padre!

—A Mahoma ibno Abdillah.

—¿Y con quién me dexarás? ¡oh padre! que por Allah! yo deseo <sup>(1)</sup> ver á Mahoma más que á tú.

Dixo (el historiador) que aderezaron la camella, y cabalgaron en la camella <sup>(2)</sup>; y tomaron todas las cosas que pudieron de la casa, y saliéronse al tercio de la noche. Dixo el vieyo:

—¡Oh Señor de Mahoma! ayúntanos con él; que tú eres el oidor de la rogaria.

Dixo (el narrador): y envió Allah á ellos dos ángeles que los guiasen; y no pasó el tercio que quedó de la noche, y hemos que se paró la camella á la puerta de la mesquita de la cibdad de Yaserib, y era caminamiento de diez días.

Y pregonó Bilal (la oración), y fizo ablución el vieyo con su fiya, y vinieron los Emigrados y Auxiliares, y el profeta; proclamó el último llamamiento á la oración <sup>(3)</sup> Bilal, y fizo oración Salma con <sup>(4)</sup> el séquito (de Mahoma) y fizo oración Salma y su fiya.

Y al punto que hubo acabado el profeta la oración, dixo el profeta:

—¡Oh yentes! ¿dónde está aquí Salma Almajzumiyo y su fiya?

(1) *Amo*, en el texto.—(2) Fol. 13 v.—(3) *Levantó el alikama*, e el texto.—(4) *Axihaba*.

Y levantóse él entre las yentes, y díxole:

—Veisme aquí ¡oh enviado de Allah!

Y le saludaron (1) y besáronle (2) entre sus oyos, y dixéronle:

—¿Quién te lo ha fecho (3) saber (que estábamos aquí)? ¡oh enviado de Allah!

—Gabriel.

Dixo el vieyo;

—¡Oh Mahoma! Daca tu mano la derecha.

Y dixo:

—Confieso que no hay más Dios que Allah, y que tú Mahoma eres el mensajero de Dios (4).

Y fizose muslim él y la fiya; y besóle Alazyad entre sus oyos á su padre y á su hermana, y rogó por ellos al profeta, y enseñóles las abluciones y la oración (5) y el leer l'Alcorán cada día. Y murió el vieyo, la misericordia de Allah sea con él; y bañáronlo y lo amortajaron (6), y fizo oración sobr' él el profeta, y enterráronlo, y fué á la misericordia (7) de Allah y á su Paraíso (8). Y Alazyad guerreó (como) verdadero (fiel) en la guerra santa (9), hasta que murió, Dios se haya apiadado dél (10).

Aquí se acaba la historia; loor á Dios señor del universo (11).

(1) *Dieron asselam sobr' él*, en el texto.—(2) Fol. 14 v.—(3) *A*, en el texto.—(4) *Axhadu an*, etc.—(5) *Y amostróles l'aluadu y l'azala y el leir*.—(6) *Alkafanáronlo*.—(7) *Rahma*.—(8) *Alchanna*.—(9) *En Falchihed*.—(10) *Rahimahu Ellah*.—(11) *Alhamdu*, etc.

LEYENDA  
DEL  
MILAGRO DE LA LUNA.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



*Bismi* <sup>(1)</sup> *illahi irrahmani irrahim uazalla Allahu ala saidana Mohammad il-carim uaelihi.* — *En el nombre de Dios clemente y misericordioso, salve Dios á nuestro Señor Mahoma, el generoso, y á su familia* <sup>(2)</sup>.

**E**STE es el relato del profeta Mahoma con el rey Habib. Envió (revelación) Allah, engrandecido y ensalzado sea <sup>(3)</sup>, á nuestro profeta Mahoma, que Dios le sea propicio y le conceda la salvación <sup>(4)</sup>, diciéndole:

— ¡Oh Mahoma! pedrica á tus parientes cercanos la palabra de, «no hay más Dios que Allah, Mahoma es el enviado de Dios.»

Al punto yuntó Mahoma (á) sus parientes y (á) sus secuaces, y pedricóles y publicóles sus nuevas en Meca.

Y oyeron aquestas nuevas el rey Habib, el

(1) Fol. 1.—(2) Bibl. de Gayangos, T. 18.—(3) *Azza uachalla*, en el texto.—(4) *Zalla Allah*, etc.

servidor de las ídolas y no de Allah, y vínose al mensayero de Allah Mahoma, y díxole:

—¡Oh Mahoma! Los de la cibdad dicen que tú eres profeta, que t' envió Allah, Señor de las gentes.

Dixo el profeta:

—Es verdad que yo soy Mahoma, mensayero de Allah.

Dixo (1) el rey Habib:

—Pues si tú eres profeta como dices, demuéstranos algún milagro, y danos á ver (2) tus maravillas; que ya sabes que Noé (3), la salud sea con él (4), que fué su milagro el arca (5), y Salomón fué su milagro el anillo (6) y el señorio de los genios; y así mesmo Abraham, y Ismael, y Moisés, cada uno de aquestos hacía y mostraba milagros de parte de su Señor; y tú dices que eres mensayero: danos á ver de tus maravillas, así como los otros (profetas) que fueron antes que tú.

Dixo el profeta:

—¡Oh Habib! ¿qué querrías que te demuestre?

—¡Oh Mahoma! quiero de tí que demandes á tu Señor que ponga la noche venidera muy oscura, negra, que no puedan ver las gentes las candelas, de la grande escuridad; des-

(1) Fol. 1 v.—(2) *Veyer*, en el texto.—(3) *Nuh*.—(4) *Alaihi as-salam*.—(5) *Assafin*.—(6) Véase el tomo I de estas *Leyendas*.

pués, que subas al monte de Abu Kobais (1) y clames diciendo: ¡oh la luna! sé redonda y cumplida como la noche de catorce (como si estuvieras llena) en (todo) su valimiento y apostura. Después mandarle has (2) que se postre en (3) derecho de la Caaba y que te hable con palabras claras (4) y que diga: la salud sea sobre tí (5), ¡oh Mahoma! tú eres mensayero de Allah verdadero. Después (6) que se entre por tu manga la derecha, y que salga por la izquierda; después que se parta en dos partes, y que vaya la meitad al sol saliente, y la (otra) meitad al poniente; después que se torne á yuntar entre clara y resplandeciente.

Dixo el profeta:

—¡Oh rey Habib! ¿quiere(s) de mí otra cosa además de esa? (7).

Dixo el rey:

—¡Oh Mahoma! si tú haces aquesto, en ello te acercas (8) á los profetas, y (será) exemplo á los mensayeros, y milagro á los que lo vean (9).

Dixo Ibnu Abbas: dixo (esto) al profeta el rey Habib, y entróse en su oratorio (10), y hizo dos prosternaciones de oración (11); y veos que descendió Gabriel, y dixo:

(1) Monte situado al E. de la Meca, dominándola.—(2) Fol. 2.—

(3) *Asachade*, en el texto.—(4) *Paladinas*.—(5) *Asselam*, etc.—

(6) *Aprés*.—(7) *Sino*.—(8) *Hay allegamiento*.—(9) *Veadores*.—(10)

*Almihrab*.—(11) *Arracaas de azzala*.

—¡Oh Mahoma! Allah te saluda y dice que mues(tr)es alrey Habib lo que demanda que por su <sup>(1)</sup> honra y su nobleza, que <sup>(2)</sup> ya (había) mandado con su poderío á la luna que te obedeciese <sup>(3)</sup> mil años antes que formase á tu padre Adán; toma de la gente <sup>(4)</sup> ¡oh Mahoma! la fe y homenaye, que cuando hayan visto esos milagros tan grandes, (verán) que á Allah pertenece el señorío y á ti ¡oh Mahoma! la mensayería; y cuando será esta noche llamarás á la luna que ella te obedecerá en lo que querrás; que (dice Dios) ¡por mi honra y mi nobleza y el ensalzamiento de mi lugar! sino por ti Mahoma no habría formado el paraíso, ni el fuego (del infierno), ni sol, ni luna, ni noche, ni día, ni tierra, ni los círculos celestes <sup>(5)</sup>.

En seguida alegróse el profeta con aquello su cara clareante.

Pues cuando vino la noche, subió al monte de Abi Kobais, y hizo dos prosternaciones de oración y salutations; después alzó su cabeza al cielo, y dixo:

—¡Oh oidor de la plegaria <sup>(6)</sup>! ¡oh sabidor de los secretos y las voluntades! que tú eres sabidor de lo que demandan (los hombres); tú eres sabidor de lo (a)bsente y presente; no menos-

(1) Fol. 2 v.—(2) *Ha*, en el texto.—(3) *Obedezca*.—(4) *Compañía*.—(5) *Ruedas rodeantes*.—(6) *Rogaria*.

precios mi rogaría ¡oh el más piadoso de los piadosos!

Dixo (1) Ibnu Abbas:

—¡Por Allah! que no se terminó (2) su rogaría, cuando envió Allah, ensalzado sea, al ángel encargado de (3) la scuridad (4).

Pues veovos que se escureció de saliente á poniente, mares y tierras, y las yentes encendían candelas, y no podían ver de la mucha escuridad. Cuando vidieron aquello, dixieron todos:

—¡Oh Mahoma! ya vemos (5) esto; manda á la luna, y veremos tus maravillas.

Al momento llamó el profeta, sálvele Dios y salúdele, á la luna con la más alta de su voz, diciendo:

—¡Oh luna! saca de ti la candela aquella que esclarece la escuridad, que yo soy mensajero de Allah.

Veos que no se acabó su razón que (se) tornó la luna llena en su giro (6) en mitad del cielo; después vino á la Caaba y rodeóla siete veces (7); después adoró á la Caaba, como demandó el rey Habib, y estuvo una hora (8) así, y toda la yente mirándola.

(1) Fol. 3.—(2) *Cumplió*, en el texto.—(3) *El almacén percurador*.—(4) *Sacada de la tierra cantidad de una darra*, añade el texto.—(5) *Veyemos*.—(6) *Cumplida en su rueda*.—(7) *Vegadas*.—(8) Fol. 3 v.

Después vino (la luna) de su adoración hacia (1) el profeta, y él estaba asentado sobre el monte de Abi Kobais; y parósele delante, y hablóle con lengua suelta:

—La salud sea contigo (2) ¡oh Mahoma! la salud sobre ti ¡oh cabdillo de los primeros y de los últimos (3)! yo fago testigo que no hay Señor sino Allah y que tú eres mensayero de Allah; ¡oh Mahoma! mándame lo que querrás, que á ti es el mandarme y á mí el obedecerte toda aquesta noche, de aquí á que amanezca.

Pues acercóse la luna al profeta, y entró por su manga la derecha, y salió por la izquierda, y toda la yente mirando este hecho tan grande.

Después que hubo salido del profeta, partióse en dos partes, y fuese la meitad al sol poniente, y la meitad á sol saliente, y subió en el aire, y yuntóse toda, y tornóse redonda, clareante, como la noche de antes, en su estado.

En seguida volviósele el seso al rey Habib, y cayó en tierra (desmayado), y quando recordó (4), vínose al profeta, y dixo:

—Agora me certefico y otorgo, que tú eres Mahoma mensayero de Allah verdadero, y fago testigo que no hay Señor sino Allah, solo, sin aparzero, y que tú eres Mahoma su siervo y su mensayero.

(1) *Al*, en el texto.—(2) *Sobre ti*.—(3) *Y zagueros*.—(4) Fol. 4-

Y hízose muslim el rey Habib, y con él ciento y setenta hombres de los mayores de Meca.

Al momento baxó el fiel Gabriel, sobre él sea la salud, á Mahoma:

—¡Oh Mahoma! el alto Señor te saluda, y díctete que leas.

Dixo Mahoma:

—¡Oh mi amigo Gabriel! ¿qué leeré?

Dixo Gabriel:

—*Bismi illahi irrahmani irrahimi iktarabati isseatu uainxaka alkamaru* (1), que quiere decir, en el nombre de Allah piadoso de piedad acércase el día del juicio y el apartamiento del mundo.

La salud sobre vosotros y la misericordia de Dios y su bendición. Amén; ¡oh señor del universo! (2).

(1) Alcorán, S. LIV. 1, cuya traducción es, *acercóse la hora* (el día del juicio), *y se hendió la luna*; en este versículo, han fundado los comentaristas árabes del Alcorán, el ridículo milagro, relatado en esta leyenda,—(2) *Uassellamu alaicum uarrahmatu llah uabaracatnhu. Emin iye rabi 'lalaminal*



LEYENDA  
DE LA  
ASCENSIÓN DE MAHOMA  
Á LOS CIELOS.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



*Bismi' (1) llahi' rrahmani'*  
*rrahimi.—En el nombre de Dios cle-*  
*mente y misericordioso (2).*

**E**STORIA y recontamiento de la ascension del profeta Mahoma, que Dios le conceda la salud y lo salve (3), á la corte celestial, y las maravillas que Allah, bendito y ensalzado sea (4), le dió á demostrar, fasta que fué tornado de donde partió con Gabriel, con él sea la salud (5).

Fué contado (6) por Abdullah, fiyo de Abdulmonaim, por (conducto de) Ibnu Idris, por Abdu(llah), fiyo de Abbas, complázcase Allah con ellos, que dixo el profeta:

Estando posado entre Zafa y Merua (7) una noche oscura, fosca, que no cantaba en ella gallo, ní ladraba en ella perro, veos que descendió sobre mí el fiel Gabriel, en aquella figu-

(1) Fol. 161 v.—(2) Bibl. de Gayangos, m. s., T. 17, aljamiado.—(3) *Zala alahu alaihi uasselam*, en el texto.—(4) *Tabaraca aziaala*.—(5) *Chibril, alaihi isselam*.—(6) *Recontado*.—(7) Safa y Merua son dos colinas de la Meca, que se recorren siete veces durante las ceremonias de la peregrinación.

ra que Allah lo crió, que era más blanco (1) que la nieve, y sobre su cara había dos velos (2), escritas (dos líneas) en los velos; primero había:

—No hay Dios sino Allah (3).

En la segunda:

—Mahoma es el enviado de Allah (4).

Él tenía seiscientas alas (5), y él tenía setenta mil rubíes: cada uno (de ellos) tenía andadura de quinientos años; y dixo:

—La salud sea sobre tú ¡oh Mahoma! Levántate ¡oh durmiente! ¡cuánto has dormido!

Dixo el profeta: y levánteme muy espantado, turbado, y díxele:

—¿Quién eres tú?

—Yo soy tu hermano Gabriel.

—¡Oh Gabriell! ¿hay algo nuevo (6) ó se me envía (algún) presente, ó algún (7) prometimiento?

—Levántate ¡oh Mahoma! y aprieta sobre tú tu ropa, y sea á tú tu corazón, que en esta hora y noche hablarás con tu Señor, y (8) razonarás con quien no lo toma sueño, ni dormir.

Y levánteme y apareyé mi ropa, y volvíme hacia mi mano la derecha, y veos con un Alborak (9) que lo guiaba Gabriel, el cual era una

(1) Fol. 161.—(2) *Asatraz*, en el texto.—(3) *La ilaha ile Allah*.—(4) *Mohammad rasulu ellah*.—(5) *Alyacutas*.—(6) *Se ha inovado algún fecho ó hay*.—(7) *Nengún*.—(8) *Te*.—(9) *Alborak*, el relámpago, en el texto.

cabalgadura, que no se parecía á nuestras cabalguras: su tupete (1) era de oro, y su cuello de plata blanca, y sus pies los delanteros de esmeraldas y los traseros de águilas (2); redonda la pata, de largas orejas, (y) su cola como cola de buey; y díxome Gabriel:

—Cabalga ¡oh Mahoma!

Dixo el profeta Mahoma: y tendí mi mano para cabalgar, y fuyó (la cabalgadura) de mí; y díxole Gabriel:

—Sosiega ¡oh Alborak! que ¡por Allah! nunca te cabalgó profeta más honrado que aqueste.

Dixo Alborak:

—¿Y quién es éste? ¡oh Gabriel!

—Este es Mahoma, el sello de los profetas (3), y el mensayero del Señor de las yentes, el mayor de los fiyos de Allah, el de la balsa abrebante (4) y el de lugar alabado, (aquel) que todas las criaturas entran (5) en su ruego (6) el día del Juicio.

Dixo al punto Alborak:

—¡Por Allah! no cabalgará en mí Mahoma, fasta que me dé fianza, que me ponga en su ruego (juntamente) con su pueblo (7) el día del

(1) *Tupet*, en el texto.—(2) *Sus pides los primeros de zabarche-das, y los zagueros de alikhán.*—(3) *Sillo de los annabies.*—(4) *Balsa en el paraíso, dedicada á Mahoma, en la cual apagarán la sed sus secuaces.*—(5) *Fol. 163.*—(6) *Rogaria*, en el texto.—(7) *Su rogaria con su alomma el día del yudicio.*

Juicio, y que entraré con ellos en el paraíso.

Dixo el profeta Mahoma:

—¡Oh Alborak! tú eres creado de lodo del paraíso, y de la naturaleza de sus bienaventuranzas (1), ¿y has miedo del fuego (del infierno)?

Y dixo Alborak:

—¡Oh profeta de Dios! ¿y quién me asegura de aquel bien? Sepas que eran Hárut y Má-rut (dos) de los ángeles honrados, é incurrieron (2) en grandísima maldición. Iblis, maldígalo Allah, sirvió así mesmo en la corte celestial siete mil años, y ha tornado á lo que ha tornado.

Y no me mudé de mi sitio (3), hasta que le di fianza de meterlo en el ruego (del día del Juicio).

Después cabalgué sobre él, y fué conmi(gó) Gabriel hacia Meca; y veos (que oí) una voz (4) hacia mi mano la derecha, que decía:

—Párate ¡oh Mahoma! hasta que (5) te fable.

Y díxome Gabriel:

—No te pares, ni le fables, y anda tu camino.

Y dixo el profeta:

—Y no me paré ni le fablé; y aquello por disposición (6) de mi Señor.

Dempués fuí, no muy lejos, y vino uno, que

(1) *Albaraques*, en el texto.—(2) *Y folor ellos tornaron lo que tornaron*.—(3) *Lugar*.—(4) *Con un cridante enta*.—(5) *D' aquí á qué*.—(6) *Adresamiento*.

me gritaba á mi mano izquierda, que decía:  
—Párate ¡oh Mahoma! y hablaré con tú un poco.

Dixo á mí Gabriel:

—No te pares ¡oh Mahoma! no le fables y pasa adelante (1).

Y era aquello certificación de mi Señor, noble es su nobleza.

Después fuí más adelante; y veos (que di) con una muyer, y sobre ella había joyas fermosas que esclarecían el camino (2) de (la) claridad de su cara, y díxome:

—¡Oh Mahoma! Párate á mí, hasta que te fable.

Y no me paré, y esto (3) fué por disposición de mi Señor.

Después fuimos adelante, y díxole:

—¡Oh amigo! ¡oh Gabriel! ¿quién era aquél que llamaba á mi mano derecha?

Díxome que aquél era el llamante de los yudíos, y (añadió) que si hubieses respondido, habríanse fecho yudíos los de tu pueblo, despues de tu (muerte).

Díxole:

—¿Y (4) quién era aquél que me llamaba á mi mano izquierda?

(1) *La jornada*. Falta este trozo en el m. s. que he completado con el m. s. de la Bibl. Nacional, G. g. 164.—(2) *La carrera*, en el texto.—(3) *Aquello*.—(4) Fol. 164.

—¡Oh Mahoma! aquél es el llamante de los cristianos, que si le hubieras respondido, habríanse fecho cristianos los de tu pueblo, despues de tú.

—¡Oh Gabriell! ¿quién era la muyer tan fermosa?

—¡Oh Mahoma! aquélla era el mundo (1); que si le hubieses respondido, habríanse escoyido los de tu nación despues de tú el mundo, en vez de la otra vida (2), y loa á Allah de haberte salvado de estos tres escándalos (3).

Y fué conmigo Gabriel, hasta que llegamos á un valle de muy grande verdura; veos que había en él rastros de un altar, que indicaba la dirección de la oración (4), y díxome Gabriel:

—Bájate y haz oración de dos prosternaciones.

—¡Oh amigo Gabriel! ¿qué lugar es éste?

—Aquí habitó Abraham.

Después fuimos adelante hasta que llegamos á una vara (5), que (con ella) resplandecía el camino de claredad, y díxome Gabriel:

—Desciende ¡oh Mahoma! y haz oración de dos prosternaciones (6).

—¡Oh amigo! ¡oh Gabriell! ¿qué lugar es éste?

(1) *Addonya*, en el texto.—(2) *Por la otra*.—(3) *De estos tres escándalos, haberte salvado*.—(4) *Almihrab*.—(5) *Verdugo*.—(6) *Axta-la dos arracaas*.

—Es el lugar en que estuvo Jesús (1).

Y descabalgué de Alborak, y fize dos prosternaciones de oración. Y adelantóseme Gabriel á *Baitulmakdis*, que quiere decir, la *Casa Santa* de Yerusalem, y cuando llegué á él, estaba junto (2) á la puerta de la mezquita, y en su mano había tres vasillos; y en el uno había leche, y en el otro había vino, y en el otro había miel.

Díxome Gabriel:

—¡Oh Mahoma! Elige (3) de ello lo que más quieras.

Dixo el profeta Mahoma:

—Y tendí mi mano á aquel vasillo, que en él estaba la leche, y bebíla, sino (una) poca. Y he aquí una voz que decía:

—Si hubieses bebido toda la leche, ¡oh Mahoma! no habría entrado ninguno de tu pueblo en el fuego (del infierno) yamás.

Al (4) punto dixé:

—¡Oh Gabriel! dame el vasillo, hasta que haya bebido lo que queda.

—¡Oh Mahoma! juzgado (5) es esto.

—¡Oh Gabriel! ¿así lo previó el destino? (6).

—Sí, ¡oh Mahoma!

Y entró Gabriel en la mezquita, y entré des-

(1) Que fué en él Aisa, en el texto.—(2) Sobre.—(3) Esliite.—(4) Fol. 165.—(5) Yuzgado es el fecho, en el texto.—(6) ¿Así se adelantó en la escritura?

pués de él, y fallé allí trescientos <sup>(1)</sup> profetas y mensayeros sentados, y los saludé, y volvíronme el saludo, y dixeron:

—Sea bien venido el hermano bueno, el profeta honrado de <sup>(2)</sup> Dios, y de todas las criaturas; albriciámoste ¡oh Mahoma! que tú eres la más honrada criatura para Allah de todos los creados.

Después (haciendo de muezín) llamó Gabriel á hacer la oración <sup>(3)</sup>, y dixo á ellos:

—Adelántese uno y haga la oración con nosotros.

Y dixo Gabriel:

—Adelántate ¡oh Mahoma! y haz con todos la oración de dos prosternaciones, que á ti mejor te corresponde <sup>(4)</sup> por ello.

Dixo el profeta:

Y adelantéme á hacer la oración (de) dos prosternaciones, y volvíme después á mi mano la derecha, y dixé á ellos: ¿qué revelásteis? <sup>(5)</sup>.

—Revelamos (la obligación) de facer <sup>(6)</sup> oración y testimonio, que no hay más Señor que Allah, y Mahoma es mensayero de Allah.

(1) *Treyentos*, en el texto.—(2) *En poder de*.—(3) *Pregonó Chibril y levantó l'azzala*.—(4) *Que á tú es más perteneciente*; colocar á Mahoma á la cabeza de trescientos profetas, para dirigirlos en su oración, como el imán dirige la de los musulimes en la mezquita, era proclamar su superioridad entre todos ellos; como después vase proclamando su superioridad al dirigir la oración con los profetas y los ángeles.—(5) *¿Con qué fuestes enviados?* en el texto.—(6) *Con*.

Y después volvíme á mi mano la izquierda, y dixé á ellos:

—¿Qué habéis revelado? (1).

Dixéronme lo mismo (2). Y dixo el profeta: después hice oración de dos prosternaciones, y di (3) gracias.

Después tomóme Gabriel de mi mano la derecha, y sacóme á la puerta de la Casa santa, y fallé una escalera que estaba (4) dispuesta (para subir) de la tierra al cielo, un escalón (5) de oro bermeyo, y otro de plata, y otro de rubí, y otro de bronce (6), y otro de ámbar (7).

Y dixo el profeta: y ligó Gabriel á Alborak á la escalera, y díxome:

—Sube ¡oh Mahoma!

Y subí yo y Gabriel (8) en la escalera, y miré entre cielo y tierra, y veos (que había) estrellas, colgadas como lámparas (9), que la más chica era como el mayor monte del mundo.

Después fué conmigo Gabriel, fasta que llegamos al cielo del mundo; y entre él y el mundo hay andadura de quinientos años, y su anchura igual (10). Y es cielo criado (11) de ondas retenidas, y su nombre es *Arrauach*, y el nombre de su portero *Ismail*.

(1) ¿Con qué fuerdes enviados? en el texto.—(2) Semeyante de aquello.—(3) Asselam.—(4) Parada.—(5) Escalerón.—(6) Alhamkam.—(7) Alambar.—(8) Fol. 166.—(9) Candelas, en el texto.—(10) Y su grocesa semeyante de aquello.—(11) Falekado.

Y firió Gabriel á la puerta, y ábrenle, y entramos; veos á <sup>(1)</sup> Ismail posado sobre una silla de claredad, que resplandecía, que era cosa de maravillar, y veos á un ángel delante dél, y (otro) detrás dél <sup>(2)</sup>, y á su mano derecha, y á su mano izquierda, que alababan á Dios con alabanzas, y callaban á su llamamiento.

Y dixo el profeta:

Y le saludé, y me tornó el saludo, y díxome:

—Albríciote ¡oh Mahoma! que tú eres el más honrado de las criaturas para Dios.

Después fuimos adelante un poco, y veos un vieyo, que en él <sup>(3)</sup> había sosegamiento muy grande, sentado <sup>(4)</sup> encima de una silla de claredad, que cuando miraba á su mano derecha, reíase, y cuando miraba á su mano izquierda, lloraba; y dixé yo:

—¡Oh Gabriell! ¿quién es este vieyo, y (por) qué es su reir y su llorar?

—¡Oh Mahoma! éste es tu padre Adán, que cuando mira <sup>(5)</sup> á su mano derecha, ve quien entra en el paraíso de su raza <sup>(6)</sup>, y plácele <sup>(7)</sup> esto, y ríese; y cuando mira á su mano izquierda, ve quien entra en el fuego de su casta, y llora por ello.

Díxome Gabriel:

(1) Con, en el texto.—(2) Zaga.—(3) Sobre él.—(4) Posado.—(5) Aguarda.—(6) Criazón.—(7) Aquello.

—Adelántate ¡oh Mahoma! y saludale.

Y adelantéme, y tornóme el saludo.

—Bien <sup>(1)</sup> sea venido el fiyo bueno, el profeta (más) honrado de todas las criaturas para Dios.

Después llamó Gabriel á la oración <sup>(2)</sup>, y la hice con mi padre Adán y los ángeles del cielo mundo, de dos prosternaciones.

Después fué conmigo Gabriel, hasta que llegamos al cielo segundo; y entre él y el primero hay andadura de quinientos años, y su anchura igual. Y es cielo de cobre <sup>(3)</sup>, y su portero se llama *Kambáil*; y firió Gabriel á la puerta, y abriéronle, y entramos dentro los dos; y veos un ángel sentado encima de una silla <sup>(4)</sup> de claridad, y el medio dél es de fuego, y el otro medio de nieve, ni el fuego derrite la nieve, ni la nieve mata el fuego: y él ruega desde que lo creó <sup>(5)</sup> Allah, hasta el día del yudicio, y dice en su plegaria:

—Señor; ¡oh juntador <sup>(6)</sup> de la nieve y el fuego, junta los corazones de tus siervos los yustos y creyentes!

Dixo el profeta: y es la <sup>(7)</sup> mayor parte de su plegaria por los de mi pueblo.

Después fuimos más adelante, y veos dos yóvenes sentados; y dixé yo:

(1) Fol. 167.—(2) Pregonó Chibril y levantó el azzala, en el texto.

—(3) De latón.—(4) Corsi.—(5) Dende que lo jalekó.—(6) Complegador.—(7) La más.

—¡Oh Gabriell ¿quién(es) son éstos?

—¡Oh Mahomal éstos son los primos Juan y Jesús, con ellos sea la salvación.

Y adelantéme y los saludé, y volviéronme el saludo, y dixéronme:

—Bien sea venido el hermano bueno, el profeta honrado por Dios, el alto; te damos albricias <sup>(1)</sup> ¡oh Mahoma! que tú eres el más honrado de las criaturas para Dios.

Y <sup>(2)</sup> llamó después Gabriel á la oración, y hice oración de dos prosternaciones con Juan y con Jesús y los ángeles del cielo segundo.

Después fuimos más adelante, y llegamos al cielo tercero, y entre él y el cielo segundo hay andadura de quinientos años, y su anchura otro tanto; y es blanco, y su nombre es *Azaitun*, y el nombre de su portero *Yeyibil*. Y firió Gabriel á la puerta, y abriéronla, y entramos; y veos un viejo de blancas canas y barbas, y con él había ángeles, que no los podría contar ninguno, sino Allah, el alto; y él estaba sentado sobre una silla resplandeciente, y dixé yo:

—¡Oh Gabriell ¿quién es este viejo?

—¡Oh Mahomal éste es tu padre Abraham, y adelantate ¡oh Mahoma! y saludale.

Y adelantéme y lo saludé, y tornóme el saludo, y díxome:

(1) *Albriciámoste*, en el texto.—(2) Fol: 168.

—Bien sea venido el fiyo bueno, el profeta honrado; te doy albricias ¡oh Mahoma! que tú eres el más honrado de todas las criaturas para Dios.

Dixo el profeta: después llamó Gabriel, á la oración, y adelantéme, y fice oración con mi padre Abraham y con los ángeles del cielo tercero, de dos prosternaciones.

Después fué conmigo Gabriel, hasta que llegamos al cielo cuarto, y entre él y el cielo tercero hay andadura de quinientos años, y su anchura otro tanto; y es cielo de oro, y su nombre es *Lamebihun*, y el nombre de su portero es *Caucab*.

Y dixo el profeta (1): y firió Gabriel á la puerta del cielo, y abriéronle, y entramos, y veos un ángel grande, sentado encima de una silla resplandeciente; y dixe yo:

—¡Oh Gabriell! ¿quién es éste?

—¡Oh Mahoma! éste es Azrayil, el ángel de la muerte; adelantate y saludale.

Y adelantéme y le saludé, y no rió ni se sonrió ante mí (2); sino que me dixo:

—Bien seas venido ¡oh Mahoma! Te doy albricias, que tú eres el más honrado de todas las criaturas para Dios, el alto.

Y dixe yo (3):

(1) Fol. 169.—(2) *En mi cara*, en el texto.—(3) Faltan estas palabras en el texto.

—¿Qué pasa ¡oh Gabriell que aqueste no se rió, ni se sonrió, ante mí?

—¡Oh Mahomal no se reirá hasta el día del Juicio; y si se hubiese de reir, á ninguno habríase reído (sino) á ti.

Y volvíme hacia mi mano derecha; veos una tabla, y el (ángel) fijaba (x) la vista en ella, y no era negligente (2) de ello punto ni más; y sobre su mano izquierda había un árbol muy grande.

Y demandé á Gabriel por la tabla (3) y por el árbol, y díxome:

—¡Oh Mahoma! aquesta es la tabla que están en ella (4) los nombres de las criaturas, de todos los fijos de Adán, y mira en ella (el ángel) cinco veces al día.

—¡Oh Gabriell! ¿y á qué hora mira en la tabla?

—En las horas de las oraciones ¡oh Mahomal y (á) quien lo ve limpio con la ablución, que vuelve de su oración (5), alímpiasele de castigo, cuando el salimiento de su alma (del cuerpo); y al que ve olvidante de su oración, agrávale (6) el castigo, cuando el salimiento de su alma.

Y volvíme hacia mi mano izquierda, y vi un árbol, que tenía (tantas) hojas (7), que no las contaría sino Allah, el alto, engrandecido:

(x) *Alloh*, en el texto.—(2) *Neglichente*.—(3) *Lalloh*.—(4) *Que son en él*.—(5) *Venimiento sobre su axzala*.—(6) *Engribiale*.—(7) *Foyas*.

escrito sobre cada hoja (1) dos renglones (2). Y dixe:

—¡Oh Gabriel! ¿qué es esto?

—¡Oh Mahoma! en este árbol son escritos sobre cada hoja el nombre de cada fiyo de Adán y (los) de los genios y (los) de las aves, de las alimañas, de los ángeles, y de todas las cosas que Allah ha creado que espíritu tenga, y el plazo (de la vida) de cada uno, y su alimento. Y cuando se acerca el plazo del siervo, antes de su muerte, por cuarenta días, fácese amarilla aquella hoja, y tócanse los dos escritos (3) de ella, y al momento sabe el ángel de la muerte que se acerca su plazo, y se acaba su alimento, y se cumple su vida, y recibe (el ángel de la muerte) su alma, cuando se acaba y se cae la hoja del árbol.

Dixo el profeta:

Por ventura (4) si todo lo que ha creado Dios en los siete cielos, y en las siete tierras fuesen reunidos (5) en la palma (de la mano) del ángel de la muerte, no sería(n) en su palma, sino como un grano de mostaza echado en un yermo de la tierra.

Después fuimos más adelante: veoos con un hombre, sentado en una silla de claredad; y dixe yo:

(1) Fol. 170.—(2) *Asatras*, en el texto.—(3) *Amáhanse los dos asatras*.—(4) *Si por ventura*.—(5) *Complegados*.

—¡Oh mi hermano! ¡oh Gabriell! ¿quién es este hombre?

—¡Oh Mahoma! éste es tu hermano Idris (1); adelántate.

Y adelantéme, y le saludé, y tornóme el saludo, y díxome:

—Bien venido (sea) el hermano bueno, el profeta honrado de Allah, el alto; albrícote ¡oh Mahomal que tú e(re)s el más honrado de todas las criaturas, para Dios el grande.

Después pregonó Gabriel (2) la oración, y adelantéme, y hice la oración de dos prosteraciones con los ángeles del cielo cuarto.

Y después fuimos al cielo (quinto) y hay distancia semejante á la de los otros, y su anchura (3), así mismo; y es cielo de perlas bermeyas, y su nombre es *Zafohain*, y el nombre de su portero se llama *Safteyil*.

Y firió Gabriel á la puerta, y abriéronle, y entramos los dos; y veos con ángeles que no los contaría sino Allah, el alto, y veos una puerta que estaba hecha (4) de alcanfor blanco, que en ella había cerradura (5) de oro bermeyo. Y dixé yo:

—¡Oh Gabriell! ¿qué puerta es ésta?

—¡Oh Mahoma! di: no hay más Dios que

(1) *Idrix*, en el texto.—(2) Fol. 171.—(3) *Andadura de semeyante que los otros, y grosexa así mesmo*, en el texto.—(4) *Falehada*.—

(5) *Que sobre ella había serracha*.

Allah, Mahoma es el mensayero de Allah (1).

Y dixe las palabras susodichas.

Y veos la puerta que se abrió, y asoméme á ella, y vi los abismos de la tierra setena; que si por ventura se acercasen los de la tierra á aquella puerta, morían todos de miedo, y se secarían las mares (con) los qu' están en ellas, y se derretirían los montes de su miedo. Y vi el infierno, que había en él gente de mi pueblo, que comían el fuego, comimiento muy fuerte; y dixe yo:

—¡Oh Gabriell ¿y quién son estos malaventurados?

—¡Oh Mahoma! éstos son hombres de tu pueblo, que comían la fortuna del huérfano sin razón.

Y vi hombres de mi pueblo, que se levantaban, y después caían sobre sus caras en el fuego. Y dixe yo:

—¡Oh Gabriell ¿quién son estos malaventurados?

—¡Oh Mahoma! éstos son (2) los bebedores del vino.

Después pregonó Gabriel y levantó la oración; y adelantéme y fice la oración (de) dos prosternaciones, con los ángeles del cielo quinto.

(1) *Le ilaha ilalah, Mohammad rasulu ellah*, en el texto.—(2) Fol. 172.

Después fuimos hasta que llegamos al cielo seiseno, y entre el cielo quinto y el cielo seiseno hay andadura de quinientos años, y su anchura (1) así mesmo; y es cielo de esmeraldas verdes, y su nombre es *Ararayeyil*, y el nombre de su portero *Yaulil*.

Y firió Gabriel á la puerta, y abriéronle, y entramos; y veos con un ángel, que le decían *Dodayayil*, que tenía (2) setenta mil cabezas; en cada cabeza setenta mil bocas; en cada boca setenta mil lenguayes, y en cada lenguaye él daba alabanzas (3) á Dios, que no (se) parecen unas á otras. Y dixo el profeta:

Y le saludé y tornóme el saludo, y díxome:

—Te doy albricias ¡oh Mahoma! que tú eres el más honrado de las criaturas para Allah, el alto y el grande; después pregonó Gabriel, y levantó la oración, y adelantéme y hice la oración con los ángeles del cielo seiseno, (de) dos prosternaciones. Después fué conmigo Gabriel hasta que llegamos al seteno cielo, y entre él y los pasados había otro tanto, y su anchura así mesmo, y es cielo de claridad; y firió Gabriel á la puerta, y abriéronle y entramos; y fuimos hasta que llegamos á *Sidratu elmontaha* (4), y llevóme Gabriel hasta que llegamos

(1) *Grosesa*, en el texto.—(2) *Que á él había*.—(3) *De atasbihes*.—

(4) *El axofaifo del límite*, árbol que, según los musulimes, está puer-

su lugar, aquel (en) que estaba él posado; y junto (1) á él díxome:

—¡Oh Mahoma! este es mi lugar, que si me adelantase un palmo (dél) moriría (2) con la claredad de Allah.

Y estando así (3) veos un ángel, que nunca vi cosa más fermosa de cara qu' él, ni más limpio de ropas, ni más claro (4) de lengua, y le saludé y me devolvió el saludo, y (5) díxome:

—¡Oh Mahoma! ¿sabes cuánto há que fago oración por ti?

—No.

—Mil años antes que crease Allah, el alto, á tu padre Adán (6).

Dixo el profeta: y tendió un estrado y púseme sobre él; y pasó conmigo (por) una mar de claredad, que si por ventura uno de vosotros cabalgando sobre un caballo, corriendo, no lo pasaría en cien años; y pasámoslo más presto que cerrar y abrir el ojo, por mandamiento de Allah.

Y he aquí (que vi) ángeles, que si diese licencia Allah al uno de ellos que se tragase los cielos y la tierra, se los tragaría (7) con el poder de Allah, el honrado.

to al extremo del sétimo cielo, á la derecha del trono de Dios, y es el límite en el que se detienen las acciones humanas, y la ciencia de los ángeles y de todas las criaturas.—(1) *Adresere*, en el texto.—

(2) *Que moría*.—(3) *Y así como estaba*.—(4) *Paladina*.—(5) Fol. 173.

—(6) *Por mil años*, en el texto.—(7) *Tragárselos ía*.

Después pasó conmigo otra mar de claredad verde; y he aquí que vi <sup>(1)</sup> ángeles, que si por ventura todo lo que creó Allah en su tierra de agua lo pusiesen en la palma (de la mano) del uno de ellos, no la llenaría <sup>(2)</sup> ¡tan grande es su natural!

Después pasó otro mar de claredad negra; y cuando miré aquello caí prosternado <sup>(3)</sup> sobre el estrado, y grité con alta voz:

—Acompaña (¡oh Dios!) mi soledad.

Después, así como estaba, oí un pregón, de parte del canto de la mar, que decía:

—Ven <sup>(4)</sup> ¡oh Mahoma!

Y fuí, y vi un ángel, que medía el agua con medida <sup>(5)</sup> y la pesaba con peso; y le saludé, y me devolvió el saludo, y díxele:

—¿Cuál eres tú de los ángeles?

—Yo soy Miguel <sup>(6)</sup>.

—Demándote por Allah ¡oh Miguel! ¿por qué te nombras tú Miguel, y por qué se nombra Gabriel, Gabriel, y por qué se nombra Israfil, Israfil, y por qué se nombra Azrail, Azrail?

—¡Oh Mahoma! ¿no te cumplen los espantos que has visto y ves? ¿cómo me demandas de aquesto, estando en semeyante lugar?

Y díxele: Allah por su gracia me ha <sup>(7)</sup> su-

(1) Y veos con, en el texto.—(2) Empliria.—(3) Asachda.—(4) Viene.—(5) Mesuraba con mesura.—(6) Mikail.—(7) Habla.

bido aquí, y cuando pasaré á la tierra, quiero que, si me demandan <sup>(1)</sup> por alguna cosa de los cielos, que yo les faga á saber el poder de Allah.

Y díxome al punto:

—¡Oh Mahoma! nómbrame yo Miguel, porque yo soy percurador de <sup>(2)</sup> la lluvia y los nacimientos (de aguas), y mido con medida y peso con el peso el agua; y nómbrase Gabriel, Gabriel, porque no hay en los ángeles (otro) más fuerte que él, que nunca se hundió, ni se destruyó villa ni ciudad, sino por la <sup>(3)</sup> mano de Gabriel. Y nómbrase Israfil, Israfil, porque no hay entre los ángeles mayor que él, porque su declaración propia (de esta palabra) es *demasiado en grandeza*. Y nómbrase Azrail, Azrail, porque está encargado de recibir las almas <sup>(4)</sup>.

Y dixo el profeta: y adelantéme, y veos á Israfil, y el trono celeste encima de su hombro, y la bocina en su boca, que es cosa grandísima, y la tabla reservada <sup>(5)</sup> colgada ante sus ojos. Y díxele:

—¡Oh Israfil! contigo sea la salud.

—Contigo sea la salud ¡oh Mahoma!

—¡Oh Israfil! ¿qué es esto que te veo en semejante estado?

(1) Fol. 174.—(2) *Con*, en el texto.—(3) *Su*.—(4) *Percura con recibir los arrohes*.—(5) En la que se inscriben todas las acciones humanas.

—¡Oh Mahoma! Escucha las palabras del Señor de las yentes.

—¿Y cómo las escucharé?

—Más fuerte es que el trueno resonante y el huracán y el relámpago esclareciente (1). ¡Oh Mahoma! confía con que quiere decir se, y es fecho, por su poderío; ¡oh Mahoma! levanta tu cabeza.

Y levanté la cabeza, y vi el trono de Dios, de oro blanco, que tenía setenta mil (gradas) llenas de ángeles; y cada ángel alabando á Dios con mil lenguayes, que no (se) parecían unos á otros. Y volvíme y vi cuatro ángeles debaxo del solio; y el uno tenía su cara como cara de gallo, y el otro su cara como cara de persona, y el otro como cara de león (2), y el cuarto como cara de buitre.

En cuanto á aquél que tiene figura de león, pues él ruega á Allah por las alimañas; en cuanto á aquél que tiene figura de buitre, aquél es el rogador á Allah por las aves; y el que tiene figura de persona, pues él es el que ruega á Allah por los fijos de Adán; en cuanto á aquél que tiene figura de gallo, pues es de largo cuello, y llegan sus pies debaxo los abismos de la tierra setena.

Y díxele:

(1) *Reclusiente, y el aire rapante*, en el texto.—(2) Fol. 175.

—¡Oh Israfil! ¿quién es éste?

—¡Oh Mahoma! este es un ángel que lo figuró Allah en figura de gallo, que si no (fuera) por él no (se) conocería(n) las horas de las oraciones; porque él alaba á Dios en cada hora de la oración, y dice en su grito: nombrad á Allah ¡oh negligentes! y el decir suyo en arabí (es así):

—Odcuru' llah ya gafilín.

Y óyenlo los gallos de la tierra, y cantan á su cantado, y callan á su llamamiento.

Y le saludé, y me devolvió el saludo, y así como estaba en este estado, levanté mi cabeza, y vi un ángel honrado, que llevaba ante sí setenta mil ángeles (1); y vino, y tomóme por mi hombro, y los ángeles delante dél y de zaga dél, y á su mano derecha y á su mano izquierda, engrandeciéndolo por su honra para con Dios, hasta que llegamos al Círculo de la *Elevación*; y hay andadura de quinientos años (entre él y los otros cielos), y su anchura otro tanto; y desde el muro (que ciñe el Círculo de) la *Elevación* (2) al muro de (el de) la *Proximidad* semeyante de aquello; y desde el muro de el de la *Proximidad* (3) al muro de (el del) *Esplendor* (4) semeyante de aquello; y desde el muro de el del *Esplendor* al muro de el de la *Grandeza* (5) seme-

(1) Que lo adelantaban setenta mil almalaques sobre su figura, en el texto.—(2) *Empara de Assanau*.—(3) *Alulala*.—(4) *Baheu*.—(5) *Alola*.

yante de aquello, y desde el muro (1) de el de la *Grandeza* á el muro (que ciñe el Círculo) de la *Magnificencia* divina (2) otro tanto, y del muro de la *Magnificencia* divina al muro de la *Puridad* celeste (3), otro tanto; y desde el muro de la *Puridad* al muro de la *Unidad* (4), hay andadura de otro tanto, al círculo de Allah mayor (5). Después oí un pregón de parte de Allah, honrado es y noble, que decía:

—¡Oh mis ángeles! levantad las cubiertas y los velos, y los círculos, aquéllos que son entre mí y el profeta Mahoma.

Y miré á los ángeles que estaban encargados de los círculos (6), que los levantaban; y ellos temblando de miedo de Allah, de lo que se encubría de la claredad; y adelantéme, y vi mil filas de ángeles, loadores de Dios y prosternados, que no levantarán las cabezas hasta el día del juicio; y adelantéme, y vi mil filas de ángeles en adoración, que no levantarán sus cabezas, ni sus pescuezos, hasta el día del juicio.

Y adelantéme adelante, y vi veinte mil filas de ángeles, semeyantes de los otros; y escuché, y no oí de ellos ningún ruido; que ya estaban todas las cosas asesegadas y calladas, por mandamiento de Allah.

(1) Fol. 176.—(2) *Alquibriyau*, en el texto.—(3) *Elfardeniyati*.—(4) *Eluahdeu*.—(5) Y su nombre, añade el texto, que está incompleto y detestablemente escrito en este trozo.—(6) *Estayo*.

Después oí un pregón de Allah, que dixo:

—¡Oh Mahoma!

Y al punto tembláronme mis costados, que no los podía tener, ni sosegar; y oí otro pregón, que decía:

—¡Oh Mahoma!

Y aquella fué segunda vez; y se me quitó el miedo, y al punto sosegaron mis costados. Después oí otro pregón de Allah tercera vez:

—¡Oh Mahoma! acércate á mí, que yo soy tu Señor.

Y dixeme yo:

—Tú eres mi Señor, el (Señor) de la honra y de la nobleza.

Y díxome:

—La salud sea contigo, ¡oh profeta! y la misericordia y la bendición (1).

Y díxele:

—La salud sea contigo el Creyente, el Guardián por excelencia, el Honrado, el Omnipotente, el Exaltado; Dios es demasiado glorioso para que se le atribuyan aparceros (2).

—¡Oh Mahoma! ¿sabes con qué pleitean las gentes de aquí arriba? (3).

—Con la satisfacción.

(1) *Ayyoha flannabi uaramahtu wa baracatuhu*, en el texto.—

(2) *Esselam el muminsu, el mohaiminsu, el azisu, el chabbaru, el motacabiru, sobhan allah ama yoxricuna (sic)*.—(3) *La compañía alta.*

—¿Qué (1) es la satisfacción?

—Facer cumplidamente la ablución en las horas, que sea penosa (2); el ir á las mezquitas por (3) las mañanas con los otros creyentes (4), y el posarse en las mezquitas esperando la oración.

—¡Oh Mahoma! demanda por lo que quieras.

—Señor, yo te demando facer los bienes y el descendimiento de las bendiciones (tuyas), y amar á los mezquinos; cuando querrás (lucharemos) con yente de guerra, y póneme á mí y á mi nación vencedores; y demándote ¡oh Señor! tu amor, y el amor de amar á la honra buena, que me acerques á tú.

—Bien dices ¡oh Mahoma! ¿Me ves? (5) ¡oh Mahoma!

—¡Oh Señor! mi oyo me cubre la claredad de tu nobleza infinita, ciencia y potestad; pero véote con mi corazón.

—¡Oh Mahoma! grande es mi nobleza y mi fecho, y alto es mi lugar; yo soy el poderoso de los poderosos, y el mayor de los grandes y poderosos, y el heredero d' este mundo y del otro.

—Verdad es ¡oh mi Señor!

Después miré á la espada de guerra, que estaba colgada debaxo del solio celeste, y ella goteaba sangre; y dixé yo:

(1) Fol. 177.—(2) *Esquiba*, en el texto.—(3) *En*.—(4) *Chamaas*.—(5) *¿Y vesme?*

—¡Oh Señor! quita de mi pueblo la espada.

—¡Oh Mahoma! hete enviado con la espada; no se afinará tu pueblo sino con espada.

—¡Oh mi Señor! tomaste á Abraham por amigo, y fablaste á Moisés con tu palabra en el monte Sinaí, y levantaste á Enoch <sup>(1)</sup> en lugar alto, y perdonaste á David pecado grande, y diste á Salomón realeza grande; ¿pues qué es lo que le darás á tu profeta esta noche, tan grande y tan ensalzada?

—¡Oh Mahoma! si yo tomé á Abraham por amigo, he tomado á tú ¡oh Mahoma! por amado, y el amado es mayor que el amigo por setenta <sup>(2)</sup> redobles; y si yo hablé sobre el monte Sinaí, con mi palabra á Moisés, á tú ¡oh Mahoma! hete hablado sobre los siete cielos; y si subí á Enoch en lugar alto al cielo cuarto, á tú ¡oh Mahoma! hete subido al solio celeste y en lugar que nunca lo vió ángel acercado (á mí) ni profeta enviado; y si yo perdoné á David pecado grande, á tú ¡oh Mahoma! hete perdonado el pecado que has fecho y (el) por facer, y te he dado el río de *Alcausar del Hayuán* <sup>(3)</sup>; y si yo di á Salomón reino grande, á tú ¡oh Mahoma! hete dado la Sura primera <sup>(4)</sup> del Alcorán, y la Sura de la Vaca, y el mes de Ramadán: sepas que quien lo seguirá de tu pue-

(1) *Idris*, en el texto.—(2) Fol. 178.—(3) *Alcausar* es uno de los ríos del Paraíso mahometano.—(4) *El hamdu lillahi*, en el texto.

blo y lo ayunará, serle há escrito en el medio primero el perdón, y en el medio último el contentamiento (1) de mi nobleza.

Díxete yo al punto:

—Soy contento ¡oh Señor!

Después pensé de descender de su poder, y el noble, bendito y muy honrado, creciéndome en honra, díxome:

—¡Oh Mahoma! yo quiero establecer sobre tú obligaciones (2).

—El oír, y el obedecer, es tu(yo) ¡oh mi Señor!

Y estableció sobre mí mi Señor (el hacer) cincuenta oraciones en el día y en la noche. Después bajé de la misma manera que subí, hasta que llegué á Sidratu 'l-montaha; y hallé á Gabriel en su lugar, y á su mano derecha había un joven, y díxete yo á Gabriel:

—¿Quién es este joven que está á tu costado?

—¡Oh Mahoma! éste es tu hermano Moisés; adelántate ¡oh Mahoma! y saludalo.

Y adelantéme y le saludé, y me devolvió el saludo, y díxome:

—¡Oh Mahoma! bien seas venido: ¿cómo es tu venimiento de tu Señor?

—¡Oh hermano Moisés! mi Señor ha habido

(1) El apegamiento, en el texto.—(2) Adebdecer sobre tu debdos.

placer con mí, y me ha acercado á él, acercamiento muy grande, y ha establecido sobre mí cincuenta oraciones en el día y en la noche.

—¡Oh Mahoma! tu nación será flaca; no podrán hacerlas.

—¡Oh amigo! ¡oh Moisés! ¿y quién traspasará las maravillas que yo he visto (1), sino Allah, mi Señor?

Y así como hablaba yo esto, oí un pregón de parte de Allah:

—¡Oh Mahoma! ruega, que yo soy cerca, obedeciente.

Dixo el profeta: y levanté mi cabeza á Sidratu Elmontaha, y vi cómo se iluminaban (2) sus ramas de mucha claredad; y dixo mi Señor:

—Ya te he menguado diez de ellas.

Y torné á mi hermano Musa, y díxome:

—¡Oh Mahoma! torna á tu Señor, y demádale el alivio de esas oraciones (3).

Y no cesé de tornar á mi Señor, y Moisés fiziéndome hacerlo, hasta que no los tornó á cinco oraciones, por su gracia.

Y díxome Moisés:

—Tórnate á tu Señor y demádale alivio de ellas, que tu nación será flaca, que no podrá hacerlas.

—¡Oh mi hermano Moisés! yo hé vergüenza.

(1) Fol. 179.—(2) Lo que ya se recogaban, en el texto.—(3) El nacimiento de ellos.

de mi Señor de demandarle menos de aquesto.

—¡Oh Mahoma! ya te he dado á ti y á tu pueblo el galardón de las cincuenta oraciones en (solas) estas cinco, y perdonaré (2) sus pecados con ellas.

Dixo el profeta: y tomóme de la mano Gabriel, y púsome en el paraíso; y demostróme el río de Alcausar, y el río de Selsebil, y díxele:

—¿Para quién es esto? ¡oh Gabriel!

—¡Oh Mahoma! esto es para tú y para tu nación.

Dixo el profeta Mahoma: después descendimos de cielo en cielo, fasta que llegamos á la escalera; y después descendimos la escalera, fasta que fuimos donde dexamos á Alborak; y fallámoslo que no se había mudado de su lugar, y toméle, y cabalgué encima dél.

Y (2) fuimos hasta que llegamos á Meca, ennoblecida sea, y de allí se fué Gabriel con Alborak donde la potencia noble de Allah quiso; y cuando vino la mañana recontólo á las yentes las maravillas y fechos extraños que había visto, y todavía que decía algo (de esto) (3), decía Abubequer Izzidik:

—Dices verdad ¡oh Mahoma!

Y por aquello nombró Allah á Abubequer *el Verdadero*.

(1) *Dart pasada* en el texto.—(2) Fol. 170.—(3) *Dicho*, en el texto.

LEYENDA

DE

GUARA ALHOCHORATÍ.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA





## LEYENDA

DE

### GUARA ALHOCHORATÍ (1).

**D**IXO (el narrador), que estaba el profeta<sup>(2)</sup> asentado en la mezquita, y entre (?) ellos había allí<sup>(3)</sup> yentes de los idólatras<sup>(4)</sup>; ellos estando así, veos que vino<sup>(5)</sup> á<sup>(6)</sup> ellos un rey de los descreyentes, y con él tre(i)nta caballeros, y d'entraron á donde estaba el profeta, y le saludaron á él y á sus compañeros, y les devolvió el profeta el saludo<sup>(7)</sup>, y sentáronse delante dél, y habló el capitán dellos y dixo:

—¡Oh enviado de Dios! nosotros somos de tierras lejanas<sup>(8)</sup>, de Uara Alhochrat; seguimos á las ídolas y no creemos en<sup>(9)</sup> el Piadoso (Dios), y habemos oído las nuevas de tú y de

(1) Bibl. Nac., m. s., G. g. 105 y 47: el principio y fin están tomados del primero.—(2) *Que era el annabí asentado en la mezquita*, en el texto.—(3) Y.—(4) *Que adoraban á menos de Allah*.—(5) Fol. 81.—(6) *Sobre*, en el texto.—(7) *Sobre el annabí y dieron asselam sobre él y sobre su aszihaba, y tornó el annabí sobre ellos l' asselam y posáronse*.—(8) Luentes.—(9) *Descreemos con*.

lo que (te) ha dado Allah de la bendición y de la fuerza sobre tus amigos; hemos venido y caminado de noche y de día, y hemos llegado (1) á tu (á) buena hora (esperando que) enviarás algunos mayores (2) de tus gentes, para que nos enseñen la religión y tu ley (3).

Y respúsoles el mensajero de Allah á aquello, y dixo á los de su séquito (4):

—Mirad si hay entre vosotros quien los aposientará esta noche.

Y era costumbre del profeta, que cuando había voluntad de hospedar á alguno decía:

—Quien güespedera á aqueste güésped, yo seré fianza que lo tomará Allah güésped en el Paraíso.

Y cuando oyeron (los del) (5) séquito del profeta (6) que no los distinguía, (así ninguno contestó) con nada; y levantóse un hombre renegado de Koraix, y era que sabía quiénes eran, y dixo:

—¡Oh enviado de Allah! yo los uestpedaré (7).

Y fueron con él á su casa, y en el momento que se escureció sobr' ellos la noche, cerraron las puertas, y asentóles mesas, y sacó á ellos viandas, y sacóles vino, y al punto que vió el rey aquello díxole:

(1) *Plegado*, en el texto.—(2) Fol. 82.—(3) *El addín y tu xarcá*, en el texto.—(4) *Azzihaba*.—(5) *Azzihaba del annabí*.—(6) *Despe-  
cia*.—(7) Fol. 83.

—¿Y no es prohibido (1) el vino por (2) el mensayero de Allah?

Dixo:

—Sí; por el mensayero de Allah es ilícito, y para nosotros lícito (3).

Dixo el rey:

—Cuando será mañana de mañana, decirlo hé al profeta lo que has fecho.

Y dixo:

—Si tú (se lo) faces saber (4), yo le faré saber (5) lo que tienes en tu corazón de lo que quieres facer con su séquito (6).

Dixo el rey:

—¿Y qué es lo que queremos facer con su séquito?

—Que los queréis llevar (7) á vuestra tierra y quemarlos con fuego.

Díxole:

—¿Y quién te lo ha fecho saber eso? (8).

—Aleta ua Lozza.

Dixo el rey:

—¿Y tú creies en (9) Aleta ua Lozza?

—Sí.

Dixiéronle:

—Pues tu creyencia y nuestra creyencia es todo uno; pues encúbrenos, y encubrirte hemos.

(1) *Haram*, en el texto.—(2) *Enta*.—(3) *Haram y enta nosotros kahal*.—(4) *Con*.—(5) *Con*.—(6) *Azzihaba*.—(7) *Levar*.—(8) *Fecho á saber con aquello*.—(9) *Con*.

Y se aconsejaron (1) entre ellos, y díxoles á ellos:

—¿Y (á) quién queréis llevar del séquito?

Dixiéronle:

—Demandaremos que nos dé á Abu Becri Izidiquir (*sic*), y á Omar ibno Elhatabi, y á Ozmán ibno Afán, y á Alí ibno abi Talib; que aquestos irán con nosotros, y matarlos hemos, y quemarlos hemos, y quemaremos sus carnes, y nunca (2) levantarán cabeza.

Dixo el renegado:

—No conviene á esos llevar.

Dixiéronle:

—¿Por qué?

—Porque Abu Bequir Izidicri es su compañero (de Mahoma), y su consolador, y su cronista (3), y no se separará (4) dél; Omar ibno Elhatabi es tercero de su séquito, y Ozmán ibno Afán el cuarto; y si vosotros lleváis á Alí ibno abi Talib llevaréis el fuego para vosotros, y quemarvos há vuestras tierras, y destruirá vuestras tropas (5).

Y dixiéronle:

—¿Pues qué consejo nõs das, y tomarlo hemos? Aconséjanos (6) con (7) tu consejo.

Díxoles:

(1) *Fué conseyado*, en el texto.—(2) *Fol. 85.*—(3) *Alhaditsador*, en el texto.—(4) *Espartirá.*—(5) *Complegamientos.*—(6) *Conxísanos.*—(7) *Fol. 86.*

—Demandad á Jalid ibno Ualid, y á Omar Omayata Addamriyu, y á Almiqueded ibno Alesuad Alcandiyu, y á Azobairi ibno Aleuam; y si lleváis éstos y los quemaes, daréis quebranto (1) á los Emigrados y Auxiliares.

Y concordaron en aquel conseyo; y luego, como amaneció con la mañana y clareyó el alba, juntó á los musulimes á la oración Bilal, oración (2) de la aurora, y vino el renegado á la oración, y levantóse el profeta Mahoma y fizo ablución (3), y vino á la mezquita, y los Emigrados y Auxiliares, y vinieron los de Uara Alhochirat, y fizo la oración el mensayero de Allah de la aurora y después dixieron (4):

—¡Oh mensayero de Allah! envía con nosotros cuatro de tu séquito que lean el Alcorán, y nos lo enseñarán (5) y la ley musulmana (6), y seremos nosotros obedientes á ellos.

Dixo el mensayero de Allah:

—¿Y quién queréis que vayan con vosotros?  
Y dixieron:

—Jalid ibno Ualid, y Azzobair ibno Aleuam, y Almicded ibno Alesuad Alcandiyu, y Omar Omayata Addamriyu.

Y respúsoles el profeta:

—Y á mí me place.

(1) *Crebanto*, en el texto.—(2) *Plegó á la azzala Bilal azzala de azzohbi*.—(3) *Aluadu*.—(4) Fol. 87.—(5) *Demostrarán*, en el texto.—(6) *Xarea*.

Y dixo:

—¡Oh los de mi séquito! id con ellos y desead <sup>(1)</sup> el bien concordar, y sed á Allah obedecientes, y guardavos de haber quisti6n y de la falsía, que esto <sup>(2)</sup> todo es del fecho de Satanás.

Y fueron á sus casas, y tomaron sus armas, y cabalgaron encima de sus caballos, y despidiéronse de sus compañías, y salieron á Allah obedecientes, y al mandamiento del profeta siguientes.

Y salió el profeta, y despidióse dellos, y dixi6les:

—Caminad; que Allah os dé su bendición <sup>(3)</sup>, y él sea por vosotros; y (sea) Jolid ibno Ualid capitán, y Allah que sea vuestro ayudador, y Gabriel descenderá sobre vosotros.

Y rogaba el profeta por ellos; y despidiéronse del profeta, y apretaron de caminar con los treinta caballeros, y atajaron la tierra y desiertos, y andaron diez y siete días; y á la hora de la oraci6n de la tarde <sup>(4)</sup> vi6se un águila, que se paró en medio del camino, y iba delante de los treinta caballeros, y gritaba el águila, y picábase y pelábase sus plumas, y levantóse en el aire hacia <sup>(5)</sup> la cibdad, hasta que s' espareció de sus vistas.

(1) Con, en el texto.—(2) Aquello.—(3) Ponga Allah albaraca vosotros.—(4) De addohar.—(5) Enta.

Al punto que vieron (los del) séquito (de Mahoma) aquello, paráronse á pensar; y dixo Jalid ibno Ualid, el más entendido en <sup>(1)</sup> la declaración de las aves:

—¡Oh (los del) séquito del profeta! Esta ave nos manda y dice que nos tornemos á la cibdad del profeta, porque aquestos <sup>(2)</sup> enemigos nos quieren engañarnos, y matarnos, y quemarnos.

Y dixo Azzobairi ibno Aleuam:

—¡Oh Jalid! ¿y cómo no cumpliremos el mandamiento de nuestro profeta? que la muerte es más ligera sobre nosotros que la vergüenza.

Que cada uno dellos se contaba su presona á caballo sobre su silla, por diez mil de á caballo; y era que Jalid ibno Ualid, que se contaba por cuarenta mil de á caballo; y esto con l' ayuda de Allah, y con la gracia del profeta en su séquito.

Y dixo:

—¿Cuántos cabalgan con este rey de á caballo?

Dixo Jalid:

—Cabalgan con él treinta mil de caballo, menos de la yente de á pie <sup>(3)</sup>, y la yente de á pie es mucha.

(1) Con, en el texto.—(2) Fol. 90.—(3) Fol. 91.

Dixo Omar ibno Elhatabi (que dijo) Omayata Attamriyu:

—Yo confío en Allah, que yo soy para diez mil.

Y dixo Almicded:

—Y yo para otros diez mil.

Y dixo Azzobairi:

—Yo para otros diez mil.

Y dixo (el tradicionista) que lloró Jalid, y dixiéronle:

—¡Oh Jalid! ¿por qué lloráis?

Dixo:

—Veo que cada uno de vosotros (1) se ha tomado diez mil, y para mí no ha quedado con quien pelear; empero dexadme á mí solo, que yo pelearé con todos, con la ayuda de Allah.

Dixo (el narrador) qu' estando así parados, paráronse los treinta caballeros hasta que llegó su compañía, y dixiéronles:

—¡Oh los del séquito de Mahoma! ¿por qué os habéis parado, y no camináis (2) y (3) estáis pensando?

Dixieron:

—¿Qué merece el que esmiente á Allah y á (4) su mensayero?

Dixo el rey:

(1) Fol. 91.—(2) *Habees...* y no caminaes y estaes, en el texto.—  
(3) Fol. 92.—(4) *Enta*, en el texto.

—¿Qué merece? Que le corten la lengua, y las manos, y los pies.

Dixo Jolid:

—Pues á vosotros se merece dar esa pena.

Dixieron:

—¿Por qué?

—Porque dixistes al profeta qu' entre la cibdad y Uara Ilhochrat había caminamiento de quince días, y habemos andado diez y siete días y aún no habemos llegado á donde dixistes al profeta Mahoma.

Dixieron:

—Verdad diximos al profeta, mas por otro camino; mas es peligroso de fieras, y este camino es seguro.

Y dixieron esta razón.

Dixo (1) (el narrador), que después dixieron:

—Iremos con vosotros alegres y obedecientes á vosotros.

Y cuando cumplió veinte días de andadura, asomaron sobre la cibdad de Uara Ilhochrat, y al punto díxoles el rey:

—¡Oh séquito del mensayero de Allah! quedaos aquí y entraré yo en la cibdad por vosotros, pues aquella yente come la carne prohibida (2), y beben el vino, y mandarle hé (3) que

(1) Fol. 93.—(2) *Haram*, en el texto.—(3) *En*.

lo dexen, y que salgan á faceros honra y grande acatamiento.

Y al punto entró el rey en la cibdad y pensó cómo los engañaría; y tomó leche, y conficionóla para cuando llegasen para darles de comer y beber. Y antes que entrasen en la cibdad los del séquito de Mahoma, encontráronse con un pastor, que <sup>(1)</sup> guardaba un atajo <sup>(2)</sup> de camellos; y encontróse con Azzobairi ibno Aleuam, y díxole:

—¿Quién es tu Señor?

Dixo:

—Aleta ua l'Ozza.

Y díxole:

—Di: no hay más Dios que Allah, Mahoma es su enviado.

Dixo el pastor:

—No lo diré, aunque me aserrasen con sierras.

Y sacó Azzobairi su espada y cortóle la cabeza, y lanzó Allah su alma al fuego (del infierno).

Entre aquello salió el rey con el vasillo de la leche conficionada, y díxoles el rey:

—¿Qué has fecho? ¡oh Azzobairi!

Dixo:

—¡Oh rey! este mancebo no dexaba de ser-

(1) Fol. 94.—(2) *Estajo*, en el texto.

vir á las ídolas, y no quiso decir la palabra de no hay más Dios que Allah, Mahoma es el mensajero de Allah, y yo he tomado venganza (1).

Y (2) al punto rióse el rey, y díxole:

—Mucho me place de lo que has fecho, y tus palabras ¡oh Azzobairi! Así farás con todo quien no te obedezca vuestro mandamiento.

Después dixo el rey:

—¡Oh séquito del mensajero de Allah! yo he mirado en vuestra vianda, y no he visto cosa que os convenga mejor (3) que sea leche dulce.

Y era la costumbre del séquito del mensajero d' Allah, que la comían mucho; y tornaron la leche, y bebiéronla, y endomiscáronse con la leche, y dieron en dormir.

Y desdeque estuvieron adormidos, tomáronlos y ligáronlos y pusoéronlos grillos y cadenas, y lleváronlos á una plaza en medio de la cibdad (4), y pusieron allí tiendas, y mandó el rey á mil de á caballo guardarlos al derredor dellos.

Y era que Jalid ibno Alualid tenía un anillo en su dedo, y siempre (5) que tuviese aquel anillo no le dañaría (6) nada ningún fecho, ni venino, ni quedaba en su cuerpo más de una hora de sueño. Y despertóse Jalid, y encontróse sus

(1) *Alquizes*, en el texto.—(2) Fol. 95.—(3) *Más pertenecientes*, en el texto.—(4) Fol. 96.—(5) *Todavía*, en el texto.—(6) *Nozería*.

pieses ligados y sus manos engrillonadas, y dixo:

—No hay fuerza ni poder sino en Dios, el alto, el grande (1).

Y tocó (á) sus compañeros con l' anillo, y despertáronse de su dormir, y vieron lo que había acaecido á ellos, y dijeron muchas veces (2):

—No hay más Dios que Allah, Mahoma (3) es mensajero de Dios; no hay fuerza ni poder sino en Dios, el alto, el grande (4).

Y fabló Azzobairi, y dixo:

—¡Oh séquito del mensajero de Allah! no haya tristeza en vosotros ni desconfiéis (5), que Allah ¡cuán (6) bendito es y cuán alto! ha enviado la revelación al profeta de lo que ha de ser sobre nosotros de mucha ansia, y Allah será nuestra alegría.

Y ellos estando así (7), el rey (8) entró á reconocerlos y encontró (9) que se habían despertado de su dormir, y dixo:

—¿Qué es lo que á vosotros ha d' acaecido? ¿dónde es vuestra valentía (10), y do es vuestras iras?

Dixo Jalid ibno Alualid:

—¡Oh enemigo de Allah! ¿qué piensas que has hecho? ¿á dónde es la promesa que prome-

(1) *Ua la haula*, etc., en el texto.—(2) *Y muchecieron de decir*.—(3) Fol. 97.—(4) *La ilaha*, etc., en el texto.—(5) *Desfeucéis*.—(6) *Tan*.—(7) *Así estando*.—(8) *Que*.—(9) *Trovó*.—(10) *Barraganía*.

tiste á nosotros? ¿y dónde es tu decir al profeta Mahoma? ¿y no hay entre <sup>(1)</sup> los descreyentes fe para Allah ni para su mensayero?

Dixo el rey:

—¿Por Aleta ua l'Ozza! no es conveniente á mí dar fe á vosotros ni homenaye, porque soes nuestros enemigos; ¿y no veis cómo os ha dado en mi poder Aleta ua l'Ozza?

Y repuso Azzobairi, y dixo:

—Calla ¡oh enemigo de Allah! que ¡por Allah! no vos dió á nosotros en poder vuestro, sino la ordenación y los yuicios (de Dios), y el que sabe lo intrínstico, y el que vuelve la noche y el día; y brevemente sabe y estará sobre vosotros, el feridor con dos espadas, el primo <sup>(2)</sup> del escoyido <sup>(3)</sup>.

Y respuso el rey, y díxole <sup>(4)</sup>:

—¿Tú estás ligado con cadena y grillos, y nos amenazas? ¿y no has <sup>(5)</sup> visto como vos he ligado y vos he traído á mi mano? y agora aquí <sup>(6)</sup> os quemarán vuestras presonas; si no, levantad vuestras cabezas y veréis traer leña, y cómo cavan las hoyas <sup>(7)</sup> donde habéis de ser precipitados <sup>(8)</sup> y quemados.

Y fizo pregonar <sup>(9)</sup> en la cibdad y en las aldeas:

(1) En poder, en el texto.—(2) Fiyo d' ammi.—(3) Y amahara de té los reistros de adorar las ídolas.—(4) Fol. 99.—(5) Habes, en el texto.—(6) Y.—(7) Cabas.—(8) Despedidos.—(9) Cridar.

—Quien quisiere ver quemar á (los del) séquito de Mahoma, venga mañana, y verlos há quemar.

Y les dijo:

—¿No alega vuestro profeta y dice, que él tiene Señor en el cielo que le hacía á saber (1) todos los secretos? ¿pues cómo no le hizo saber sobre vosotros lo que era en mi corazón y en mi pensamiento, y por (2) lo que fué mi caminar á su tierra, y para aquello que vos he traído de vuestra tierra? y si fuera verdad lo que decía, habría(se)le fecho saber su señor: empero quien sirve á Aleta ua l'Ozza bien se (está) y no es vencido.

Y respúsole Jalid ibno Alualid:

—Calla, que tú dices dicho de torpe; aún verás al caballero de los alárabes, al que libra de (3) los quebrantos, y al primo del profeta, y á la espada de Allah desnuda (4) contra sus enemigos; y deshará tus artes, y contrastará tu hecho, y esparcirá (5) tus yentes, y desbaratará tu tierra; y nosotros somos contentos con lo que ha decidido (6) nuestro Señor.

Dixo el rey (7):

—Nosotros haremos lo que querremos de vosotros, y decid lo que querráis.

Y dexólo el enemigo de Allah, y mandó el

(1) Con, en el texto.—(2) Sobre.—(3) Tira los crebantos.—(4) Arrancada.—(5) Despartirá.—(6) Yuzgado.—(7) Fol. 101.

enemigo á sus yentes guardarlos alderredor dellos; y las yentes ceñidas sus espadas.

Al punto que se escureció sobr' ellos la noche y vino la lobregura, mandó Allah á Gabriel, y díxole:

—Ves á Mahoma, mi amado, y salúdale de mi parte; y díle á él que aquellos cuatro caballeros, aquéllos que envió de su séquito, aquéllos que envió con los treinta de á caballo, están en trabajo y congoxa grande, y con cadenas.

Y descendió Gabriel, más presto <sup>(1)</sup> que pestañada de ojo, y dixo:

—¡Oh Mahoma! tu Señor te saluda, y dice á tú que (los de tu) séquito, aquéllos que fueron con los treinta caballeros, están en grande trabajo y encadenados; y el descreyente aquel que los llevó ha habido voluntad de quemarlos, y Allah ha prometido el escapamiento de (los de) tu séquito, y la destrucción de aquel rey por las manos del fiyo de tu tío <sup>(2)</sup> Alí ibno abi Talib.

Y levantóse el profeta y fué á casa de Alí, y firió á la puerta, ferimiento liyero; y levantóse Alí, y abrió la puerta, y besó el profeta á Alí entre sus oyos, y dixo:

—¡Oh amado! ¡oh fiyo de mi tío! Allah te

(1) Fol. 102.—(2) *Ammí*, en el texto.

saluda, y (1) Gabriel me ha fecho saber que aquellos cuatro caballeros del séquito, que fueron con el rey, están en congoxa grande, y que Allah te ha nombrado (2) el socorredor de los del séquito, y (para) la destrucción de los descreyentes por ti (3), y te ha prometido alegría muy grande.

Y dixo Alí:

—¡Oh mensajero de Allah! ¡por aquel que te envió con la verdad, el albriciador y (a)monestador! si tú me mandases ir á pelear con los genios y presonas, lo faría obedeciendo á Allah, y por honra tuya ¡oh mensajero de Allah!

Dixo (el profeta):

—¡Oh Alí! vístete tus armas, y cabalga en tu caballo, y suelta la rienda, que Allah te guiará, y te arredrará, y te (4) acercará lo lejano (5), y te guiará á donde son los de (mi) séquito.

Y fizo Alí lo que le mandó el profeta, y echóse sobre el arzón de la silla, y adormicióse; y en el momento que se despertó oyó los gritos (6) de los descreyentes, y lo que decían alrededor de la cibdad, qu' estaban los hombres riendo y jugando (7), y ellos no le sintieron á Alí, ni lo que se disponía en contra de ellos (8).

(1) Fol. 103.—(2) Puesto, en el texto.—(3) En poder tuyo.—(4) Fol. 104.—(5) Luente, en el texto.—(6) Cridos.—(7) Yugando.—(8) Asentaba con ellos.

En <sup>(1)</sup> cuanto (á) Alí apeóse del caballo, y soltóle á pacer en un prado; y tomó la spada en la mano derecha y l' adarga en la ezquierda, y se envolvió en la toca el rostro <sup>(2)</sup>, y encubrióse de los descreyentes, y nombraba á Allah; y allegóse hasta <sup>(3)</sup> que vió la tienda, y rodeóla alrededor de la <sup>(4)</sup> tienda, á oír quién estaba allí; y oyó á Jalid ibno Alualid que decía:

—Señor, bien sabes que nuestra salida de nuestra tierra no fué por ganar bienes <sup>(5)</sup>, ni por yerros (faltas, delitos), ni las causas del mundo <sup>(6)</sup>, ni el amar, ni el haber cobdicia al (mundo); bien sabes si pecamos en nuestra salida, que fué por cobdicia tuya, y por amor tuyo y hacer(te) servicio, y por amorío de tú al profeta, el honrado. Señor, ayúdanos y amparáanos, y sálvanos destos enemigos nuestros, y defiéndenos, y líbranos con la ayuda <sup>(7)</sup> de Alí ibno abi Talib.

Y levantó la puerta Alí, y entró á ellos, y dixo á ellos:

—Habed albricias ¡oh yentes! ¡oh <sup>(8)</sup> Jalid! que ya te ha respondido Allah (á) tu rogaría.

Y cortó las cadenas Alí, como que hubiesen seído de lino, y sacólos de la tienda, y llevó-

(1) *A*, en el texto.—(2) *Entocóse*.—(3) *D' aquí á que*.—(4) Folio 105.—(5) *Algos*, en el texto.—(6) *Addonya*.—(7) *Escápanos sobre las manos*.—(8) Fol. 106.

los al prado do dexó su caballo; después tornó á la cibdad, y llevó caballos para ellos, y oyó (á) un vieyo que decía:

—¡Oh fiyos! levantadvos: iréis (x) á donde dan los tormentos y las penas, y miraremos cómo quemarán á (los del) séquito de Mahoma, y llevaremos leña.

Y también la muyer del vieyo decía:

—¡Oh fiyos! levantadvos de las cameñas, y veréis hoy cosa de ver y de maravilla, lo que nunca habéis visto, que ya han cavado (fosas) para poner ligados con cadena y (2) grillos (á los musulimes), porque ha de quemar el rey á (los del) séquito de Mahoma el hechicero (3).

Y al punto que oyó Alí esto entró donde estaba (4) el vieyo y la muyer del vieyo, y cortóles las cabezas, y lanzó Allah sus almas (5) al fuego (del infierno).

Después tornóse Alí al prado con los del séquito, y dixieron:

—No hay más Dios que Allah, Allah es grande (6).

D' aquí á que amaneció Allah con la buena mañana, y levantóse el enemigo de Allah el rey á reconocerlos, y no los encontró sino las cadenas cortadas, y gritó un grito (7) que tem-

(1) *Iris*, en el texto.—(2) Fol. 107.—(3) *Asiherero*, en el texto.—

(4) *Sobre el vieyo y sobre*.—(5) *Y apresuró Allah con sus arrohes*.—

(6) *La ilaha*, etc.—(7) *Cridó un crido*.

blaron <sup>(1)</sup> los de la cibdad; y cayó el rey amortecido, y ayuntáronse <sup>(2)</sup> alrededor dél sus yentes, y dixiéronle:

—Señor rey, ¿qué te pasa? <sup>(3)</sup>

Y recordó de su amortecimiento, y dixo:

—Perdidos somos y devorados. ¡Oh malvados! ¿dónde son los cativos que guardábades?

—¡Por Aleta ua l'Ozza! no habemos sentido nada, ni visto ninguna cosa.

Y levantaron sus cabezas, y veos con un mancebo, que se asomó muy corriendo, que parecía el aire, y él gritaba y apellidaba; y ficiéronle lugar al mancebo, y dixo:

—Yo he visto cinco caballeros.

Y al punto envió el rey por este mancebo por saber verdaderamente la <sup>(4)</sup> nueva, y dixo el mancebo que había dicho Alí:

—Di á tu señor engañador, cómo Alí vino con los cuatro caballeros y los ha librado <sup>(5)</sup>. Allah del poder dél.

Y salió el rey con sus escuadrones <sup>(6)</sup> y yentes de á caballo y de á pied, cuarenta mil de á caballo, y de á pied gran número <sup>(7)</sup>; sacóles á un campo muy grande, y pusiéronse allí <sup>(8)</sup> las huestes; en manera de pelear; y enchióse el campo de los enemigos de Allah.

(1) Tremolaron, en el texto.—(2) Fol. 108.—(3) Has obido, en el texto.—(4) Fol. 109.—(5) Escapado, en el texto.—(6) Batallas.—(7) Cuento mucho.—(8) Enta.

Dixo Alí á sus compañeros (1):

—Poneos los dos á man derecha, y los dos á man izquierda (mía), y dexadme á mí solo en medio dellos (2).

Y comenzaron los delanteros y zagueros á caer á parvadas, y (á) ferir los amigos de Allah. Y no veriades sino relumbrar espadas entr' ellos y el polvo, que parecían relámpagos; y pelearon contra los enemigos de Allah; y no veriades sino (caer enemigos) á mano derecha y á mano izquierda; y pelearon mucho; y calentaba el sol, y el polvo los fatigaba y la sed los acosaba, y las yentes caían unas sobre otras muertas.

Y los que morían eran los descreyentes; y fueron los otros y entraron en la cibdad, y Alí ibno abi Talib y sus compañeros alderredor de la cibdad y decían unos á otros (3):

—Y que menester tenemos de Aleta ua l'Ozza; y á Allah es más perteneciente (la adoración) y más vencedor (4), y Allah aquél á quien ayuda no tiene miedo á ninguno. Y respondieron á aquello y gritaban desde los muros, y decían:

—Abrid las puertas de la cibdad á Alí y á su gente.

Y dixieron:

(1) *Azihaba*, en el texto.—(2) Fol. 110.—(3) Fol. 111.—(4) *Vencible*, en el texto.

—Nosotros somos y queremos ser musulmes, y (somos) al mandamiento de Allah obedecientes; y vosotros haced de nosotros lo que queradès, que nosotros somos musulmes y creemos en Allah solo, y descreemos de lo que creíamos (1).

Y creyeron y fué buena su creencia (2), y entró Alí con su gente, y fízoles una plática (3) cumplidamente; y tomaron los bienes (4) de los muertos todos, y llevaron lo que quisieron, y tornáronse á la ciudad buena de Yatserib alegres y vencedores; y estuvieron siempre guerreando en el camino de Dios (ó sea en la guerra santa), hasta que les vino la muerte.

Y aquesto es lo que llegó á nosotros (5) de la batalla del Alhadits de Ura Ilhochorati. *Ualhamdu lillahi rabbi' lalimin.*

Loor á Dios, Señor de los mundos.

(1) Aquí se interrumpe el m. s. G. g. 47, y se ha completado con el G. g. 105, fols. 47 y 48.—(2) *Alislam*, en el texto.—(3) *Aljotba*.—

(4) *Algos*.—(5) *Nos allegó*.



LEYENDA

DE

MAHOMA Y ALHARITS.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalif  
CONSEJERÍA DE CULTURA



## LEYENDA (1)

DE

## MAHOMA Y ALHARITS (2).

**D**IXO (3) (el cronista):

Al punto que salió el profeta contra (4) Meca y entró por la espada, y tornóse á la cibdad (de Medina), escribió á los reyes todos, para que entrasen en la creyencia y que se apartasen (5) del yerro, y entrasen en la guía (recta del Islam): y escribió á Alharits ibnu Abissamri Algasaní, rey de la tierra del Yemen (6) y de sus regiones (7), y escribió(le) Moauia ibnu abi Sofián, qu' era escribano del profeta Mahoma.

—En el nombre de Dios clemente y misericordioso (8). De Mahoma ibnu Abdillahi. Después de los saludos, (considerando) (9) que Allah, cuando quiso quitar toda suciedad (10) de las tierras, envióme como albriciador, y

(1) Fol. 14.—(2) *Alhadits*, en el texto.—(3) Bibl. Nac., m. s. G. g. 105, aljamiado.—(4) *L' annabi á.*—(5) *Se tirasen.*—(6) *Yaman.*—(7) *Partidas.*—(8) *Bismi*, etc.—(9) *A cuanto empués.*—(10) *Rudexa.*

(a)monestador, y clamante á Allah, con su licencia, y (como) candela resplandeciente (1), y Allah envió su Alcorán, y hizo lo lícito, lícito, y lo prohibido, prohibido (2), y declarado en él la guía (distinguiéndola) del error, y háme mandado escrebir á los reyes de la tierra de ancho (3) y de largo, y yo escribo á tú entre todos (4) ellos sobre creer y obedecer, y sobre lo determinado por Dios de reunir á los reyes bajo las palabras (5) no hay más Dios que Allah (6); y si dirás esto (7) serás bienaventurado, y si rehusarás, pues pagarás las parias, y yo (seré) abatido y envilecido (8) si no te hago la guerra (santa) de Allah y de su mensayero; y la salud (9) sea para quien sigue la guía (recta) y tiene miedo al mal tras de él (10).

Y cuando hubo acabado d' escribir la carta dióla al profeta, y sellóla, y dixo:

—¡Oh yentes! ¿quién llevará mi carta aquesta (11) al Yemen al rey Alharits ibno Abissamri Algasaní? y serle hé yo fianza de que (12) Allah (le destinará) para el paraíso.

Y no respuso ninguno, y gritó segunda vez, y tercera; y levantóse Zaidi, y dixo:

(1) Resplandida, en el texto.—(2) Y fixo lo halel, halel, y lo haram, haram devedado.—(3) Amplo.—(4) En la suma dellos.—(5) Fol. 16.—(6) Que ayuntó Allah en el del aplegamiento de los reyes sobre las palabras, le ilaha ille Allah, en el texto.—(7) Aquello.—(8) Aviltado.—(9) L' asselam sea sobre.—(10) De su zaguería.—(11) Ad.—(12) Enta.

—¡Oh enviado de (1) Allah! yo quise levantarme en la primera vez, y estuve quedo, porque por aventura había entre los musulimes quien supiese meyor el camino que no yo (2).

Díxole el profeta:

—Procura guardarte (del) mal, aunque no te puedas guardarte de la ordenación (divina), y aduérmete á la entrada de la noche y serás seguro dél (3)... y (4) que Satanás no te turbará, y (cuando) serán fuertes para (5) tú tus sucesos (6), dirás: no hay fuerza ni poder sino en Dios, el alto, el grande (7); y aliviará Allah, para tú su fecho; y cuando llegarás al enemigo de Allah y verás su realeza (8), pues piensa en el vivo, mantenible (Dios), qu' él (es) el que no muere, y menospreciarás su realeza, y será poco ante (9) tus oyos.

Dixo Zaidi al mensayero de Allah:

—Ruega á Allah (10) que me alivie para (11) mí el camino, y que me acerque lo lejano (12).

Dixo el profeta:

—¡Señor! bendice (13) su provisión, y acerca

(1) *Ye rasulu*, en el texto.—(2) Falta en el m. s. un pequeño trozo del texto, en el que debía referirse la proposición de Zaid de marchar, y la aceptación de Mahoma.—(3) Fol. 15.—(4) La polilla ha comido en el texto esta palabra, que no puedo restituir, como he hecho con otras muchas que se hallaban en igual caso.—(5) *Sobre*, en el texto.—(6) *Fechos*.—(7) *La haula*, etc.—(8) *Reismo*.—(9) *En*.—(10) *En*.—(11) *Alivianesca sobre*.—(12) *Arredrado*.—(13) *Pone albaraca en*.

á él lo lejano <sup>(1)</sup> y dale descanso <sup>(2)</sup> en su camino, y (líbrale) de toda cosa desdichada <sup>(3)</sup>, que tú eres sobre toda cosa poderoso.

Después despidióse del profeta y de su séquito <sup>(4)</sup>, y salió por la puerta de la cibdad; y apretó en el camino, y atajó la tierra hasta <sup>(5)</sup> que llegó al Yemen <sup>(6)</sup>; y llegó al alcázar del rey Harits, y demandó licencia (para verle) y mandáronle entrar.

Dixo Zaidi: era <sup>(7)</sup> l'alcázar grande, y entré á la puerta del alcázar, y veos <sup>(8)</sup> una plaza muy grande; en ella había un alcázar, y en ella (había) gentes asentadas, vestidos de seda, y en las cabezas tocas de seda con chapas de oro, y entre ellos un hombre de grande apariencia <sup>(9)</sup>; y pensé que aquél era el rey; y arreéme y apareyéme para facerle la obediencia; díxome aquel que d' entraba conmigo:

—No es ese el rey, que el rey es mayor y más noble; que aquese es uno de sus ministros <sup>(10)</sup>; y entramos por otra puerta á otra plaza, y salió á mí otro portero, y díxome á mí:

—¿Tú eres mensayero de Mahoma?

—Sí.

—Pues entra.

Y entré á otro alcázar, mayor que no el pri-

(1) *Luento*, en el texto.—(2) *Fuelgo*.—(3) *Grieb*.—(4) *Azzihaba*.—(5) *D' aquí á*.—(6) Fol. 16.—(7) Faltan palabras al m. s.—(8) *Con*, en el texto.—(9) *Manera*.—(10) *Alguaciles*.

mero, y fallamos allí muchas yentes, y ellos arreados (magníficamente), y entr' ellos hombres de mayor apariencia (1) que nosotros, y dixé yo:

—No hay duda sino que aqueste es el rey.

En seguida me miró el que iba (yo) con él, y díxome:

—No es el rey aqueste; mas empero aqueste es un cativo de sus cativos.

Y demandó licencia (para entrar) al que tenía (la guarda del) alcázar otro; y entré de alcázar en alcázar, de uno en otro; y de contino pensaba que allí estaba el rey, hasta que tras pasé tre(i)nta estancias. Después salimos á una plaza muy grande, y en ella criaturas (2) muchas, y miré á ellos; y veos (que había allí) una sala; las tapias eran de oro, y las cubiertas de piedras preciosas y de rubíes (3), y á su mano la derecha cuarenta cautivos, y á su mano la izquierda otros tantos, y en sus manos espadas desenvainadas (4); y á su mano la derecha una silla de cuerno de elefante (5), y los pies de madera preciosa (6) esmaltada con oro, compuesto (7) con rubíes; y el rey sentado en su trono, y en la cabeza tenía una corona de oro y de perlas, y los costados de la corona guarnecidos, y los brazos por lo mismo, y los ministros asen-

(1) *Maneras más que*, en el texto.—(2) *Jalekados*.—(3) *Alyacutas*.—(4) *Arrancadas*.—(5) *Orifante*.—(6) *Aliyambu*.—(7) Fol. 17.

tados delante dél; y á su mano derecha doce consejeros, y á su mano la izquierda otros tantos, con las más nobles vestiduras y olores. Delante de ellos y delante dél un trono (1) de oro con una ídola de fierro, y la cabeza de cobre (2) y los oyos de rubíes bermeyos, y en su mano izquierda una doncella, y en su cabeza una ave, y en sus manos una copa de oro llena (3) de almizcle, y otra taza en su mano izquierda de agua-rosada; y fablaba la doncella al ave con su lenguaye, y entendíala el ave; y volaba el ave de la corona á la taza de almizcle, y á la taza del agua rosada; y no dexaba ninguna cosa del almizcle (4), que todo lo tomaba en sus alas y plumas, y después volaba sobre la corona del rey, y sacudía todo aquello que tomaba d' almizcle (5) y del agua rosada; y tornó después á la cabeza de la doncella, y hablábale otra vez, y rociaba (6) el agua rosada encima de todos.

Y después fuese la doncella, y dixo Zaidi:

—Y alargué (7) mi mano á dar la carta del mensayero de Allah. Al momento que miró (el rey) la carta, hizo seña (8) á un perlado (prelado), que la tomase de mí; y tomóla el prelado, y dióselá, y abrió el sello, y liyóla (9), y de que

(1) *Alcorsi*, en el texto.—(2) *Latón*.—(3) *Plena*.—(4) *Almisque*.—(5) Fol. 17 v.—(6) *Roxaba*, en el texto.—(7) *Eslargué*.—(8) *Ascñó*.—(9) *El sillo y liyóla*.

hubo leído, no dixo á ninguno nada, sino que dixo á Zaidi:

—¡Oh hombre! ¿cómo es tu nombre?

Díxele yo:

—Me llamo Zaidi.

—¿Eres de los Emigrados ó de los Auxiliares?

—Yo soy de los Auxiliares.

—¿De cuáles de los Auxiliares?

—De los de Aleuas.

—¡Oh Zaidi! ¿y metido habéis en vuestra carta almizcle?

—No.

Dixo el recontador de la leyenda: ello es que se demuestra <sup>(1)</sup>, que cuando desdobleó la carta, que se derramó olor della de almizcle, mucho más fino (que aquél) que tenía el rey.

Después dixo á él:

—¡Oh rey desobediente! muerto el día de hoy, engañado, maldito <sup>(2)</sup>, contado para el fuego, porque nosotros somos la devoración mayor, y los que dan los quebrantos <sup>(3)</sup>, y los que desparraman las flotas <sup>(4)</sup>, y los que demuestran los milagros; en nosotros está el león de los del profeta Alí ibnu abi Talib; pues esta(te) apercebido, y face cuenta que viene á tu tierra; y si asentase en tu reino <sup>(5)</sup>, matará á tú

(1) Fol. 18 v.—(2) Malaun, en el texto.—(3) Crebantos.—(4) Es parten las flotas.—(5) Reismo.

y á tus yentes, y te quitará tu reismo, y será todo lo que es en tu poder para Mahoma; la salvación de Allah sea sobr' él y sálvele.

Al punto que oyó Alharits las palabras, dixo á sus guardias <sup>(1)</sup> y á sus ministros:

—¿Habéis oído hombre semeyante que aqieste? y semeyante d' este, es bien que sea mensayero, porque él es claro <sup>(2)</sup> de lengua, y cumplido de habla.

Después dixo:

—¡Oh Zaidi! Á ti conviene que digas eso, y á nos conviene responder otro, y facerte honra mientras <sup>(3)</sup> estés en nuestra tierra; y díle á él (á Mahoma), que no dubde que saldré contra él <sup>(4)</sup>.

Dixo Zaidi: y mandó que me diesen provisión para el camino, y díxele yo:

—No he menester tu provisión, porque el profeta ruego con bendición en mi provisión, y ella me tornará á mi tierra.

Dixo Zaidi: empués, mandóme dar quinientos reales, y díxele yo al rey:

—Yo no he menester dineros.

Díxole el rey:

—Nunca me vino mensayero que yo no le diese, y los tomara los dineros, sino tú.

—No recibiré de tú cosa ninguna, porque tú

(1) *Compañías*, en el texto.—(2) *Paladino*.—(3) *En tanto mientras*.—(4) *Salir con él*.

eres descreyente; y aun tornará tu reino á nosotros, que lo tomaremos con nuestras espadas.

Dixo Zaidi: después salí yo (1) para la cibdad del profeta, en el momento que fué empués de nueve días; y fizo el rey un convite muy grande, y llamó (2) á sus yentes, y ayuntáronse todas, y dió la carta á uno de los ministros, y díxole:

—Lee (3) esta carta á estas yentes con lo alto de tu voz, porque la oigan todos, así el qu' está cerca, como el qu' está lejos (4).

Y mandó traer para él un trono (5), y púsose en él y leyó la carta á ellos. Empués díxoles el rey:

—Habéis oído lo que dice Mahoma ibno Abdillahi ¡que por l'Aleta ua l'Ozza! que yo no encuentro sobre la haz (6) de la tierra quien á mí me amenace, sino es Mahoma ibno Abdillahi; pues quien tenga conseyo aconséyeme, y dígamelo.

Y al punto levantóse d' entr' ellos un vieyo de grandes días, y mandó el rey facerle lugar, y vino él, y dixo:

—¡Oh vieyo honrado! fabla.

Dixo el vieyo:

—¡Oh rey! ¿fablaré con la verdad ó con la mentira?

(1) Fol. 19 v.—(2) Clamó, en el texto.—(3) Lee.—(4) Arredrado.  
—(5) Alcorxi.—(6) Trovo sobre la cara.

—Fabla, y no digas sino la verdad.

—¡Oh rey! ¿cuánto me das de vida que yo tengo?

—Yo no lo sé.

—Pues yo tengo ciento y treinta años, que no he visto ni oído semeyante de aqueste hombre Mahoma ibno Abdullah; porque él es cumplido en el seso, de buen conocimiento, y de buen consejo, y come (harina de) cebada <sup>(1)</sup>, y el pobre y el rico para <sup>(2)</sup> él son iguales, y face saber á su séquito <sup>(3)</sup> lo intrínscico de los fechos, y tiene con él campeones <sup>(4)</sup>, y capitanes y caballeros, que corren y vencen, y no son vencidos; y él tiene una propiedad, que no la he conocido á nenguno: que es, que cuando sale á la guerra, va delante dél l' ayuda (de Dios). Empero yo te (a)consejaré que no salgas á su tierra, porque no torne tu tierra á él.

—¡Oh vieyo! ¿y si no salgo á él é así hay á mí <sup>(5)</sup> peligro? Empero... (sigue) con lo que es <sup>(6)</sup> tu consejo.

—Si tú me obedeces, yo te prepararé <sup>(7)</sup> lo que será para ti bien y para tu tierra. ¡Oh rey! mira <sup>(8)</sup> aquí á Amru ibno Maadí Carbí Az-zobadí, que es un caballero del mundo; envía (por) él y dale un tercio de lo tuyo, y envíalo

(1) *Ordio*, en el texto.—(2) *Enta*.—(3) *Azzihaba*.—(4) *Barraganes*.—(5) *En*.—(6) Fol. 20.—(7) *Adrexaré*, en el texto.—(8) *Cata*.

contra (1) él, y si él le vence (2), alcanzarás y será alto tu nombramiento, y te tendrán (3) miedo todos los reyes, y dirán: Mahoma ha enviado á Alharits rey del Yemen, y no quiso salir contra él, y envió á él capitanes de los suyos; y si por ventura Mahoma será el vencedor, sabrás qu' es el profeta enviado, y pagarle has parias, y tenerte has (en) tu tierra, y estarte has en ella, y en tu reinado; y esto es lo que á mí me parece, y lo que yo te doy de consejo.

Y levantóse un ministro (4) del rey, y dixo:

—Calla ¡oh vieyo malol el rey es uno de los reyes del mundo, y no ha de (5) pagar las parias; que no pagan parias sino los envilecidos (6), menospreciados.

Dixo el vieyo: CONSEJERÍA DE CULTURA

—¡Oh rey! no habla ninguno sino según es su seso: lo que yo te digo e(s) verdad.

Dixo el rey:

—¡Oh vieyo! la verdad es tu decir, que ya (7) paga (parias) quien es más antiguo en realeza que no yo (8). Paga las parias el rey de Kizara, y de Naizar, y Achaldausí, y Annachesí, y otros reyes muchos, y aquestos todos eran más antiguos en el reismo que no yo.

(1) *A*, en el texto.—(2) *Vience*.—(3) *Harante*.—(4) *Aluazir de sus aluaziles*.—(5) *Que haya que*.—(6) *Aviltados*.—(7) *Las*.—(8) *Paga las parias*.

Dixo al rey:

—Y aquello que le dan es (en) presente<sup>(1)</sup>, pues entrarás en la suma dellos, y será (tu pago) presente, como facen otros, y comerás, y beberás en tu tierra, y no juzgará nenguno sobre tú, y esto es lo que me parece á mí del conseyo, y basta<sup>(2)</sup>.

Dixo el rey:

—¡Oh vieyo! tú has hablado y me has desengañado, y yo he oído tus palabras.

Y al punto envió el rey por Amru ibno Maadí Azzobaidí. A la hora que vino fizo un convite muy grande, que duró tres días. Después salió con su hueste hacia el Yemen, y cuando fué cerca de Alferits á dos días de andadura, fízoselo saber, y mandó el rey Alharits aparejar muchas viandas y bebidas, y después de aquello sacóle la carta de Mahoma; y cuando la leyó Amru ibno Maadí Carbí Zobaidí á Alharits, díxole:

—¿A qué has enviado por mí?

Díxole á él Alharits:

—En que seas para guerrear contra Mahoma ibno Abdillahi, y para pelear cuenta él.

—En cuanto á yo ir contigo<sup>(3)</sup> á pelear con él no iré.

—¿Y por qué?

(1) *Alhedía*, en el texto.—(2) *Y selam*.—(3) *A cuanto yo no iré con tú*.

—Porque si yo vo(y) con tú contra Mahoma y le venzo (1) dirás: si no (hubiera sido) por mi hueste, no habrías vencido.

—Pues dime cómo será.

—Yo iré á él, solo con mi hueste, y si le venzo bastarte ha de su fecho, y si me vence sabrás qu' él es el profeta árabe (2), y darle has lo que (3) demandará de tú, y quedarás en tu tierra con todo esto (4).

Y sacó Alharits de sus bienes, y dió de ellos á Amir, y dió dellos á sus tropas (5). Empués partió Amir.

En (6) cuanto á lo que fué de Zaidi él llegó á la cibdad, y fué al profeta, y fízole (7) saber las nuevas de aquello que le dixo el rey Alharits. Y al momento que oyó aquello el profeta llamó á Bilal, y díxole:

—¡Oh Bilal! llama á las yentes á la oración (8), ayuntadamente con vuestro profeta.

Y vinieron las yentes hasta que se llenó la mezquita, y el profeta (9) subió al púlpito y fizo una plática muy cumplidamente, que se arrasaban della lós oyos del agua, y clareaban los corazones de deseo del paraíso y de temor del fuego (del infierno).

Empués dixo:

(1) Vienzo, en el texto.—(2) *L'annabi arabi*.—(3) Fol. 21 v.—(4) *Y enta todo aquello*, en el texto.—(5) *Compañías*.—(6) *A*.—(7) *A*.—(8) *L'azzala*.—(9) *Se hinchó la mezquida y el annabi puyó al mimbar*.

—¡Oh yentes! Allah envió la verdad y el alegría; y ya Allah envió á cada profeta <sup>(1)</sup> (á las) yentes, y á mí me envió yeneralmente <sup>(2)</sup> á las personas, y á los genios <sup>(3)</sup>, y no cesaré de demostrar la religión de Allah; y feriré á los descreyentes; y mandóme mi Señor, que yo escribiese á los reyes, y dellos habrán que entrarán en la creyensia, y (otros) dellos pagarán las parias; y el rey Alharits tiene <sup>(4)</sup> voluntad de pelear; pues apercibíos <sup>(5)</sup> para salir el jueves <sup>(6)</sup> si Dios quiere <sup>(7)</sup>.

Y partiéronse las yentes á aderezar sus armas y sus lanzas; y cuando fué el jueves fizo oración con las yentes la oración de la auro-  
ra <sup>(8)</sup>. Empués dixo á ellos:

—Salid, Dios tenga misericordia de vosotros <sup>(9)</sup>.

Y fué el profeta á su casa, y cabalgó en su caballo Assarhén, y salió por la puerta de la cibdad, y subió á un alto, y volvió su caballo á la cibdad, y salían las yentes de diez en diez, y de vei(n)te en vei(n)te, y de cincuenta en cincuenta, y de mil en mil. Y ayuntáronse los Emigrados y Auxiliares, y (los) de Canena, y de Anzei, y de Bani Zohara. Y cuando fué cumplida la hueste, levantó el profeta sus ma-

(1) *Alannabí*, en el texto.—(2) Fol. 22.—(3) *Alchinnes*, en el texto.—(4) *Abe*.—(5) *Apercebidvos*.—(6) *Día de aljamis*.—(7) *In xaa Allah*.—(8) *L'axxala de axzobh*.—(9) *Rahimacum Allah*.

nos al cielo, y rogó por los musulimes; y fueron y llegaron á Meca, y cabalgaron con él dos mil de á caballo de Meca; y caminó la hueste del profeta, y fué la suma de su hueste doce mil, y nunca había sido tanta, fasta la hora d' esta batalla.

Y andaron cinco días; y veos (que se hallaron) con una montaña muy grande; y dixo el profeta á las guías, y eran cuatro guías; y el uno era Amri ibno Omayá Alazmiriyu, y Tsaalaba Abuzer, y Abdoellah Alhomaniyu.

—¿En dónde asentaremos d' esta montaña?  
Dixieron:

—¡Oh enviado de Allah! á sol saliente hay agua, y á sol poniente hay agua; asienta donde querrás.

Y asentaron hacia el sol saliente.

En cuanto á Amir ibno Maadí, él llegó á aquella montaña; y no sabía el uno del otro (1). Y salió un hombre de los musulimes á buscar leña, y miró á la hueste de Amir ibno Maadí Carbí Azzobaid, y tornó al profeta, y díxole:

—¡Oh enviado de Allah! yo he subido (2) á la montaña, y he visto una hueste asentada hacia (3) poniente de la montaña, y me parece (4) que es la hueste de Amir ibno Maadí.

Dixo el profeta:

(1) Fol. 23 v.—(2) *Puyado*, en el texto.—(3) *Enta*.—(4) *Yo cuida*.

—¿Y de dónde lo sabes?

—Porque él tiene (1) señal, cuando asienta con hueste.

—¿Y qué señal?

—Que pone una tienda separada (2), y así lo he visto en aquella hueste.

Dixo el profeta:

—¿Do es Jodaifata ibno Alyemení?

Y respuso (él):

—¿Qué te place? ¡oh enviado de Allah!

—¡Oh Jodaifata! sube (3) á la montaña, y mira esta hueste, y (me dirás) su número (4).

Y no había quien (n)umerase hueste como Jodaifata; y subió á la montaña, y no podía ver toda la hueste. Y fué á mirar más adelante, y veos que se precipitaron (5) sobr' él, y tomáronlo, y lleváronlo á Amir ibno Maadí; y díxole:

—¿De dónde vienes?

—De la hueste de Mahoma ibno Abdiellahi.

—¿Y en dónde está su hueste?

—En sol saliente de la montaña.

—¿Y á dónde vas tú?

—A cuentiar y á numerar tu hueste.

—¿Pues cuántos somos?

—Diez mil, no más.

—Verdad dices; empero yo me cuento (6) so-

(1) *A él ay señal*, en el texto.—(2) *De suerte*.—(3) *Puya*.—(4) *Y numeramela*.—(5) *Apresuraron*.—(6) *Conto*.

bre mi silla por dos mil, y ya somos doce mil.

Dixo Amir:

—Ve á Mahoma ibno Abdiellahi, y fesle saber cómo yo soy aquí con mi hueste.

Y tornó Jodaifata al profeta, y al punto díxole la nueva á Abi Chena Alezzariyo, y díxole:

—Cabalga con quinientos de los Auxiliares.

Y cuando amaneció Allah con la buena mañana, asomó la hueste de Amir, y á par (de) él la hueste del profeta.

Y dixo el profeta:

—¡Oh tropa <sup>(1)</sup> de muslimes! no peleéis por los bienes <sup>(2)</sup>; empero pelead por la palabra de no hay más Dios que Allah, Mahoma es el enviado de Dios <sup>(3)</sup>.

Y dixo á Alí:

—¡Oh Alí! ¡oh Alí! toma la seña.

Tomó <sup>(4)</sup> la seña Alí, y dixo:

—Dios es grande <sup>(5)</sup>.

Y arremetieron hueste con hueste, y ayuntáronse y vino la verdad, y fué anulada la mentira, y quebraron <sup>(6)</sup> lanzas, y las armas y espadas, y separáronse <sup>(7)</sup>. Y veos que bramaba Amir como un toro, y decía:

—Tornad, tornad, que ¡por Aleta y Aloz-

(1) *Compañía*, en el texto.—(2) *Algos*.—(3) *La illaha*, etc.—(4) Fol. 24.—(5) *Allah acbar*, en el texto.—(6) *Crebaron*.—(7) *Espartieronse*.

zal no peleará sino campeón con campeón (1).

Y al momento tornó cada hueste á su ser; y vestióse Amir dos lorigas, y ciñóse dos espadas, y cabalgó, y salió á mitad del campo, y gritó:

—¡Oh los del séquito (2) de Mahoma! ¿Quién es el capitán, Mahoma ó Alí?

—Mahoma, mensayero de Allah.

—¡Oh Mahoma! manda (3) salir contra mí.

Y no salió ninguno. Y campeó entre las dos faces, y díxoles:

—¡Oh los de Mahoma! salid á mí, que yo soy campeón de los campeones (4).

Dixo el profeta:

—¿Quién saldrá á él? Yo le fío que Allah (le premiará) con el paraíso.

Y salió un hombre de los Auxiliares, y cuando lo vió Amir (a)rremetió sobr' él, y encontráronse con dos estocadas (5); y avanzóse el enemigo de Allah con una estocada, y cayó en la tierra muerto (el hombre), y envió Allah su alma al paraíso (6).

Empués volvióse Amir á la hueste de los musulimes, y veos (7) un hombre (que) salió contra Amir, y era éste hermano del muerto, y arremetió Amir con otra estocada, que lo lanzó en

(1) *Barragán con barragán*, en el texto.—(2) *Asihaba*.—(3) *Con*.—(4) *Seré fianza enta de Allah con él el Alchanna*.—(5) *Feridas*.—(6) *Acoitó Allah con su arroh á l'alchanna*.—(7) *Con*.

tierra muerto, y envió Allah su alma al paraíso.

Dixo el mensayero de Allah:

—No hay poder ni fuerza sino en Dios, el alto, el grande (1). Quien salga á él yo le seré fiador para el paraíso (2).

Y salió un mancebo, que no tenía vello en la barba, y dixo:

—¡Oh profeta de Allah! yo salré á él.

Y dixo el profeta:

—¿Por aventura salrá otro?

—Dixo el mancebo:

—¡Oh enviado de Allah! cuida que me has menospreciado (3) porque soy de pocos días; mas demanda por mí á esas yentes.

Y veos que vinieron unas yentes, y con (ellos) los primos (4) d' este mancebo al derredor del profeta, y dixéronle:

—¡Oh mensajero de Allah! nosotros te hacemos saber de la valentía (5) d' este mancebo: nosotros fuimos quinientos de á caballo á los de Bani Helel, que había entre nosotros y ellos enemistad, y encontráronnos en una (?) celada (6) y salieron trecientos caballeros de Alhay, y corrieron, y llevaban cabalgada, y fué este mancebo detrás de (7) ellos, y quitóles (8) la cabalgada.

(1) *La haula*, etc., en el texto.—(2) *Alchanna*.—(3) Fol. 25.—(4) *Fiyos del ammi*, en el texto.—(5) *Barraganía*.—(6) *Barronta*.—(7) *Zaga*.—(8) *Tíróles*.

Y cuando oyó el profeta aquello, díxole:

—Ves á pelear con Amir; ¡perdónete Allah tus pecados!

Y salió al campo el mancebo, y cuando lo vió Amir, menospreciólo por su poca edad, y no se cuidaba (1) dél: cuando lo vió el mancebo que lo menospreciaba, arremetió contra él, y dióle un golpe que lo sacó de la silla, y cayó en tierra, y cayósele la lanza, y tornó Amir á cabalgar, y díxole:

—Tú eres de Bani Soleimán.

—Sí.

Y levantóse Amir con un grito, y fuéle á dar una estocada por la cabeza, y puso l' adarga en la cabeza; y cuando vió Amir la cabeza cubierta, firióle con la bisarma (con el hacha de dos hierros) sobre el hombro, y cególe los oyo, y sacólo del caballo, y (a)rrastrólo, y dióle un golpe que le partió en dos (2).

Y entristeciéronse los musulimes por él, porque fué su muerte con engaño.

Después salió un veyo de los Auxiliares: al momento que lo vió Amir volviése hacia él; y arremetió el uno contra el otro, y duró la pelea una hora; y levantóse el polvo, tanto que no se les veía (3).

Y veos que Amir salió á una parte, y quedó

(1) *Curaba*, en el texto.—(2) *Que le cortó dos medios*.—(3) *D' aquí á que no parecían*.

el viejo muerto, y quedó (salvo) Amir, y dixo:

—No me envía Mahoma á pelear conmi(go), sino viejo grande ó mozo joven; los capitanes<sup>(1)</sup> y grandes campeones ya se espantan de mí.

Y estaba allí una tropa de Mahoma debaxo de un árbol á la sombra, y cuando lo vieron venir apartáronse dél; y sacó<sup>(2)</sup> la spada Amir, y cortó el árbol, como quien corta una caña<sup>(3)</sup>, y maravilláronse las yentes dél, y espantáronse de aquella<sup>(4)</sup> hacha de dos hierros que tenía Amir, y tornóse á mitad del campo, y dixo:

—¡Oh Mahoma! ¿dónde son los campeones y tus capitanes, y dónde es tu tío<sup>(5)</sup> Alabbas, y dónde es Imar ibno ibu Noyesir, y dónde es Dehiya Jolaifata, y dónde es Saud ibno abi Uaquez, y dónde es Talahata Alhair, y dónde es Omar ibno Aljatab, y dónde es Otsmán ibno Afán, y dónde es el león de los de Bani Galib Alí ibno abi Talib?

Y no le respondió ninguno. Dixo Amir:

—¡Oh Mahoma! Los campeones aquellos que yo á ti he nombrado no son en sol saliente ni están en poniente, ni están debaxo de tu seña, pues con ellos has vencido tus batallas, y haslos tornado á la religión musulmana<sup>(6)</sup>, y con ellos has vencido á los reyes; salga, salga uno de ellos á mí en este día.

(1) Fol. 26 v.—(2) Arrancó, en el texto.—(3) Alkalam.—(4) Bisarma.—(5) Ammí.—(6) El adín del alislam.

Cuando oyó el profeta aquello, miró á Alí, y dixo un hombre de los Auxiliares:

—Este es Amir, caballero de los alárabes.

Dixo otro:

—Pues tal <sup>(1)</sup> hay en la hueste de Mahoma como él.

Dixo el (otro):

—No hay, sino es Alí ibno abi Talib.

Dixéron(le):

—Sí; y siete hay como él en la hueste de Mahoma; y el uno es Azobairi ibno Alauam, y Jalid ibno Alualid, y Almicded ibno Ale-suad Alquindiyo, y Omar ibno Eljatab, y Abu Mochal ibno Yed Alancer, y si no sale alguno destos á él, él fará destrago en los musulimes.

De seguida <sup>(2)</sup> d' aquello, dixo el profeta:

—¡Oh Alí!

Dixo (él):

—¿Qué te place? ¡oh enviado de Allah!

Dixo:

—Tú eres gracia de Allah contra los enemigos.

Y al punto salió á él <sup>(3)</sup> entre las dos haces y campeó muy bien, y dixo Amir:

—¿De qué yente eres tú?

—Yo soy de Mudarra (Modar), de los más

(1) *Altar*, en el texto.—(2) *Enta*.—(3) Fol. 27 v.

largos en cobdos, y más fuertes en brazos, de los de Bani Haxim.

—¿Quién eres tú dellos?

—Soy el que dió los quebrantos; el cortador de los escuadrones, vencedor de los valientes, el lanzador por tierra de los caballeros; el león de los de Bani Galib, Alí ibno abi Talib, y á mí es la alabanza sobre las yentes (juntamente) con Fátima y Zalma y sus fijos, después con el mensayero de Allah.

Y cuando oyó Amir su decir, dixo:

—Tantas de ventajas <sup>(1)</sup> y propiedades has allegado, pues dende qu' estás <sup>(2)</sup> tú en el mundo lanzó (de sí) los valientes, y yo de la guerra soy madre y padre.

Empués fuese cada uno dellos contra el otro; y levantóse el polvo, y salían las chispas <sup>(3)</sup> de las piedras; y duró la pelea tiempo de una hora; y veos á Amir que salió á una parte, y quebradas <sup>(4)</sup> en sus manos las lanzas, y Alí salió á otra parte; y ellos se miraban, como leones airados, sañosos.

Dixo Alí:

—¡Oh Amir! ¿qué dices (de) hombre que come y bebe y gana del mundo mucho, y séllale Allah con bien, y gana en este mundo y en el otro?

(x) *Ibantallas*, en el texto.—(2) *Es*.—(3) *Purnas*.—(4) *Crebadas*.

Dixo Amir:

—¿Quién es aquel hombre?

—¡Oh Amir! Tú serías, si tú te quisieses concordar á decir la palabra de, no hay más Dios que Allah, Mahoma es. el mensajero de Allah (1).

—¡Oh Alí! Tanto de voluntario(so) estás, y por eso te has engañado: ¿no sabes ¡oh Alí! en que el alma es loada y cobdiciada, y en el encuentro de los valientes es la igualdad? Guárdate desta confianza, porque esto (2) quita el denuedo; que no has peleado (3) con valiente hasta hoy; mira, y no me midas con engaño, ni me iguales con ninguno, que mis músculos son fuertes.

Dixo Alí: Monumental de la Alhambra y Generalife

—Yo soy el campeón y el héroe (4) de Adnán.

Y levantóse Alí contra Amir, y comenzaron los golpes y heridas; y tiróle Alí un tajo (5), y recibióle en l' adarga; y le pareció (6) que no había obrado, y cortóle (7) l' adarga, y el bacinete, y la toca, y firióle una ferida muy fuerte en la cabeza, y salió Alí á una parte.

Cuando vió Amir correr la sangre, no pudo comportar su saña, y arremetió Amir contra Alí con una estocada (8), y dixo:

(1) *La Allah*, etc., en el texto.—(2) *Feuza*, porque aquello.—(3) Fol. 28 v.—(4) *El barragán y el batul*, en el texto.—(5) *Ferida*.—(6) *Le cuidó*.—(7) *Carpióle*.—(8) *Una ferida*.

—Recíbela de mí, que yo soy Azzobaidi.

Y recibióla Alí en la adarga, y cortó l' adarga y el bacinete, y firióle una ferida muy grande; y escabalgó Alí del caballo, y tomó tierra, y echóla en la ferida, y fué Amir y echó tierra en su ferida (1), así como había fecho Alí.

—De ella (de tierra) os creamos, en ella os tornaremos; y de ella os sacaremos segunda vez (2).

Dixo Amir:

—Escabalga y peharemos á pie, ó ves tú á tu hueste, y iré yo á la mía, que la noche se viene, y en la mañana tornaremos á pelear.

—Buen consejo es ese; vete tú á tu hueste, y yo iré á la hueste del profeta.

Y demandáronle los musulimes á Alí, y dixéronle:

—¡Oh Alí! ¡oh Abelhasán! ¿qué has encontrado en Amir?

—Héme encontrado ¡por Allah! con un campeón, que nunca me encontré más fuerte qu' él.

Y demandáronle las compañías de Amir, y dixéronle:

—¡Oh Amir! ¿qué has encontrado en Alí de su valentía?

—Que es un caballero valiente, forzado (3), y es capitán devorador, mayor, fortalecido (4) en

(1) *De*, en el texto.—(2) Alcorán, S. XX-57. *Minha jalekacum uafha noiducum uaminha nojarichucum taretan okra*.—(3) *Forsible*, en el texto.—(4) *Fortalado*.

todo y por todo, que ¡por Aleta ua l'Ozzal que nunca vi mayor campeón qu' él entre nosotros (1).

Las huestes hablaban (2) dellos aquella noche; y cuando fué la mañana, fizo (3) oración el profeta oración de la aurora, y llamó á Alí ibno abi Talib, y díxole:

—¡Oh Alí! ¿cómo encuentras (4) tu persona ¡oh Abelhasán! ¡oh Alí! de la ferida?

—¡Oh enviado de Allah! nunca estaré sino bien, mientras vea tu cara.

—¿Deseas (5) salir á Amir?

—Sí, ¡oh enviado de Allah!

En seguida de esto (6) cabalgó Alí en su caballo, y salió al campo. Al punto que lo vió Amir á Alí, mandó traer su caballo, y sus armas, y cabalgó en su caballo. Dixo un hombre:

—¿Quiéres ¡oh Amir! que salga á Alí?

—No.

Y fué Amir hacia Alí; y saludólo (7), y demandó cada uno dellos al otro por sus feridas. Empués dixo Alí:

—¡Oh Amir! yo te desengañaré, si de mí quieres recibir el desengaño.

—¿Y qué es?

—En que digas esta palabra de no hay más

(1) De nosotros, en el texto.—(2) Haditsabán.—(3) Fol. 29.—(4) Trovas, en el texto.—(5) Amas.—(6) Enta de aquello.—(7) Díóle asselam.

Dios que Allah, Mahoma es mensajero de Allah, y serás bienaventurado con el Islam, y irás al Paraíso.

—¿Crées (1) que me has espantado con tus heridas? Pues sepas que no hay en mi cuerpo lugar que no haya una herida; empero preven- te (2) á la pelea.

—¿Y no has oído que yo soy el héroe (3), y soy el que abatió los caballeros?

Y comenzaron (á pelear) el uno contra el otro.

Y dixo Amir:

—¡Oh Alí! descabalgá y pelearemos á pie. Y rióse Alí, y dixo Amir:

—¿De qué te ríes?

—Que piensas que á pie me has de vencer.

Y apeáronse dambos, y echaron mano á las espadas, y Alí con Dulficar y (su) adarga; y estaba Alí como un león bravo, y cada uno quería vencer á su compañero; y golpeáronse hasta que (4) cortaron las adargas. Después desto, ensañóse Alí (con) una saña muy fuerte, y dixo:

—¡Oh Amir! Apercibe tu persona.

Y facía grande calor, y grande polvo, y encendiéronse (5) en la batalla; y veos que Alí llevaba colgado á Amir, como un conejo en los espolones del águila, y él (6) decía:

(1) *Cuidas*, en el texto —(2) *Amanate*.—(3) *Batul*.—(4) *D' aquí á*.—(5) Fol. 30 v.—(6) *Que*, en el texto.

—La caza de los reyes y grandes señores es raposas y liebres, y yo cazo valientes semejantes que tú en el campo.

Y trúxolo delante del profeta, y díxole á él el profeta:

—¡Oh Amir! redímeme (1) y rescátate de mí. Díxole Amir:

—Yo te daré bienes (2), y caballos, y ropas, y cautivos, y dinero.

—No recibiré de tú (de) valías del mundo cosa nenguna, aunque me dices cuanto hay en la tierra toda, sino que digas aquesta palabra: no hay más Dios que Allah, Mahoma es el mensajero de Allah.

—¡Oh Mahoma! No lo diré debaxo de tu spada nunca.

—¿Y por qué?

—Porque los alárabes dirían: fízose muslim Amir ibnu Maadí, delante de Mahoma por miedo de morir, ó lo dirás (tú).

Dixo Amir:

—Pues aunque me tijereteasen (3), ó me (a)serrasen con sierra, sería á mí mucho más descanso (4) y ligera cosa, que no decir debaxo de tu espada esa palabra.

Dixo el profeta á Alí ibno abi Talib que lo degollase, y tomó Alí á Dulficar, y acercóse á

(1) *Derimete*, en el texto.—(2) *Algos*.—(3) *Tixariesen*.—(4) *Fuelgo y liyera*.

él; y (a)rrodillóse sobre sus rodillas, y eslargó el cuello, y levantó Alí para él la espada para cortarle la cabeza. Dixeron (los historiadores) que (Amir) miraba á la gente, y dixo el profeta á Alí ibno abi Talib:

—No le cortes la cabeza, y espera.

Empués dixo el profeta á Amir:

—Levántate, y vístete tu ropa, y cabalga en tu caballo, y vete á tu gente (1).

Y fuese Amir á su hueste, y trasnochó aquella noche; y cuando fué la mañana cabalgó Amir con doscientos de los suyos, y caminó á donde el profeta estaba, y dixo:

—¡Oh Mahoma! hazme (2) saber quién me soltó; tú, ó tu Señor.

Dixo el profeta (3):

—Yo te solté d' aquí, pues (4) me lo mandó mi Señor, el Señor de los cielos, aquél que manda (5) sea, y es.

Dixo Amir:

—¿Tu Señor es más honrado que tú?

—Mi Señor es el más honrado de los honrados.

—Ciertamente (6) te fué dada la profecía (7) y la guía, y tú eres (8) el más escogido (9) de las

(1) *Compañía*, en el texto.—(2) *Fesme á*.—(3) Fol. 31.—(4) *A que*, en el texto.—(5) *Incun uaicun*.—(6) *Sobre la verdad*.—(7) *Annobua*.—(8) *Es*.—(9) *Eslito*.

yentes, y fáctete saber (todas las cosas) tu Señor para ayudar á su religión (1).

—¡Oh Mahoma! ¿Agora no hay nenguno sobre mi yudicio, si me querré quedar ó irme?

—Sí, ¡oh Amir!

—Pues fago testimonio que no hay Señor sino Allah, y que tú ¡oh Mahoma! eres mensayero de Allah.

Y ficiéronse musulimes con él los doscientos de los suyos, aquéllos qu' estaban allí. Después tornó á su hueste, y dixo á los de su hueste:

—Vosotros ¿qué decis? Que la verdad ya es demostrada, y nosotros ya somos musulimes; y si queréis ser musulimes, será para vosotros lo que será para nosotros, y si refusáreis, dexad aquí los bienes (2).

Y dixieron:

—Atestiguo que no hay más Dios que Allah, y que Mahoma es enviado de Dios (3).

Y ficiéronse musulimes toda la hueste, y tornáron(se á estar) con el profeta Mahoma cinco días.

Empués tornó Amir al Yemen con su hueste, y dixo al rey Alharits:

—Ya soy yo muslim, y te hago (4) saber que Mahoma es el profeta verdadero; que no hay

(1) *Addin*, en el texto.—(2) *Algos*.—(3) *Xahd*, etc.—(4) *Fago á*.

dubda si te faces muslim serás bienaventurado, y si no pagarás las parias y tú (serás) abatido, menospreciado.

Y fizose muslim él y toda su yente, y tornóse la güeste del profeta á la cibdad, y tomó Amir todo lo suyo y su compañía, y los que se hicieron musulimes con él, y caminó con ellos al mensayero de Allah; y después Alí guerreió en defensión de la religión musulmana d' aquí á que lo alcanzó la muerte. *Ualhamdu lillahi rabbi elalemin.* (Loor á Dios, Señor del Universo.)



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y General  
CONSEJERÍA DE CULTURA

LEYENDA

DE LA

MUERTE DE MAHOMA.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA





*El<sup>(1)</sup> recontamiento<sup>(2)</sup>*

*de la muerte del escoyido Mahoma<sup>(3)</sup>,  
al salvación de Allah sea sobr' él y sobre  
toda su nación. Amén, ¡oh señor  
del universo!<sup>(4)</sup>.*

**D**IXO ibnu Abbas, complázcase Dios con él<sup>(5)</sup>: cuando se paró el profeta en Mina<sup>(6)</sup> el año que murió, amonestó á las yentes, y mandóles (que hiciesen) lo lícito<sup>(7)</sup>, y vedóles lo ilícito<sup>(8)</sup>, diciendo:

—¡Oh mis secuaces!<sup>(9)</sup>. Allah es mi sucesor<sup>(10)</sup> sobre vosotros, y los que vendrán<sup>(11)</sup> de mi nación después de vosotros de los creyentes, que creerán en<sup>(12)</sup> mí y no me verán; los que me tendrán por verídico<sup>(13)</sup> y no me conocieron, aquellos son mis hermanos, salu-

(1) Fol. 4 v.—(2) Bibl. de Gayangos, T. 18, en aljamía; al principio trae el título en árabe *Kizatu uafeti almoxtafa alcarimi rasuli illahi alaihi uassalam, emin*: Historia de la muerte del elegido, el generoso, enviado de Dios, sobre él sea la salud, amén.—(3) *Zalla*, etc., en el texto.—(4) *Amin ya rabbi ilalamin*.—(5) *Radiya*, etc.—(6) Mina es una pequeña población, cerca de Meca.—(7) *Halel*.—(8) *Haram*.—(9) *Compañías*.—(10) *Jalifa*.—(11) *Vernán*.—(12) *Con*.—(13) *Y los que me averdaderarán*.

dadlos de mi parte (y les deseo) la piedad (1) de Allah y su bendición; ¿yo he traído á vosotros la mensayería (de Dios)?

Dixeron todos:

—Sí, ¡oh enviado de Dios!

Dixo el profeta:

—Señor, yo te hago testigo ante ellos que yo he traído á ellos la mensayería (2), y he desengañado á tus siervos.

Después leyó las Suras (del Alcorán) Ittauba y el Maida (V y IX), y dixo:

—¡Oh mis amigos! haced lícito (3) lo que hizo Allah lícito por estos versículos, y haced ilícito (4) lo que hizo Allah ilícito por ellos.

Y despidióse de la yente.

Al punto se multiplicaron las aclamaciones (5) en la parada de Mina (6), y fuese él á Medina, y apareyó su persona á la muerte. Un mes antes que le viniese esto, fué cuando descendió (del cielo) sobre él la Sura CX del Alcorán (7).

Estuvo Mahoma, que Dios le sea propicio y le salve (8), en Medina, desde la luna de Dulhicha (9) fasta la luna de Almoharram (10), y dixo un día:

(1) Llegadles de mí l'asselam, en el texto.—(2) Fol. 5.—(3) Halal, en el texto.—(4) Haram.—(5) Amuchecieron los apellidos.—(6) Población próxima á la Meca.—(7) *Idchaa nazru allahí ualfatju fasta el cabo de la Sura*.—(8) *Zalla*, etc.—(9) Ultimo mes de año musulmán.—(10) Primer mes del mismo año.

—A un siervo de Dios le fué dado á escoger (entre) este mundo y lo que es en poder de Allah, y tomó lo que es en poder de Allah, y dexó lo de este mundo.

Abubequer, complázcase Dios con él (1), entendió que lo decía por sí mismo, y lloró por ello, y dixo:

—¡Oh profeta de Dios! redime tu vida (2) con nuestras personas.

Dixo ibnu Abbas, que mandó Allah á Mahoma que demandase perdón á los del campo; y fuese á ellos Mahoma, y demandóles perdón.

Y cuando vino la luna de Zafar (3) mandó Mahoma á Osama ibnu Zaid, que se fuese á la guerra con la hueste contra los descreyentes. Iba(n) en(tre) ellos Abubequer, y Omar, y Azobaid, y Abu Obaid, y otros de los Emigrados (4).

Este capitán Osama era de diez y ocho años, y por su valer era elegido para tal cargo: y apareyóse Osama con su tropa (5) para partir, y aquexóle la dolencia al profeta un miércoles, dos noches antes de acabar la luna de Zafar, y estaba en casa de su muyer Maimuna; y mandó llamar á su muyer Aixa, y vino ella, quedándose de su cabeza. Dixo el profeta:

(1) *Radiya Allahu anhu*, en el texto.—(2) Fol. 5 v.—(3) Segundo mes del año musulmán.—(4) *Almohechirín*, en el texto.—(5) *Compañía*.

—¡Oh <sup>(1)</sup> Aixal! no perderías ninguna cosa que murieses antes que yo, que yo te lavaría y amortajaría, y haría oración <sup>(2)</sup> sobre ti.

Dixo Aixa:

—¡Oh profeta de Dios! eso dices por pasar la noche <sup>(3)</sup> con alguna de tus muyeres en mi casa.

Y al punto sonrióse el profeta de Allah. Y así como descendió sobre él (la revelación) de la Sura CX del Alcorán, conoció que su plazo se acercaba, y demudóse de color, y salió de su casa liyendo la Sura; y tornóse luego, y cargóle la dolencia al fin de Zafar, y entró en casa de su hija Fátima, complázcase Dios con ella <sup>(4)</sup>, y puso su cabeza en su falda, y dixo:

—¡Oh amiga Fátima! has sabido cómo <sup>(á)</sup> la presona de tu amigo se le ha mandado morir <sup>(5)</sup>.

Al punto lloró Fátima <sup>(6)</sup>, tanto que le corrían sus lágrimas sobre las mexillas de Mahoma, y díxole él:

—¡Oh amiga Fátima! ruégote por <sup>(7)</sup> Allah que no llores, que ya he rogado á Allah que te ponga <sup>(8)</sup> conmigo en el paraíso.

Al punto se alegró <sup>(9)</sup> Fátima, cuando oyó

(1) Fol. 6.—(2) *Taharati' ta y alkafanarte ta y haria axxala*, en el texto.—(3) *Ser alarus*.—(4) *Radiya Allahu anha*.—(5) *Es mandado con la muerte*.—(6) *En*.—(7) *Con*.—(8) Fol. 6 v.—(9) *Goyóse*, en el texto.

decir lo del paraíso. Y eran las muyeres del profeta ayuntadas aquel día; y como vieron (1) llorar á Fátima, lloraban todas qu' estaban un poco apartadas; y quando la vieron alegrarse, dixiéronle:

—¿Qué hás, Fátima, que lloras á veces (2), y alegraste otras?

Díxoles el profeta:

—Dexadla (3) á mi hija Fátima, que yo la amo, como á mí.

Después (4) demandó licencia á sus muyeres que lo dexasen en su dolencia en casa de Aixa, y se la dieron (5), y luego se fué, trabado á los hombros de Alí y de Alfadli ibnu Abbas, fasta que llegó á casa de Aixa.

Y quando llegó la hora de la oración esperábanlo en la mezquita; y vino á él Abdullah, hiyo de Zoma, y dixo el profeta:

—¡Oh Abdullah! manda á las yentes que fagan oración (6).

Antes (7) que esto se lo había dicho Bilal dos veces, y no le tornaba respuesta; y fuéronse los dos Bilal y Abdullah, y llegaron á la mezquita, y dixo Bilal:

—Dende aquí faga el que querrá de vosotros la oración con la yente.

Dixo Abdullah á Omar ibnu Aljatab que hi-

(1) Vidieron, en el texto. — (2) Vegadas. — (3) Dexadla. — (4) Aprés. — (5) Darónyela. — (6) Axsala. — (7) Fol. 7.

ciese la oración; y levantóse Omar á hacer oración, y era un hombre de muy recia voz, y alzó tanto la voz que lo oyó el profeta, y dixo:

—Aquella voz es de Omar.

Dixéronle:

—Sí, ¡oh profeta de Dios!

Dixo él:

—No quiere Dios esto, ni lo manda á los creyentes.

Y envió á mandar que la hiciese Abubequer, y dixiéronyelo á Omar, y paróse, y díxole á Abdullah:

—Mal lo ficiste en decirme á mí que hiciese la oración, que yo <sup>(1)</sup> creí que el profeta había mandado que la hiciese.

Dixo Abdullah:

—¡Por Allah! no me mandó á ninguno señalado.

Pues cuando el profeta mandó que hiciese (la oración) Abubequer, díxole Aixa:

—¡Oh profeta de Dios! manda <sup>(2)</sup> otro que la faga, que Abubequer es hombre delgado de voz, y cuando lee <sup>(3)</sup> el Alcorán, córrenle luego las lágrimas.

Dixo el profeta:

—¡Oh Aixa! ¡por Allah! no lo decía <sup>(4)</sup> sino

(1) *Cuidé*, en el texto.—(2) Fol. 7 v.—(3) *Lie*, en el texto.—(4) *Dicia*.

porque no quisiera que él (Omar) fuera el primero que se asentara en mi lugar.

Y al punto mandó Mahoma á Abubequer que hiciese la oración con los compañeros de Mahoma; y después desto mandó Mahoma que echasen sobre él agua, de siete vasos que no fuesen menguados para que descansasen, y que iría á la mezquita á mandar á las yentes lo que habían de hacer.

Dixo Aixa:

—Echámosle agua en un vaso <sup>(1)</sup> de latón de Hafsa <sup>(2)</sup>, fasta que él fué contento, y hizo señas diciendo que basta.

Y fué de su casa á la mezquita, y separó á las yentes, y loó á Dios, y demandó perdón para los que murieron en la batalla de Ohod <sup>(3)</sup>. Después dixo:

—¡Oh los Emigrados y los Auxiliares! sabed que los Auxiliares... <sup>(4)</sup> cobdicia aquella que me acoyí á ella, pues <sup>(5)</sup> honrad á sus honrados, y recibid (la amonestación) de sus buenos, y disimulad <sup>(6)</sup> á sus malos.

Después dixo:

—Cerrad todas las puertas de la mezquita, excepto <sup>(7)</sup> la puerta de Abubequer, que yo no

(1) *Nazri*, en el texto.—(2) Una de las mujeres de Mahoma.—

(3) Primera batalla ganada por Mahoma contra sus enemigos de la Meca.—(4) Faltan algunas palabras por estar rota la página.—

(5) Fol. 8.—(6) *Dad pasada*, en el texto.—(7) *Sino*.

hallo hombre de mayor mano en mi séquito, que es Abubequer.

De aquí adelante siempre se adelantó Abubequer á hacer oración, fasta la noche de lunes á doce días de la luna de Rabi primero (1), que se le quitó el dolor al profeta y amaneció tranquilo (2).

Y fuese á hacer oración, apoyándose (3) en Alfadl ibnu Alabbas y en su mozo Xauyán, y Mahoma (marchaba) entre ellos.

Y halló (4) la yente que se había prosternado (4) con Abubequer la primera prosternación de la oración del alba (5), y estaban en pied (preparándose) para la otra; y entró Mahoma las filas (de los orantes) adelante, fasta que llegó al costado de Abubequer.

Y salióse atrás Abubequer, y tomólo el profeta de su ropa, y púsolo igual con él en la fila (6), y asentado Abubequer levantóse (7) el profeta y se prosternó la otra prosternación (8), y asentóse, y dixieron todos la fórmula de la bendición (9), y dieron laúdes (10), y terminó (11) el profeta (la oración).

Después levantóse Mahoma, y fuese á un tronco de los de la mezquita (12), que el techo

(1) Tercer mes musulmán.—(2) Con espacio, en el texto.—(3) Acostado.—(4) Asachadado.—(5) Asachada de azohbi.—(6) Axrafe.—(7) Fol. 8 v.—(8) Arracab la otra arracaa, en el texto.—(9) Atah-yetu lillahi.—(10) Asselam.—(11) Cumplió.—(12) Mezquida.

era de parras, como de parral, y arrimóse el profeta de Dios á aquel tronco, y allegáronse á él los musulimes saludándole, y rogando por su salud.

Al punto llamó el profeta á Osama ibnu Said, y díxole:

—¡Oh Osama! vete á la batalla con la bendición de Allah y su ayuda, y pornás tu celada, y echarte has sobre Mauta en la costa de Falastín—Palestina,—donde fué muerto Zaid y Chafar ibnu Raucha.

Dixo Osama:

—¡Oh profeta de Dios! ¿has amanecido mejor? Yo tengo fe que Allah te enviará salud; dame licencia para detenerme fasta que te de-  
xe sano y consolado; que si agora parto y (no tengo) razón (de ti), iré atribulado por tu dolencia, y (1) tendré (2) por esquivo de demandar á ninguno por ti.

Y clamó el mensayero de Allah, y entróse casa de Aixa; y antes que se entrase, dixo:

—¡Oh compañeros! si hay alguno (3) que yo le haya denostado en su presona, ves aquí mi presona; á quien le haya comido sus bienes, ves aquí mis bienes; á quien le haya ferido su cuerpo, ves aquí mi cuerpo; y todos se entreguen de mí, y antes del día del yuicio tome de

(1) Fol. 9.—(2) *Terné*, en el texto.—(3) *Hay ninguno*.

mí la imienda en presencia (1) y á vista de todas las yentes.

Al instante levantóse un hombre y dixo:

—¡Oh profeta de Dios! tú me debes tres monedas de plata (2).

Dixo el profeta Mahoma:

—¡Oh Fadl! dale tres adarhames.

Y dióyelos: después conyuró á la yente una vez, y dos, y tres, y no se levantó ninguno; y no paraba Mahoma de porfiar en aquella razón, fasta que se levantó Ocaxa, hiyo de Mahd Alesadi, y (a)travesó (3) las filas (del auditorio) fasta (4) que llegó delante del profeta, y dixo:

—¡Oh profeta! si no conyuraras en nombre (5) de Allah una, dos y tres veces (6), no me habría levantado aquí: ya sabes que un día, estando á caballo en tu camella, y tu vardasca (7) en tu mano, viniendo de la batalla de Salesil, viniendo yo al cabo de la zaga, que me cansé, me feris(te) con tu vardasca diciéndome: ¡oh Ocaxa! anda, que cansas (8) á la yente; no sé yo si fué aquello á sabiendas por enyurarme ¡oh mensajero de Dios! ó por qué fué aquello.

Dixo Mahoma:

(1) *Peyencia*, en el texto.—(2) *Adarhames*.—(3) *Azafes*.—(4) Follio 10 v.—(5) *Con*, en el texto.—(6) *Vegadas*.—(7) *Verdugo*.—(8) *Acosigas*.

—Que á sabiendas lo hice: ¡oh Bilal! anda ve á mi casa, y tráime mi vardasca.

Y fué Bilal, llorando, fasta que llegó á casa de Fátima.

Dixo (ésta):

—¡Oh Bilal! ¿quién toma reparación de mi padre, que está doliente?

—¡Oh Fátima! Ocaxa, y vengo por la vardasca.

Al punto dióle la vardasca, y dixo á sus hijos Alhasán y Alhoseín:

—Ios á vuestro agüelo (1), que hace de sí reparación (2).

Y llegó Bilal con la vardasca, y dióla á Mahoma; y dixo Mahoma á Ocaxa:

—Toma esta vardasca y toma de mí la imienda.

Y tomóla Ocaxa, y acercóse al profeta, y toda la yente pensaba que Ocaxa tomaría reparación del profeta; tornáronse á llorar, y dicianle:

—¡Oh Ocaxal! toma de nosotros la reparación, y no de nuestro profeta.

Dixo Ocaxa:

—No manda Allah que yo fiera, sino á quien me firió.

Vino Alhasán y Alhosaín, y paráronse de-

(1) Fol. 11.—(2) *Alhisex*, en el texto.

lante de Ocaxa, besándole la cabeza, dixiéndole:

—¡Oh Ocaxa! mira aquí nuevas presonas, y nuevas carnes, y nueva cara delante de ti, y echarlas hemos en tierra, y pondrás <sup>(1)</sup> tus pies <sup>(2)</sup> sobre nuevos pescuezos; y toma la imienda y reparación en nosotros, y no la tomes en nuestro agüelo.

Dixo Ocaxa:

—¡Oh mis amigos! no manda Allah que yo firiere, sino á quien me firió.

Al <sup>(3)</sup> punto descendió Gabriel, y dixo:

—¡Oh Mahoma! Dios, el alto, te envía á saludar; y dice que digas á Ocaxa que te perdone, ó que tome la imienda, que ya lloran los ángeles de los cielos por su porfía.

Al punto dixo Mahoma:

—¡Oh Ocaxa! ó me perdonas, ó (toma) imienda (de mí).

Dixo Ocaxa:

—¡Oh mensajero de Dios! cuando me feristes tenía descubiertas mis espaldas; descúbreme las tuyas.

Al momento descubrió el profeta sus espaldas; y cuando vido Ocaxa la blancura y hermosura del cuerpo del profeta, lloraba, y lloraban todos los musulimes á su lloro.

(1) *Pornás*, en el texto.—(2) *Piedes*.—(3) Fol. II v.

Y luego lanzó Ocaxa la vardasca de su mano, y luego llegóse á refregar sus canas en las espaldas del profeta, y en el sello de la profecía que estaba entre sus espaldas, que le relumbraba, como el lucero del alba en la noche oscura, y decía:

—Á Dios me acojo en el lugar de esta reparación del fuego del infierno ¡oh enviado de Dios!

Y los siete cielos se estremecieron <sup>(1)</sup> del grande lloro de los ángeles.

Al punto dixo el profeta:

—¡Oh Ocaxa! ó tomas <sup>(2)</sup> imienda ó me perdonas.

—Digo que te perdono ¡oh enviado de Dios! con esperanza que por tu rogaria me perdonará Allah el día del juicio; que Allah sabía que no quería, ni era mi voluntad tomar imienda, sino llegar mis canas á tus espaldas, porque no me las toque el fuego del infierno el día del juicio.

Dixo el profeta:

—Perdónete Allah ¡oh Ocaxa! así como tú me has perdonado á mí.

Y dixo:

—¡Oh mis compañeros! el que quiera ver un vieyo del paraíso, mire á Ocaxa, hiyo de Mahda Alesadí.

(1) Fol. 12.—(2) *Te*, en el texto.

Y luego se fué á casa de Aixa, y mandó que estuviese abierta la puerta á todos los que quisiesen entrar. Después dixo:

—Maldiga Allah á los que tomarán las sepulturas <sup>(1)</sup> de los profetas por mezquitas.

Dice (el narrador), que fué dicho (esto para) que no lo enterrasen en la mezquita.

Después dixo:

—Dadme acá tinta y paper: escribiros hé una escriptura, que si os guiáseis <sup>(2)</sup> por ella nunca será <sup>(3)</sup> yerrado yamás.

Dixo Omar ibnu Aljatab:

—¡Oh el profeta! ¿estás enoyado? ya tienes el Alcorán; basta para con Allah ya todo lo demás.

Dice (el narrador) que hubo quistión en los de casa: unos decían que era bien escribir; otros decían que había dicho bien Omar ibnu Aljatab, de tal manera que se creció la quistión, fasta que les dixo:

—A(ho)ra toda la yente se vaya de aquí.

Y cuando salió el sol otro día aquexólo el dolor, y mandó cerrar la puerta, y veníanle las congoxas de la muerte, y trasponíase, y puso su cabeza en la falda de Alí ibnu abi Talib, y estaban delante dél Alfadli y Osama, hiyo de Zaid; y el profeta tragando su saliva, y diciendo:

(1) *Fuesas de los annabíes*, en el texto.—(2) *Si guiaras*.—(3) *Folio 12 v.*

—¡Oh Gabriel! acércate á mí.

Y sudaba una sudor de olor de almizcle; y era Fátima la más querida de las yentes (para el profeta), que cuando la nombraba tomaba grande alegría (1), y vino ella, y acercóse á él, y tenía sus ojos cerrados, y díxole:

—¡Oh padre!

Y no le respondió; llamólo segunda vegada y dixo:

—¡Oh profeta de Dios! mi presona te sea rescate (2) de la tuya, y no me hablas con la angustia que tienes, y á mí me llega al corazón por ti. ¡Oh mi padre! háblame.

Dice (el narrador) que oyó el profeta á su hiya Fátima, y conocióla, y abrió sus oxos, corriendo lágrimas por la piedad que había della; y cuando la vido á ella que lloraba, tornó á cerrar sus oxos, y estuvo así una hora, que todos decían que era pasado (de esta vida).

Y cuando así lo vido Fátima, hubo miedo que ya era partido deste mundo, y no pudo sufrir de llamar y decir:

—¡Oh padre! ¡oh profeta de Dios! ya se va mi corazón; quebrántase (3) mi fígado; apoquése mi paciencia (4); es poco mi consuelo, y cobdicio que mi alma fuese salida ante(s) que la tuya.

(1) Fol. 13.—(2) Redimisión, en el texto.—(3) Crevántase.—(4) Sufrencia.

Al punto abrió el profeta sus oxos, y dixo:  
—¡Amiga Fátima! (1) nosotros los profetas  
tenemos gran deseo de ir á lo que es con Allah  
de honra; anúnciate (2) que tú serás la primera  
que irás conmi(go) de los de mi casa.

Y vedóle que no llorase; y cuando él se  
amorteció había miedo Fátima que oiría sus  
voces, y no osaba llorar, ni alzar su voz, y  
quebrantábanle el corazón; y cuando le acosa-  
ba el lloro, sollozaba, y suspiraba, y no podía  
descansar su presona, (y) amorteciósse, que  
todos decían:

—Muerta es.

Y cuando volvía en sí (3) apartábase donde  
no la pudiese oír su padre, allí con sus lágrí-  
mas descansaba y miraba á sus hiyos Alhasán  
y Alhoseín, y dicíales: CULTURA

—¡Oh mis fiyos! ya vuestro agüelo se parte  
d' este mundo (4); ¿quién cuidará de vosotros (5)  
después dél? ¿quién vos amparará cuando os  
fagan algún peryudicio, y no conocerán lo que  
se os debe? (6).

Y sus hiyos lloraban mucho por lo que les  
decía.

Y empués que Fátima se fué de allí, entró  
Aixa, y el profeta tenía (7) sus oxos baxos; dixo  
Aixa:

(1) Fol. 13 v.—(2) *Albríciote*, en el texto.—(3) *Recordaba*.—(4)  
*Donya*.—(5) *Acabilará*.—(6) *Debido*.—(7) Fol. 14.

—¡Oh mi padre y mi madre para mí ¡oh enviado de Dios! háblame sólo una palabra, y exhórtame, que he miedo que será ésta la postrimera encomienda.

Y como ella alzó la voz, abrió sus oxos el profeta, y cuando la vido llorar, díxole:

—Acércate á mí ¡oh Aixal ya te he aconsejado (x) y encomendado muchas veces antes de agora; guarda mi encomienda, y no la troques.

Y luego le dixo que se saliese; después levantóse Hafza, hiya de Omar ibnu Aljatab, y dixo:

—¡Oh profeta de Dios! fuese yo para ti redención (2) con mi presona ¡oh profeta de Dios! de parte de tu presona y de tu habla: ¡oh enviado de Dios! no sea yo menospreciada de tus muyeres; mírame una sola vez, háblame sola una palabra, con que mi presona viva apaciguada y consolada (3), y sea para mí honra mientras que viva.

Cuando oyó el profeta la voz de Hafza abrió sus ojos, y dixo á ella:

—¡Oh Hafza!

—¿Qué te place? ¡oh enviado de Dios!

—Acércate (4) á mí.

Y acercóse ella, y puso Mahoma sus manos

(x) Castigado, en el texto.—(2) Deremisión.—(3) Aconortada.—

(4) Fol. 14 v.

en su falda, y ella tornóse á besarle la mano, y decía:

—¡Oh enviado de Dios! mi presona te sea redimisión: ¡oh aquél que no lo estorba su dolor para honrarme!

—¡Oh Hafza! ya te he encomendado y exhortado antes de agora; guarda mi encomienda, y no la troques.

Después le dixo que se saliese aparte, y llamó á Fátima y á sus hiyos Alhasán y Alhoseín, que eran pequeños, y alegráronse, y lo saludaron; dixo Mahoma: .

—¡Oh mis hiyos! despedíos de vueso agüelo, que ya es el día de la partencia, (en el) que se aparta el amado de sus amados.

Y los niños lo llamaron y no les respondió, qu' estaba en el paso de la muerte, y lloraban todos los de casa; dixo uno de ellos:

—¡Oh mi agüelo y enviado de Dios! mírame y háblame tan sola una palabra, antes que parta(s) d' este mundo.

Y no paraba de llamar con esta razón Fátima, fasta que alzaron las voces los de casa de tal manera, que volvió en sí el profeta (x) y dixo:

—¿Qué voces son esas?

Dixo Fátima:

(x) Fol. 15.

—¡Oh enviado de Dios! tus hijos Alhasán y Alhoseín.

Dixo él:

—¿Á dónde estaes? ¡Oh mis hijos! acercaos á mí.

Y allegáronse á besarle diciendo:

—¡Oh enviado de Dios! ¿quién será para los güérfanos como tú, y á las viudas y á los flacos despues de tí?

Dice (el narrador) que en esto se levantó grande llanto, y lloraba el profeta, y tomólos y allególos <sup>(1)</sup> á sus pechos, y dixo:

—Señor: ruégote por tu honra, que tú seas mi sucesor <sup>(2)</sup> sobre ellos y sobre los de mi nación <sup>(3)</sup> despues de mí. Señor; no defraudes <sup>(4)</sup> mi esperanza, ni menoscabes mi rogaria.

Crecióse el lloro en los que estaban en casa por lo que dicían Alhasán, Alhoseín y el profeta, fasta que se tornó á trasponer. Y allegóse Fátima para tomar sus hijos, y ellos trabáronse de su agüelo llorando, y abrió los oxos el profeta y dixo:

—Amiga <sup>(5)</sup> Fátima, déxalos á mis hijos (que) se queden <sup>(6)</sup>, que hoy será el día de la despedencia.

Estando en esto, oyeron un alárabe á la puerta de la casa, que decía en alta voz:

(1) *Aplególos*, en el texto.—(2) *Aljalifa*.—(3) *Alomma*.—(4) *Atayes*.—(5) Fol. 15 v.—(6) *Estense*, en el texto.

—*Assalemu alaicum! ya ahlu baiti innobuati*, que quiere decir: salvación sobre vosotros ¡oh los de la casa de la profecía! Llaman al mensajero (1) conversador con los ángeles (2).

Y tornábase á decirlo; y díxole Fátima:

—¡Oh alárabel el profeta de Dios está agora ocupado (3); no te puede responder.

Tornó otra vez (4) á llamar; respondióle Fátima como antes, y dixo:

—Yo pienso que este alárabe es sordo.

Díxole el profeta:

—Hija mía, amiga Fátima: ¿sabes quién es aquél que me llama hoy todo el día?

Dixo ella:

—No lo sé ¡oh enviado de Dios!

—Aquél es mi amigo, el ángel de la muerte (5), que viene á mudar á tu padre del mundo.

Al punto cayó Fátima amortecida; dixo el profeta:

—Señor, afirma el corazón de mi hiya á la sufrenia (6).

Después dixo:

—¡Oh amigo, ángel de la muerte! (7) entra.

Entró el ángel de la muerte á él, y díxole:

—¡Oh Mahoma! Allah me mandó que te obedeciese y que te complaciese; si me darás

(1) *Al de la mensajería*, en el texto.—(2) *Almalaques*.—(3) *Enfacendado*.—(4) *Vegada*.—(5) *Malacu'lmaut*.—(6) Fol. 16.—(7) *Malacu'lmaut*, en el texto.